



## HISTORIA DE UN IDEAL.

Educación y modernización: el proyecto de  
Domingo Faustino Sarmiento.

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Historia presenta la  
alumna Delia León Manríquez.

Con numero de cuenta 86367844

Director: Doctor Brian Connaughton

Lectoras: Doctora Leticia Mayer

Doctora Cecilia Zuleta

1994

IT 423/02 LA

## AGRADECIMIENTOS

No es mi intención hacer una lacrimógena historia de cómo este trabajo se ha llevado a cabo y nunca he sido partidaria de los agradecimientos ni de las largas explicaciones, pero la culminación de este documento ha significado personalmente mucho más que la elaboración de una tesis de maestría. Es el fin de una etapa y la culminación de un largo proceso de transformación en el cual acontecieron en sucesión vertiginosa, los hechos más trascendentes de mi vida.

Primero la muerte de mi madre, con el dolor y la pérdida que trajo consigo, me devolvió a una realidad tan evidente como enigmática: el nacimiento de mi hija. Ambos hechos tan determinantes sucedieron casi al mismo tiempo y le dieron a mi existencia una nueva dimensión. Por si fuera poco, estos acontecimientos estuvieron enmarcados en un cambio de residencia. A mi cómoda vida en México le sustituyó una en Nueva York. Llena de incertidumbres y temores inicié esta experiencia con la carga emocional de una pérdida tan grande como la de mi madre y de un cambio de ciento ochenta grados representado por mi propia maternidad.

Como si los astros se confabularan en hacerme aprender no se qué lecciones, un año y medio después nació mi segunda hija y también, casi al mismo tiempo vino el deceso inesperado de mi padre, quien se despidiera de este mundo estando yo de vacaciones en México, vacaciones a las que había yo ido para que él conociera

a la nueva bebé. Mi padre se fue no sin antes dejarnos a todos un lección de heroísmo y valentía ante la vida que, mis hermanos y yo aprendimos con estoicismo y fortaleza interna.

Así, a la pérdida de mis padres la sustituyó el nacimiento de mis hijas. De hija pasé a ser madre en poco menos de dos años, y de mexicana-clase mediera-intelectual pasé a ser emigrada-desclasada-ignorante del medio en un nuevo país.

Una larga búsqueda por encontrar medios de subsistencia honorables y haciendo lo que me gusta (trabajo académico), se vio coronada al fin con un trabajo como profesor en un College de los EEUU. Nueva transición y recompensa al empeño.

Para mí todo ha cambiado, personal y profesionalmente y el presente documento es la concretización de un largo y doloroso proceso de aprendizaje que he recorrido acompañada por mi esposo que en esta jornada se ha erigido en mi compañero y en el padre de mis hijas. Mi propia historia es pues lo que está detrás de este ensayo histórico que ofrezco a los lectores.

Es por ello que dedico este trabajo a mi madre quien con su amor incondicional me otorgó el tesoro más valioso con el que puedo contar: el amor a la vida. A mi padre quien con su inteligencia y ejemplo supo sembrar en mí la semilla de una vida de honor y sabiduría. A mis hijas Michelle y Tamara quienes con su ternura e inocencia me han ayudado a reencontrar el asombro entusiasmado ante el despuntar de cada nuevo día. Ellas con su mano suave y su infinita vulnerabilidad me han ayudado a sacar fuerzas de flaqueza para seguir adelante. A Salomón quien ha

soportado conmigo la dureza de las tempestades que juntos hemos vivido y se ha mantenido incondicionalmente a mi lado. A mi hermana Yolanda, ejemplo de generosidad quien me ha ayudado en momentos en que tanta falta me hacía tener cariño y abrigo materno. A otras manos amigas que en los momentos más difíciles hicieron las cosas más fáciles. A Melly, mi amiga y compañera en la aventura neoyorquina, a Verónica López mi mano derecha quien me ha ayudado en la crianza de mis hijas. A Eleonora Falco piedra de apoyo cuando estaba a punto de mandar a volar la tesis. A Scott Lawrence amigo y quiropráctico quien, después de felicitar me "por haber encontrado la causa de mi mal", y aparte de alinear mi espina dorsal me daba ánimos todos los días para seguir adelante. Al Doctor Luis Alvarez quien creyó en mí y me dio la oportunidad de volver a México durante un tiempo para recargar mis baterías. A mi hermano José Luis cuyo reencuentro me dio fuerzas y esperanzas para echar a andar innumerables proyectos. A mis hermanas Emma y Esperanza quienes se ocuparon de cuidarme y papacharme en los breves espacios que podíamos estar juntas. A Laurie Levin compañera de sueños con quien hice posible rescatar un espacio para hacer, de esta impersonal ciudad un lugar más amigable para nuestros hijos. A Rodrigo Díaz, colega, amigo y compañero por más de diez años con quien además de compartir años difíciles en las burocracias universitarias escribiendo y peleando, tuve largas, bohémias y agradables veladas que despertaron mi ánimo y mi buen humor. A Daniel Lund por sus consejos en la elaboración de este trabajo, a Leticia Meyer por su apoyo constante, sus consejos académicos y personales y por todos esos años de luchas por el



bien de la ciencia. A Brian Connaughton por acceder a revisar este trabajo.

Quisiera recalcar que si bien mucha gente contribuyó y dio sus opiniones sobre el trabajo los errores y omisiones que pueda haber son únicamente de la autora.

A la vida, que me ha hecho volver sobre mis pasos y rescatar de forma definitiva lo mejor que hay en mí para ofrecerlo a los demás. A la maravillosa y única oportunidad de crecer y mejorar como ser humano, de la cual alguna vez dudé. El tiempo me ha mostrado hoy y siempre que, como diría un popular autor de bestsellers en los EEUU "el cielo es el límite".

Vaya pues este pequeño tributo a la vida en el análisis de la obra de un tenaz e hiperactivo hombre de letras quien no descansó hasta no ver sus sueños plasmados en la Nación Argentina. También a su fortaleza, ingenio y ejemplo estoy agradecida.

## INTRODUCCION

Este trabajo versa sobre la historia de la construcción de la nación Argentina, en particular sobre el papel que jugó Domingo Faustino Sarmiento en este proceso. Entre otras cosas, además de haber sido un conocido periodista e incansable viajero fue figura central en la elaboración de la Constitución de la Argentina, en el proceso de unificación del país y, lo que más nos interesa, el creador de un sólido sistema de escuelas primarias antes, durante su gestión como presidente. Dada la importancia de su labor educativa, política, filosófica y económica, sobre él se han escrito innumerables trabajos historiográficos y su nombre es central para entender la consolidación de la nación Argentina.

Estudiar a Sarmiento significa encontrarse con una vasta historiografía, que tiene como base su incansable producción epistolar, periodística, académica, etc.

El objetivo central de este trabajo es analizar el papel que tuvo la educación dentro sus ideas de cómo crear una nación, la filosofía que subyace a este esquema educativo, el tipo de educación que proponía, los grupos de población que pretendía alcanzar, y la cristalización de este largo proceso en la creación de las escuelas normales. En particular interesa mostrar cómo la influencia norteamericana fue básica en la conformación de sus ideas educativas. Desde sus primeros encuentros con Horace Mann en 1847, el intercambio de información que llevan a cabo, así como, posteriormente, durante el reinicio de la relación con la viuda de

Horace Mann hacia 1865 cuando Sarmiento regresa a los EEUU como ministro plenipotenciario de la Argentina ante este país.

Con el propósito de estudiar los sistemas pedagógicos de los países desarrollados, Sarmiento emprendió un largo viaje de exploración entre 1846 y 1847. Durante estos años los viajes de exploración entre los educadores del mundo eran relativamente comunes. Sarmiento no era ajeno a esta tendencia y, al final de su jornada llegó a los Estados Unidos. Su búsqueda de paradigmas en Francia, España, Inglaterra, Argelia y Suiza no había tenido el resultado que él esperaba. En particular, Francia resultó ser un gran desencanto para Sarmiento.

En su fanática búsqueda por dar contenido al concepto de civilización, llega a lo que era, para muchos intelectuales de su tiempo el ideal de la república: Francia. La realidad resultó francamente chocante, "En Europa, entiendo, la civilización resultaba aún ficticia, formal. El 'país legal' y el 'país real' permanecían extraños entre sí. Allí el reino de la libertad, de la moral, quedaba circunscripto al 'cielo' de la política y de las ideas; mientras que en la 'tierra' de la sociedad civil reinaba la más completa abyección. La banda de mendigos que lo asaltó a su llegada a Francia, su contraste con la gloria de sus letras, significó su mayor desilusión. El conflicto y la armonía, la unidad moral y la alienación (debido a la falta de ese sentido de pertenencia) se superponían allí como dos universos vecinos pero radicalmente ajenos el uno del otro."<sup>1</sup>

---

1 Jose Elías Palti. **Sarmiento, una aventura intelectual**, p 48. En Instituto de Historia Argentina y Americana, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1991.

Estando en Inglaterra lee uno de los manuscritos de Horace Mann (el iniciador del sistema de educación común en los Estados Unidos) y encuentra una gran afinidad de ideas con este educador norteamericano.

Horace Mann junto con Calvin Stowe y Joseph Bernard, habían sido hombres clave para el desarrollo de la educación común en los Estados Unidos en los años que van de 1830 a 1860<sup>2</sup>. Así pues, en la última etapa de su viaje (en 1847) y casi sin dinero, llega a los Estados Unidos e inicia el contacto con Horace Mann. En un afán de conocerlo todo y asimilarlo todo viaja por los estados del noreste del país y, con el apoyo de Horace Mann, visita innumerables centros educativos. Es allí donde Sarmiento encuentra una aplicación real al universo de ideas que ha venido elaborando. Estados Unidos significó para él la coherencia entre las ideas y la praxis, en donde un cuerpo sofisticado de ideas se había podido llevar a la práctica gracias a la existencia de una igualmente sofisticada sociedad civil.

Cómo fue posible la realización humana de una sociedad donde la teoría y la práctica se fundieran sin desbordarse sobre la anarquía o el despotismo? La respuesta estaba en poder lograr la unidad (educación política para el pueblo) en la diferencia (promoviendo la inmigración, que a su vez mantiene la competencia y evita el letargo).

---

<sup>2</sup> Una explicación más detallada del significado de "escuelas comunes" se dará más adelante en el trabajo.

### **Algunas consideraciones teóricas**

A partir del impacto que los Estados Unidos tienen en su pensamiento, Sarmiento reorganiza sus ideas y propone la elaboración de un sistema educativo para las masas similar al de los Estados Unidos. Para acabar con la barbarie era necesaria la consolidación de un sistema de escuelas que erradicara la ignorancia de las masas. Si lo que se buscaba era consolidar la nación, era necesario construir instituciones fuertes y crear ciudadanos capaces de conservarlas, el mecanismo: la educación. Una educación para el pueblo, quien con niveles más sofisticados de pensamiento buscaría preservar, mejorar y modernizar la economía. En este sentido Sarmiento es uno de los precursores del positivismo en Latinoamérica. Dentro de este esquema filosófico, los países requerían encontrar formas de desarrollo basadas en principios científicos generales, y para lograrlo se debían promover cambios en las instituciones políticas y sociales.

Siguiendo las ideas de Adam Smith muchos de los intelectuales de la época se inclinan por la noción del "laissez faire", el liberalismo económico cuya premisa básica afirmaba que la vida económica se autoregularía en la medida en la que se creara una infraestructura social y política, que sería el marco de referencia para que las distintas fuerzas económicas tomaran su propio curso.

Sarmiento en la Argentina es considerado también un liberal,

quien partiendo de las ideas Saint Simonianas del progreso planteaba que la paz y la consolidación de su país estarían sustentadas en la creación de instituciones fuertes. Por un lado un sistema legislativo moderno que guiara las decisiones políticas del país cuyo paradigma sería la constitución, por otro la consolidación de la sociedad civil en una ciudadanía educada en sus derechos y obligaciones y, por último un sólido sistema económico basado en la introducción de máquinas y sistemas modernos de producción cuyo objetivo final sería la articulación de dicha economía con el comercio internacional. Estos tres elementos eran vitales para la concretización del sueño Sarmientino: hacer de la Argentina un país civilizado y unificado.

Sin embargo estas ideas era difíciles de implementar en la Argentina debido a la fragmentación y a la lucha de poder entre los distintos grupos que se disputaban la hegemonía del país. Hacia 1864 se logra la pacificación y la unificación, pero para que haya unidad debe haber entre los hombres un sentido de pertenencia, una comunidad de intereses y una mística. Es precisamente esta mística la que Sarmiento trata de imbuir en su país, él junto con Alberdi, Mitre y otros, serían los ideólogos que con un sentido de apostolado crean y recrean la idea de nación.

Pero en la construcción del imaginario nacional de la Argentina se enfrentarán constantemente dos grupos que aunque no necesariamente pertenecientes a distintas clases sociales, sí son

ideológicamente antagónicos: los liberales y los populistas <sup>3</sup>.

Los primeros, representantes de una posición que sustenta el proyecto de desarrollo de Buenos Aires partían de la idea que la promoción de la inmigración de la Europa sajona y la emulación de los Estados Unidos eran la manera de acabar con el "barbarismo" local y la decadente herencia española, ambos elementos causantes principales de los problemas económicos y políticos.

Los populistas, por otro lado, más que un grupo bien definido y con ideas claras, enarbolaban como punto de partida su oposición a los liberales. En este grupo profundamente heterogéneo se podían encontrar desde tendencias caudillistas hasta reaccionarias pasando por aquellas profundamente progresistas y federalistas. Sus rasgos comunes, y en los que de alguna manera encontraron algún punto de confluencia fueron: 1) la importancia que para ellos tenía la construcción de la nación rescatando su cultura y tradiciones y, 2) (en diversos grados) la unidad territorial entre Buenos Aires y las Provincias<sup>4</sup>.

Por sus políticas, discursos encendidos contra el barbarismo y por su apoyo decidido a la modernidad, diversos analistas de la época<sup>5</sup>, han considerado muy frecuentemente a Sarmiento entre el

---

3 En una brillante exposición sobre la creación de Argentina como país, Schumway hace un análisis de los distintos grupos que protagonizaron el nacionalismo argentino. Para una explicación más detallada, cfr. Nicholas Schumway **The invention of Argentina**, University of California Press, Berkeley, 1991.

4 **Ibid**

5 **Ibid** p. 214. También cfr. David Rock, **Argentina 1517-1987**. University of California Press, Berkeley, 1987.

grupo de los liberales.

A lo largo de su vida política Sarmiento hizo cambios sustanciales a sus ideas, cambios que a veces parecían contradictorios a las ideas que sustentaba. Sin embargo muchos de esos cambios eran de índole meramente coyuntural. Sarmiento era un hombre multifacético y apasionado quien conjugaba una enorme ambición política conjuntamente con ideas de democracia y educación para el pueblo. Durante los inicios de su carrera política se vinculó con la élite de Buenos Aires en el momento en el que ésta se separa de las Provincias, creando con esto un antagonismo con los populistas, antagonismo que se sucedería hasta su muerte. Es esta primera ruptura y su alianza con la élite porteña lo que lo ubica políticamente como un liberal en oposición a los populistas. Su actuación política, sus discursos y encendidas cartas contra Urquiza y su abierto desdén por los que denominaba representantes de "la barbarie" le ganaron fama de conservador entre los progresistas como Alberdi y Artigas. Sin embargo, a pesar de sus alianzas no es posible considerarlo como un radical conservador.

Sarmiento era muy susceptible a entrar en agitados debates con todos aquellos que se opusieran o no apoyaran sus ideas, fueran estos liberales o populistas, unitarios o conservadores. Sobre todo en aquellos casos que se pusieran en tela de juicio sus opiniones, o no se alabara lo suficiente su actuación, estaba dispuesto a saltar sobre su "opositor".

Dados los cambios constantes de Sarmiento, y el juego de



oposiciones que mantiene a lo largo de su obra, es fácil perderse en dichas oposiciones que, sobre todo, corresponden a un viejo orden que está en proceso de extinción durante los años estudiados. Sarmiento es un visionario y multifacético hombre político quien inicia muchas de las ideas que tomarían fuerza hacia 1880. En ese sentido es un precursor, profundamente ecléctico en sus pronunciamientos y uno de los iniciadores de las ideas positivistas extendidas por toda Latinoamérica en el último cuarto del siglo diecinueve. Sus ideas positivistas incorporan la noción de democracia y de sociedad civil. Para él era fundamental alcanzar la modernidad y el progreso, y el mecanismo para lograrlo era la educación para el pueblo, no la educación de las élites. Sobre todo en la segunda etapa de su carrera política, deja del lado la idea de la inmigración (que en un primer momento de su pensamiento era importante) y enfatiza una y otra vez la necesidad de educar al pueblo como LA MANERA de consolidar la democracia. La única posibilidad que entiende en una etapa posterior de su pensamiento es la educación. Educar para modernizar. Preludio de lo que será más tarde la idea del Orden y Progreso.

El conservadurismo de Sarmiento le fue muy útil para la creación de alianzas con miras a su carrera política, pero este conservadurismo se puede matizar con el decidido apoyo que dió a la educación de las masas. Sarmiento no pretendía mantener un statu quo en franca decadencia, anarbolaba ideas que pertenecían a la pequeña burguesía surgida a partir del desarrollo capitalista. Más aún, era miembro de una pequeña burguesía provinciana, sin

muchos recursos y con una clara conciencia de la importancia de la educación tanto para fines personales como una manera de unificar ideológicamente al recién constituido Estado nacional. Su batalla fue constante tanto contra las élites tradicionales bonaerenses que veían con malos ojos su tosca figura y origen autodidacta<sup>6</sup>, como contra los populares que querían sustentar el nuevo estado en una tradición regional sin ocuparse de emular la tradición europea o de consolidar instituciones fuertes que balancearan el poder de los caudillos locales. Más adelante volveré sobre estos puntos que considero clave para entender la figura de Sarmiento y su actuación política.

En lo político Sarmiento estaba convencido que la república era el camino a seguir, y para alcanzar ese estadio había que

---

6 En este sentido, el odio que parece destilar hacia el Doctor Juan Maria Gutiérrez, rector de la Universidad de Buenos Aires es evidente en el primer número de **Ambas Américas (Vol. 1, p.83)** en donde hace un ataque directo y frontal a aquel a quien consideraba el representante de una decadente aristocracia. Refiriéndose a un informe en el que se sugería una lista de libros que formarían parte de la biblioteca de Chivilicoy en San Juan (documento que por extenso no podríamos reproducir, pero que es reproducido en el mismo número de **Ambas Américas**), Sarmiento dirige el siguiente ataque hacia el rector:

**"Al querer formar el literato una lista de libros que se le pedía, el espíritu de la inquisición que esta dormido pero no muerto en nuestras entrañadas (sic), insinuó las condiciones i las condenaciones del índice ex-purgatorio; la sangre del fidalgo rebulló al nombre del pueblo, por publico, por los vecinos de una ciudad; i vinieron a la pluma, i aparecieron en el informe dirigido a una sociedad, los epítetos "el hombre común", "el que solo sabe leer", "los que son más aptos para creer que para juzgar", "los que apenas tienen que comer", para quienes eran las bibliotecas, miradas como simple caridad o beneficencia de instrucción"; i así degradado el objeto de las bibliotecas, i el pueblo reducido a las turbas ignorantes, poniéndolo bajo la tutela de "los mas aptos para juzgar" concluyo, de exclusion en exclusion, por negar al pueblo no solo la ocasión i la posibilidad de leer lo que llegare a sus manos, haciendo de la Sociedad misma que se proponía fomentar el ejercicio de la inteligencia, un Tribunal de censura previa, que no dejara pasar sin su aprovacion libro alguno a las bibliotecas. La Inquisicion no llevo a tanto!."**

reconstruir el tejido social sobre una base común: la educación impartida y regulada por el Estado. Esta educación proporcionaría la base para la unificación ideológica de las nuevas generaciones. Las instituciones se tenían que consolidar en el tejido social para alcanzar el máximo estadio de la evolución: la democracia sustentada en la constitución y mantenida por el voto de los ciudadanos libres.

El estudio de las ideas de Sarmiento y su trayectoria como político y educador son fascinantes, toda vez que son el reflejo de un momento en el que se tenía muy claro que se estaba construyendo el futuro. Su oposición a Don Juan María Gutiérrez y a la sociedad de beneficencia<sup>7</sup>, fue la oposición despiadada al proyecto de sociedad que representaban. La educación era el elemento central de su proyecto nacional, pero no aquella dirigida a las tradicionales oligarquías, herencia de la tradición española. La educación debería ser el arma del pobre, instrumento a través del cual los sujetos no podrían más ser manipulados para apoyar a tiranos que los reducirían nuevamente a calidad de semiesclavos. A través de la educación, la dicotomía civilización-barbarie, resultado de la Colonia y encarnada en "lo europeo vs. las culturas aborígenes" se vería reducida a cenizas. La

---

<sup>7</sup> Don Juan María Gutiérrez era el director de la Universidad, con el que tuvo serios enfrentamientos. Sarmiento le llamo "el inquisidor de la educación" por la crítica que hiciera al hecho de que era autodidacta y que no pertenecía **de facto** a la élite intelectual bonaerense. Por otro lado, la Sociedad de beneficencia fue el organismo encargado de la educación pública en Buenos Aires y se opuso constantemente a los proyectos de Sarmiento cuando fué puesto a la cabeza del Ministerio de Educación.

existencia de hombres bárbaros era lo que permitía el ascenso de los tiranos, y el mejor antídoto contra dicho mal era la creación de hombres capaces de llevar a la práctica y defender la democracia. Mucho se ha escrito (y Sarmiento mismo se encargó de iniciar este debate sobre la noción de barbarie) sobre lo que se consideraba "el tan temido barbarismo" que las jóvenes repúblicas tenían que desterrar.

La sociedad moderna, como posibilidad de progreso era aquella sociedad de hombres libres. Entendiendo por libertad tanto un derecho constitucional como la capacidad del hombre de ejercer su libre albedrío. Es en este contexto en el que hemos de ubicar las ideas de Sarmiento, como un liberal cuyo objetivo principal era modernizar al país creando instituciones libres que fueran organizadas y protegidas por el ciudadano común, quien al tener conciencia de lo que más conviniera a sus intereses no sólo no atentaría contra las instituciones sino que garantizaría su existencia. La educación era el parangón de la nueva alianza social y el mecanismo para crear un consenso alrededor de las instituciones democráticas, democracia que era básica para la modernización social y política.

#### **Proyecto general de la obra.**

En este manuscrito me avocaré a estudiar los escritos de Sarmiento que datan de 1866 a 1868. Esta época que precedió a su

gestión como presidente, y en ella que fungió como Ministro Plenipotenciario de la Argentina ante los EEUU. Nuestras fuentes son las cartas dirigidas a sus amigos desde los EEUU, sus colaboraciones a distintos periódicos y la revista **Ambas Américas** de la que publicara cuatro números en Nueva York<sup>+</sup>. Dicho documento tenía por objeto dar a conocer por toda la América Latina los progresos que en materia de agricultura, educación e industria se hacían en esta parte del continente.

Si bien en estos escritos vertió muchas de las ideas que posteriormente darían forma a algunos de los proyectos principales promovidos durante su presidencia, estas ideas se habían venido gestando casi veinte años atrás cuando pisara tierras estadounidenses por primera vez.

En ellos podemos rastrear las alianzas políticas que hizo para poder alcanzar el puesto de presidente, y el planteamiento de un proyecto que coincidía, con el de una burguesía capitalista cuyos intereses se centraban tanto en las ciudades como en las instituciones políticas y la industrialización (la escuela como una de las que apoyarían y consolidarían esta nueva dirección económica y política).

---

<sup>+</sup> A lo largo del trabajo se consultaron dos fuentes de la revista **Ambas Américas**, el facsímil del original de la revista **Ambas Américas** y la compilación hecha por el nieto de Sarmiento, Belín Sarmiento hacia 1899. En este segundo documento Belín Sarmiento incorporó escritos que no eran parte del original, a la vez que suprimió otros. Subsecuentemente cuando hagamos alusión a la primera fuente nos referiremos a **Ambas Américas**, en tanto que la referencia a la segunda será **Obras Completas**.

El trabajo se realizó consultando los acervos de la Biblioteca Pública de Nueva York en donde se encuentra la mayor parte de su obra de la época. Se consultaron también periódicos y revistas de circulación en los EEUU durante estos años, y algunos periódicos de la Argentina.

Para efectos de nuestro análisis hemos dividido esta obra en tres. En la primera describimos un panorama general de la situación económica, política, social y educativa tanto en los EEUU como en la Argentina. De esta forma podemos entender el rumbo de las ideas de Sarmiento y de sus obras posteriores.

En la segunda parte hacemos una breve semblanza de su vida, que nos ubica con nombres, lugares y fechas que ejercerían una influencia significativa en el quehacer político de su país y en su mismísima actuación pública. Los hechos que fueron definiendo y orientando cada vez más el rumbo que tomaría su vida, y en fin el marco general de su obra.

En la tercera parte hacemos una descripción y análisis del proyecto educativo reflejado en los escritos de la época (si bien resultado de veinte años de reflexión), que se inspira y reordena a la luz las instituciones y, sobre todo, en el pragmatismo norteamericano del siglo XIX. En esta misma sección hacemos un análisis de las ideas políticas plasmadas en los documentos de esos años. Estas ideas se redimensionan a la luz de la experiencia norteamericana. El énfasis en la creación de la opinión pública, en la existencia de un ejecutivo fuerte, y en la necesidad de

educar para crear conciencia política son constantes.

Es así que podemos ver cómo la educación está presente en todos y cada uno de sus planteamientos.

Intenso, alocado, y a veces un poco paranoico (como dijera un amigo argentino con su acento cantadito, "con una vida desbarrancada") Sarmiento hizo de la educación su apostolado, y su gran contribución a la historia de su país.

Este apostolado coronaría con la creación durante su presidencia, del primer sistema de escuelas normalistas en la Argentina. Para acelerar la consolidación del sistema importó maestras de Nueva Inglaterra (la parte Noreste de los Estados Unidos) cuya función fue la de establecer escuelas normalistas. Estas escuelas serían el lugar donde se formaría el ejército de maestros cuyo objetivo era educar al país. Desde las pampas hasta las ciudades, la guía de su gestión fue educar así, con letras mayúsculas, para hacer de la Argentina un inmenso laboratorio educativo.

#### **Algunas precisiones historiográficas.**

Los análisis que respecto a la obra de Sarmiento se han hecho son numerosos, sin embargo podríamos clasificarlos de acuerdo al siguiente criterio:

- a) Obras de carácter historiográfico general, entre las que se encuentran las biografías de Sarmiento escritas por Allison Bunkley, el bosquejo biográfico escrito por Mary Mann como

prefacio a la publicación en inglés,

- b) Obras de carácter filosófico en donde se analizan las ideas filosóficas y políticas de Sarmiento, los trabajos de Criscenti y
- c) Reseñas periodísticas de la época en donde se da cuenta de los trabajos del Sarmiento educador, político, hombre público, etc.
- d) Trabajos que abordan el análisis de sus escritos literarios, sobre todo el Facundo. Halperin Donghi, así como han hecho un esfuerzo por sistematizar el trabajo de Sarimeno en este sentido
- e) Trabajos que analizan la labor educativa de Sarmiento antes, durante y después de su presidencia.

Mi trabajo se ubica entre los análisis historiográficos de las ideas filosóficas que subyacen a la labor educativa de Sarmiento, enfatizando sobre todo los escritos sarmientinos durante la época que va de 1865 a 1868. Tanto su experiencia de vida en los Estados Unidos como los artículos que sobre él se publicaran en este país contribuirán a un mayor entendimiento sobre el impacto que el sudamericano tuvo en los intelectuales de esta parte de las Américas.



*PRIMERA PARTE*

*Para comprender el pensamiento de Sarmiento  
Estados Unidos y Argentina en la segunda mitad del S XIX.*

## 1865-1868. Preparación para la presidencia

Entre 1865 y 1868 Sarmiento se desempeñó como Ministro Plenipotenciario de la Argentina ante los Estados Unidos. No es un momento sencillo de analizar toda vez que el mundo estaba cambiando, la expansión del capitalismo de corte mundial avanzaba hacia una rápida consolidación, dando lugar hacia 1870 a lo que Halperin Donghi ha llamado "el nuevo orden colonial", cuyas características esbozaremos más adelante. Dentro de este proceso de reorganización, el continente Americano (los Estados Unidos por un lado, y Latinoamérica por otro) experimentaba transformaciones profundas.

A raíz de la unificación entre las Provincias y Buenos Aires ocurrida en 1862, la República Argentina comandada por el general Mitre también definía su proyecto de desarrollo económico y social. Sarmiento forma parte del gabinete de Mitre y es elegido gobernador de San Juan. Con su característico frenesí y no queriendo perder tiempo, se da a la tarea de transformar su provincia. En poco tiempo, y como resultado de los innumerables proyectos que hechó a andar el presupuesto de la provincia se ve seriamente mermado y los enemigos de Sarmiento se multiplican. El presidente Mitre queriendo ayudarle (y probablemente a sugerencia del mismo Sarmiento) lo envía como Ministro Plenipotenciario ante los EEUU. La poca cautela de este prohombre se manifiesta ahora,

en los medios diplomáticos. Hace declaraciones que podían involucrar a Argentina en un conflicto armado entre España y el Perú. Esto desencadena el enojo de Mitre iniciando con ello un grave distanciamiento<sup>8</sup>. Años mas tarde, de aquella estrecha colaboración solamente quedaban formalismos<sup>9</sup>.

Sus ambiciones políticas y presidencialistas se habían dejado ver 20 años atrás y ve en la comisión diplomática al país del Norte la oportunidad de, por un lado, visitar las escuelas y centros de saber del área Noreste de los EEUU y por otro lado la posibilidad de buscar el apoyo y el status que le otorgaría su "amistad" con los personajes que hacían noticia en la escena política y educativa de este país. De esa manera asiste como espectador asombrado, al mismo tiempo que figura central, a los cambios y procesos que tanto en el país del Norte como en el propio tenían lugar.

La promoción de sus ideas a partir de su figura como diplomático se deja ver cuando, poco después de haber llegado a

---

8 En una carta de Sarmiento a Mitre enviada desde Nueva York y fechada en octubre de 1865 Sarmiento responde:

"En su carta me dice u. que si creo que cada embajada puede hacer política, etc. Mi correspondencia con Elizalde le probara que nunca pretendí tal. Cuando u. me dijo que comprometía el honor i consideración de mi país, me creí con derecho a observarle que no era u. solo el que tenia el encargo de guardar el honor de mi país." Correspondencia Sarmiento-Mitre 1846-1868 , Imprenta Coni Hermanos, Buenos Aires, 1911, p. 362

9 Véase por ejemplo la carta de Mitre a Sarmiento, en Ibid, p. 339, también Allison Bunkley, Vida de Sarmiento, EUDEBA, Argentina, 1966, p. 364.

EEUU hace un encendido discurso en Rhode Island apoyando algunos de los postulados de la Doctrina Monroe. El impacto de esta presentación es importante, toda vez que los EEUU estudiaban entonces la posibilidad de expandirse tanto comercial como territorialmente sobre los países del sur, y tener un interlocutor de este lado del continente de la estatura de Sarmiento era sumamente beneficioso. El discurso pronunciado en 1866 fue publicado en su totalidad por el diario The Herald.

En el mundo de las ideas, todavía estaba fresca la profunda influencia que la ilustración escocesa había tenido en los Estados Unidos y, ante la necesidad de conformar un proyecto nacional, se rescatan muchos de sus postulados<sup>10</sup>. El "bien común" debía salvaguardarse y para Sarmiento la institución que lo garantizaría era la educación para la democracia. Fiel representante de una pequeña burguesía a la usanza latinoamericana que adquiría cada vez más fuerza, su prioridad fue educar para crear, de facto, ciudadanos que al compartir la mística de la democracia no tuvieran interés alguno en destruirla. Los cambios económicos debían partir y sustentarse en cambios superestructurales. Tener ciudadanos educados, que ni apoyaran dictadores ni fueran utilizados por ellos para alcanzar sus intereses particulares, era el mejor antídoto contra la barbarie y contra los excesos robespierrianos.

Las mujeres en su esquema eran pieza clave para consolidar la

---

<sup>10</sup> Sarmiento hace alusión a la alta estima en que se tenía en los EEUU a las escuelas escocesas. Escocia era a Inglaterra (decía), lo que la Nueva Inglaterra era a los EEUU. "Ambas Américas" en *Obras, op. cit.* p. 148

sociedad civil, y por ello insistió en la apremiante necesidad de educarlas. Un proyecto que pretendiera transformar las bases morales y sociales de un país debería incorporar a las mujeres ya que ellas eran las que transmitían esos valores desde la "más tierna infancia", las mejores escuelas carecían de valor si no se educaba a las que serían las madres de las futuras generaciones. Esta era una idea muy controversial para la época, sobre todo en sociedades cuya herencia española no podía concebir la presencia de mujeres sino cerca de los fogones, en los salones de baile o con mucho en tertulias literarias. Pretender llegar mas allá de eso era profundamente atentatorio contra la moral y las buenas costumbres. Contra toda lógica (y cómo no había de ser así si de Sarmiento se trata), él no solo reivindicaba la educación de la mujer sino la existencia de escuelas mixtas a todos niveles, donde las educadoras serían sobre todo mujeres. Razones de tipo económico y social subyacen a estas ideas y en la tercera parte de nuestro trabajo trataremos de analizarlas más a fondo.

El nuevo pacto social estaría fundamentado en la idea de que a partir de la educación, los habitantes de un país estarían capacitados para votar por aquellos gobernantes que respondieran a sus reivindicaciones. Al contar con un gobierno representante de los intereses de las mayorías, los ciudadanos crearían un consenso alrededor del bien común. La educación que promulgaba Sarmiento era una forma de ganarse a las clases populares y otorgar legitimidad al gobierno liberal argentino. Bajo la premisa de que

una nación cuyo pueblo no estuviera sumido en la barbarie y la violencia era la piedra angular del progreso, Sarmiento inicia su cruzada por la educación no solo con la intención de transformar el tejido social, sino con el objeto de garantizar una paz social duradera tan necesaria para iniciar un capitalismo de corte moderno. En capítulos posteriores analizaremos los enunciados básicos de su obra para así poder comparar cómo cristalizaron estas ideas en su gestión como presidente de la Argentina.

## Capítulo 1

### ***Los Estados Unidos, la joven potencia industrial.***

Para los ciudadanos norteamericanos la segunda mitad del siglo diecinueve fue la concretización del progreso, la sensación general que se vivía era que aquí se construía ni más ni menos que el futuro del mundo moderno. A pesar de haber pasado por una guerra civil que envolvió al país durante 5 años (guerra que culminara con la abolición de la esclavitud y con la consolidación en definitiva del proyecto de desarrollo industrial proclamado por los grupos poderosos del Noreste del país), se avanzaba a pasos agigantados. La construcción de ferrocarriles, telégrafos y medios de comunicación por doquier era impresionante. El crecimiento de las ciudades (sobre todo de las del interior), la construcción de infraestructura urbana, la aparición de sistemas de drenaje, de transporte fluvial y urbano, las grandes avenidas, los parques y paseos<sup>11</sup> eran solamente la concretización del florecimiento de una economía con una expansión galopante que hacia 1880 disputaría con la Gran Bretaña el papel de metrópoli. Las ciudades, y la febril actividad industrial que en ellas se llevaba a cabo, ganaban terreno poco a poco a las actividades agrícolas. Si en 1830 el 7.2% de la población del país vivía en áreas urbanas, para 1860 el

---

<sup>11</sup> El mismo Sarmiento en una carta a su amiga Juana Manso daba cuenta de los impresionantes avances técnicos del país. Carta a Juana Manso del 18 de agosto de 1866. Ibid pp. 142-143.

porcentaje había aumentado al 20%<sup>12</sup>. Estas migraciones del campo a la ciudad, sin precedentes en la historia norteamericana, fueron la concretización de una reorganización de la economía basada en la industria y que se consolidaría en lo que se ha llamado la Segunda Revolución Industrial.

Las migraciones masivas tuvieron graves consecuencias sociales y comunitarias que, como veremos mas adelante, se trataron de corregir creando un sistema de educación elemental obligatorio y gratuito.

Los inmigrantes que llegaban por oleadas a hacer la América, atraídos al nuevo continente por la abundancia de empleos, eran mudos testigos y actores del drama del progreso americano. Con frecuencia marchaban por delante como carne de cañón a conquistar las lejanas tierras del Oeste, a explotar los recientemente descubiertos yacimientos auríferos de la lejana California y a colonizar las yermas tierras arrebatadas a México como consecuencia de la guerra con ese país. Aceptaban sueldos ínfimos con la esperanza de traer a sus familias y establecerse en la tierra de leche y miel, eran los engranes y la gran fuerza motora del progreso. Sus cansadas espaldas soportaron los rieles de ferrocarril, los sacos de trigo y las largas jornadas de trabajo en las minas de California.

---

12 Binder, F. **The age of common schools 1830-1865**, John Wiley and Sons, New York, N.Y. 1974, p 5



La industria empezaba a disputar con la agricultura su preeminencia como actividad económica y hacia mediados del siglo acabaría por desplazarla. Como resultado natural del desarrollo de las comunicaciones, la construcción de caminos, ferrocarriles, puentes y los impresionantes canales interiores para la transportación de mercaderías, se desencadena un aumento definitivo en las inversiones de capital y en las industrias del hierro y del acero.

### **La consolidación del Estado de Derecho**

También se vive un proceso de recomposición social con cambios rápidos y constantes. Una vez que los grupos gobernantes emergidos como ganadores durante la guerra se han consolidado, y conscientes de que se estaban sentando las bases de la nación, debaten junto con las asociaciones civiles y religiosas, liberales y conservadoras, la forma y el rumbo que darían a sus instituciones jurídicas y civiles.

Pasada la Guerra de Secesión (1861-1865), y con el país en vías de integrarse, las Cámaras eran el escenario de acaloradas discusiones que llevarían a dar consistencia a la idea de la democracia americana, de ciudadanía, del derecho al voto, conceptos todos ellos cuyo objeto era dar forma a una sociedad civil que alcanzara y beneficiara (al menos teóricamente) a todos los rincones del país. El federalismo tomaba un nuevo cariz; al tiempo que los estados se integraban, peleaban por la preservación

de los espacios de dominio de las oligarquías regionales. A nivel nacional el proyecto del norte, el de la industrialización y la modernización, había ganado la guerra al sur de las plantaciones, de los esclavos y de las oligarquías terratenientes. La idea de democracia y de libertad era intrínseca al nuevo esquema de desarrollo, pero para construirla y legitimarla en la ciudadanía, se la había de dotar de diversas garantías, el voto como la central que permitiría al ciudadano común influir en el rumbo de las decisiones gubernamentales<sup>13</sup>.

El nuevo pacto social emergido de la guerra se basaba en la creación de un gobierno representativo de las mayorías elegido a partir del voto de los ciudadanos libres. El poder del pueblo para influir en la política del gobierno era pues la base de la democracia. Así, para que un gobierno se considerase como legítimo tendría que gozar del consenso de las mayorías. Cercano también parecía (aunque la historia confirmara lo contrario) el momento en el que los esclavos libertos serían reconocidos como sujetos con derecho al voto. Bajo este nuevo esquema tantos eran los grupos que virtualmente se incorporarían a la categoría de ciudadanos, que una serie de interrogantes permeaban, casi inevitablemente, las discusiones al respecto ¿Cómo otorgar este derecho a masas de

---

13 La representación ante las cámaras y por tanto el poder político que de ello se derivaba estaba directamente relacionado con los individuos en capacidad de votar. Durante estos años, serias sanciones se habían hecho a algunos estados del sur que estaban contra la Unión. Dado que la representación ante las cámaras y la elección para presidente se hacía por voto indirecto, el otorgar el derecho al sufragio a los negros liberados parece haber sido una estrategia política de algunos grupos de blancos del norte para ejercer todavía un control mayor sobre las cámaras. La moción fue votada en contra sin embargo durante varios años la polémica al respecto estuvo presente.

ignorantes que podían ser presa de la manipulación de grupos con fuertes intereses? En qué condiciones se otorgaría el derecho al voto? Quiénes serían considerados ciudadanos? Todavía estaba muy presente la experiencia de la Francia revolucionaria que fuera escenario de uno de los más sangrientos dramas en la historia de la construcción de la democracia. La experiencia mostraba que las hordas de desposeídos encendidas por sus deseos de venganza no eran el mejor vehículo para construir un sistema más igualitario.

Escritores, legisladores y periodistas advertían con horror que el baño de sangre podía repetirse en el caso en el que las masas de libertos tuvieran acceso a las decisiones públicas sin estar preparadas para ello<sup>14</sup>. Podían ser presa de la manipulación de sus antiguos amos o, lo que era peor aún, se podían hundir en los excesos robespierreanos con la libertad y las leyes como pancarta. Había que conformar la estructura de la liberación. Antes que dar a los negros y a otros grupos el derecho al voto era preciso formarlos para que hicieran un buen uso de las instituciones que supuestamente velarían por su derecho a la libertad. El utilitarismo benthamiano interesado en construir un cuerpo político saludable que velara por asegurar la felicidad al mayor número de personas influenció profundamente muchas de las propuestas de cambio y los proyectos de desarrollo social. Nuevamente a estas consideraciones ideológicas se impuso el pragmatismo de la experiencia: era imposible la creación de un

---

14 Sarmiento, *Obras...*, op. cit p. 234

electorado de la noche a la mañana.

A la luz de este proceso, la educación se perfilaba como uno de los pilares del nuevo orden. Al garantizar la existencia de ciudadanos libres y letrados en sus derechos naturales, se garantizaba la permanencia y sobrevivencia de un cuerpo de leyes cuyo objetivo sería mantener el "bien común".

Las transformaciones traídas por una rápida industrialización habían desencadenado un proceso de descomposición y diferenciación social, mucho más agudo y pronunciado en los años de mayor crecimiento económico. Los movimientos socialistas y anarquistas cada vez encontraban más oídos dispuestos entre las clases trabajadoras quienes poco a poco veían mermados sus estándares de vida y eran desplazados por las oleadas cada vez más frecuentes de inmigrantes o campesinos que aceptaban empleos por salarios infinitamente menores a los que los gremios habían establecido para trabajos similares<sup>15</sup>. Es en este período en el que los gremios como instituciones reguladoras del ingreso y el nivel del trabajador en las organizaciones se debilitan hasta casi extinguirse, lo cual trae como consecuencia la necesidad de crear mecanismos que cumplieran las funciones de credencialización que hasta ahora ellos habían mantenido. La escuela se presenta como la forma ideal de proteger tanto a las instituciones jurídicas, como de suplir la función reguladora de los gremios. Así, la denominación historiográfica a esta época ("The age of common schools"), es la conceptualización de un período (1835-1865) en el que las escuelas

---

15 Binder, *op.cit* p 24

pasarían a ser protagonistas en este nuevo orden económico y social. Las escuelas comunes garantizarían la creación, mejora y permanencia del bien común.

También para los liberales educados quienes contemplaban alarmados el debilitamiento de las instituciones existentes, la escuela era elemento clave para la modernidad. Se daban cuenta que no era suficiente contar con una Carta Magna que estableciera la igualdad y la libertad de todos los seres humanos, había que crear nuevos rumbos y orientar el crecimiento económico que desbordaba ya las fronteras del control político. La educación elemental pública era la herramienta fundamental para mantener los avances logrados y propiciar mecanismos que fomentaran el desarrollo de una sociedad más justa en donde los hombres fueran felices. Al incorporar a los niños de manera obligatoria a las escuelas se evitaba la vagancia, extremadamente atentatoria para la paz social. Diferencias más diferencias menos, la búsqueda de la utopía estaba omnipresente como en muchas otras épocas de cambios radicales en la historia de la humanidad.

Para Henry Barnard, Horace Mann y Calvin Stowe, figuras preeminentes en la búsqueda de la democratización del país, la educación era el sustento de la utopía. A reserva de describir el trabajo del ilustre Horace Mann en un apartado posterior, baste mencionar que fue personaje central en la lucha por institucionalizar la educación pública elemental en los EEUU, y en dotarla de

un carácter modernizador y científico<sup>16</sup>.

Otros grupos de intelectuales generaron sus propias alternativas. El grupo trascendentalista entre cuyos miembros contaban Henry David Thoreau, Louise May Alcott, David Ripley, Ralph Waldo Emerson y Elizabeth Peabody<sup>17</sup> entre otros.

Aunque sostenían que la evolución del hombre era un proceso espiritual que se lograba individualmente, algunos de ellos

---

16 Para una breve biografía de Horace Mann y de su impacto en el desarrollo de la educación pública elemental en los EEUU, cfr. Sarmiento **Obras op.cit.** y los 20 volúmenes del **American Journal of Education**. Publicación que iniciara Horace Mann como una forma de sensibilizar al público en dicha materia, y que a la muerte del primero fuera retomada por Henry Barnard.

17 Hermana de Mary Mann quien fuera viuda de Horace Mann y gran amiga de Sarmiento. Fue Mary Mann quien apoyara muchas de las obras y proyectos de Sarmiento durante su estancia en los EEUU. Ella se encargó de la traducción del **Facundo** al inglés y de su promoción en el medio editorial norteamericano, también escribió su biografía, misma que fué publicada en el prefacio de la primera edición del **Facundo** al inglés así como en el **American Journal of Education** y en **Putnam's Magazine**. A ella debe el contacto que Sarmiento estableció con las élites directivas de Harvard y con el grupo trascendentalista de Nueva Inglaterra, así como con el Doctor Lewis, director de una escuela de gimnasia para niñas, que sería su inspiración para implementar clases de educación física para mujeres. Mary Mann fue también la mediadora entre el escultor Rimmer y Sarmiento, a este escultor se encargó la creación de un busto de Horace Mann que adornaría la Escuela Modelo en San Juan.

Una descripción mas detallada se puede encontrar en las **Cartas de Sarmiento a la Señora Maria Mann** que consta de 146 piezas originales de Sarmiento publicadas por la Universidad de Buenos Aires an 1936. También véase en la excelente obra de Emilio Carilla **El embajador Sarmiento**, la parte que corresponde a la relación entre Sarmiento y Mary Mann de la cual hemos extraído el siguiente párrafo que envía al poeta Longfellow para que juntos propongan a Sarmiento como recipiente al Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Harvard:

"I have also a request to make. I knew from Mr Sarmiento's history who is a very interesting one, that it would be of incalculable advantage to his influence at home if he could have a complimentary degree of Laws from Harvard University..."

Emilio Carilla. **El embajador Sarmiento**, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Letras, Argentina, s/a p. 98.

participaron en diversos movimientos de reforma social tales como el de la paz y el voto universal. Herederos del pensamiento unitarista alemán, trataron de encontrar caminos para superar la angustia del hombre moderno. Pertenecientes a una clase media educada de la relativamente homogénea social y racialmente Nueva Inglaterra, no podían cerrar los ojos ante la crisis económica y social de que eran testigos.

Su influencia fue significativa en los rumbos de la vida política y literaria del momento. En esa tónica Henry D. Thoreau escribiría "**Civil disobedience**" y "**Slavery in Massachusetts**".

Así como los trascendentalistas, otros grupos surgían en Nueva Inglaterra, semillero de ideas y programas que llegaban al Sur y a otras áreas del país. Objeto de las preocupaciones de muchos fue la suerte de los negros recién liberados. Surgen por todos lados grupos cuya finalidad era ayudar a los negros a superar la transición entre la esclavitud y la libertad. La Freed Men Aid Society<sup>18</sup> conformada por clubes del norte, se dio a la tarea de organizar la ayuda para financiar la adquisición de tierras por parte de los libertos en los territorios del sur, proveerles de medios de subsistencia mientras podían adquirir los propios. Les envió libros y materiales para abrir escuelas y se propuso ayudarlos en su lucha por la independencia económica.

Además de las organizaciones surgidas para ayudar a los

---

18 A la cual Sarmiento hace alusión en carta enviada a Aurelia Velez el primero de julio de 1965. En **Obras op. cit** p. 35.

recientemente liberados esclavos, aparecían en la escena nacional. innumerables personajes, notables por su entrega a la causa de los negros, como el Reverendo Henry Beecher (hermano de la escritora Harriet Beecher Stowe creadora de la novela **La cabaña del tío Tom**) quien recorrió el país dando apasionados discursos para que la gente del pueblo se uniera a la causa de los libertos<sup>19</sup>; Serena Francis Wood quien iniciara la primera escuela para niñas esclavas en Warrenton Virginia, y posteriormente marcharía entre las primeras cuatro maestras norteamericanas que viajaron a la Argentina (auspiciadas por el gobierno de Sarmiento) con el mismo objetivo: iniciar el sistema de escuelas en esas lejanas tierras. O aquélla notable dama de Virginia quien fuera expulsada de su ciudad luego de innumerables esfuerzos y de la quema del local que había designado para iniciar la escuela para niñas negras en la región<sup>20</sup>.

A pesar de las avanzadas ideas respecto a la liberación de los negros, el etnocentrismo y la noción de la superioridad racial eran, puntos nodales en el proceso de construcción del país. La educación de los negros no suponía la igualdad racial y doctrinas como el frenologismo explicaban la inferioridad racial en los siguientes términos: la capacidad de ejercer un pensamiento

---

19 A propósito de esto, Sarmiento menciona el trabajo de Beecher y las noticias que escucha sobre el revuelo que han causado sus discursos. **Ibid**, p. 200

20 Gerard Gutek. **An Historical introduction to American education**, Cromwell Series on education, 3a ed., 1977. En esta obra Gutek hace un apasionante descripción de lo que fuera la epopeya por lograr la educación para todos los niños del país en las distintas regiones de la Unión americana.



crítico y científico era la cualidad más sublime del ser humano y la que lo ubicaba por sobre todas las criaturas del universo. Ciertas razas (no europeas) no habían hecho uso de estas capacidades durante siglos y por tanto eran inferiores a otras, su cerebro estaba atrofiado. La educación era nuevamente la panacea que remediaría dichos males.

Horace Mann influenciado por las ideas frenologistas, sostenía que para que los individuos que por generaciones habían hecho trabajos físicos estuvieran a la altura de los progresos nacionales y no echaran a perder sus obras, era necesario educarlos e iniciarlos en el camino de expandir sus capacidades mentales; esta era una forma de ejercitar un músculo que por generaciones había permanecido inmóvil. Partiendo de la idea de la superioridad racial europea, (superioridad supuestamente probada gracias al desarrollo del pensamiento científico), para ayudar a esas clases de "seres inferiores" había que proporcionarles las herramientas necesarias para ejercitar su cerebro y ponerlos en el camino a la evolución. Ese era el principio de la educación popular: educar para crear la base de la igualdad entre seres que no eran iguales fisiológica, intelectual, social o económicamente.

En esta época de complejas transformaciones, de la liberación de los negros del sur, de la marcha del país hacia la constitución de una industria fuerte, de la rápida transformación del entorno humano, una cosa era necesaria para asegurar el éxito de la empresa: la existencia de trabajadores libres que proporcionaran

un ejército de reserva a la creciente industria; hacer de esta masa amorfa un proletariado industrial que respondiera a la disciplina y ritmo de trabajo que la modernidad imponía. Trabajadores cuyos salarios les permitieran adquirir bienes de consumo, y por lo tanto mantener viva la planta industrial que los producía.

Así, la polémica por la educación elemental iniciada en 1837 por Horace Mann con halagüeños resultados, se veía revitalizada por la necesidad de la educación de un nuevo grupo que aparecía en escena: los negros del sur. El sistema legislativo se reorganizaba y el derecho al voto femenino se discutía, se quería dar legitimidad a un nuevo modelo económico y político a través de la incorporación al mismo de distintos grupos de población, esto otorgaría una fuerza todavía mayor a los grupos políticos del noreste del país.

A la emergencia del modelo económico industrial se debían articular instituciones de corte moderno. Las formas legislativas, judiciales y sociales iniciadas durante la época Jacksoniana se complejizan y consolidan.

Los Estados Unidos sellaban su destino como nación, destino que imprimiría el rumbo a su historia posterior: constituyeron instituciones fuertes y se perdieron en ellas.

## La polémica sobre las escuelas comunes (common schools).

La polémica sobre las "escuelas comunes" (common schools) fue central en los 35 años que van de 1830 a 1865. A estas tres décadas conocidas como "La era de las escuelas comunes" (The Age of the common schools), corresponde un cambio significativo en la función de la educación. Una serie de argumentos tanto de carácter ético y político como de carácter económico apoyan o descalifican al proyecto de escuelas comunes<sup>21</sup>.

Entre los argumentos de tipo político podemos ubicar los siguientes:

- a) La educación para las masas era necesaria para mantener las instituciones democráticas.
- b) Ayudaba a disminuir el crimen.
- c) Posibilitaba la unificación cultural, en un momento en el que las oleadas de inmigrantes eran cada vez más numerosas.
- d) Muy cercano al punto anterior estaba la idea de que ayudaría a la creación del sentido de nacionalidad, y al establecimiento de valores y lealtades a la patria que fueran comunes a todos los

---

<sup>21</sup> Sarmiento retomaría esta polémica y en una serie de cartas a sus compatriotas trataría de mostrarles las bondades de la educación apoyada con fondos federales. Su filosofía enarbolaba los argumentos que describimos en este capítulo. Por ejemplo el siguiente párrafo de una carta enviada al director de **La Patria de Valparaíso** e incluida en la Obras De Sarmiento, acota:

"Gracias al sistema de *educación común*, las mujeres de Boston son maestras sin excepción, y los habitantes de Nueva Inglaterra, los que a todos los extremos de la Unión llevan la doctrina y la practica de la libertad fecunda".

Sarmiento, Obras, Op. cit. p 78

habitantes del país.

e) Era básica para el desarrollo de las capacidades intelectuales de las clases peligrosas que podían atentar contra la democracia: los negros y los desposeídos.

Los argumentos de carácter económico eran los siguientes:

- a) La escuela crearía mecanismos a partir de los cuales se pudieran regular los salarios.
- b) La escuela propiciaría el progreso de la sociedad en su conjunto y el bienestar de los seres humanos.

Cabe aclarar que si bien en las primicias del S XIX la escuela pública ya existía, su rango de influencia y su carácter eran muy distintos a los que se construirían durante estos años. Mientras que en Nueva Inglaterra las escuelas públicas subsidiadas con fondos provenientes de las recaudaciones fiscales ya eran una realidad a principios del S XIX<sup>22</sup>, en el resto del país quedaba todavía mucho por hacer.

En el sur, los blancos pobres tenían prácticamente como única alternativa el asistir a las escuelas sostenidas por la caridad pública, y cargar con ese estigma. En tanto que Delaware, New Jersey, Pensilvania y Maryland compartían hacia 1830 el dudoso

---

22 Cabe aclarar que aún cuando ya habían sido creadas dichas escuelas y ello implicaba un gran avance, su radio de acción estaba todavía limitado por el hecho de que los impuestos que se tenían que pagar dependían del número de menores en la familia. Por dicho motivo el intento de establecer escuelas gratuitas mantenidas con fondos federales encontraría en Nueva Inglaterra una oposición definitiva. Binder, *op.cit.* p 14

honor de carecer de escuelas públicas<sup>23</sup>.

Hacia el inicio de la Era de las Escuelas Comunes, la escuela solamente había subsistido gracias a las organizaciones de trabajadores quienes, como mencionamos, la usaron como una forma de protección contra la agresiva embestida a los gremios y su consecuente debilitamiento coadyuvado por el enorme flujo de inmigrantes. El gremio como institución había dejado de ser el mecanismo de credencialización, control y movilidad de las clases trabajadoras, pues la maquinaria moderna no suponía en muchos casos especialización artesanal alguna.

Antes que la industrialización adquiriera el auge iniciado hacia 1830, los oficios eran controlados por los gremios, y la pertenencia a alguno se lograba cuando el trabajador se desempeñaba durante un buen período como aprendiz. Con el crecimiento desbordado de las industrias y de maquinarias que no requerían que el operario tuviera un conocimiento muy sofisticado para fabricar distintos bienes de consumo, se inicia una tendencia a emplear trabajadores no calificados (entre los cuales se encontraban los inmigrantes) que no habían pasado por la escuela del gremio. Ante este desplazamiento de fuerzas, tanto oficiales como grupos de trabajadores calificados y organizados,

---

23 En una carta enviada al periódico la Tribuna en abril de 1866, Sarmiento escribía:

"Los datos estadísticos muestran los curiosos hechos siguientes: En los seis estados de la Nueva Inglaterra con 3,135,283 habitantes hay sólo 8 543 personas que no saben leer y escribir. En los Estados del medio sobre 7 571 101 habitantes hay 93 536 que no saben leer. En los Estados del Sur hay 545 177 de estos sobre 12 128 078. En los del Oeste 142 321 sobre 5 509 930 habitantes. En los del Pacífico 12 709 sobre 432 450". Obras, op. cit, p 232.

inician una larga lucha en pro de la implementación y consolidación de las escuelas como prerrequisito para ingresar a la fuerza de trabajo. La escuela sería entonces, en substitución de los gremios, un mecanismo de credencialización y de evaluación del trabajador. Este mecanismo se impondría , eventualmente, como "el mecanismo" para determinar los rangos salariales. Consecuentemente el salario y el status que se lograran se establecerían en función tanto de la experiencia del trabajador como de sus años de estudio. De esta forma pensaban protegerse también de los peligros de la depresión salarial.

Los cambios anteriormente enunciados ya se dejaban ver, pero no fue sino hasta la década de los 30's que la polémica respecto a la educación cobra nuevos bríos y se hace visible en la escena política.

La Primera Gran Era de las Reformas Sociales estaba en pleno apogeo en los EEUU. La educación, el sistema legislativo y el judicial eran entre otros, puntos nodales en la redefinición de las instituciones civiles del país. El proyecto económico industrial que correspondía a los intereses de las oligarquías del Norte se imponía poco a poco<sup>24</sup>. Al tiempo que la economía se ensancha, una larga etapa de depresión se inicia a mediados de los treintas. Es una depresión que se manifiesta económica y socialmente, el individuo común vivía cambios nunca antes vistos

---

24 A principios del S XIX la mayor parte de los artículos industriales y las comunicaciones más sofisticadas se producían en los estados del norte. **Enciclopedia Americana** T 6 p 784.

en una sola generación y la incertidumbre era parte del panorama cotidiano, la angustia y la depresión aparecen como estados de ánimo que alcanzan al ciudadano medio. De entre todo el marasmo, una cosa emergía claramente: había que dar rumbo a los cambios que se estaban operando en el tejido social. Si la educación era el medio de formar a los ciudadanos que velaran por la preservación de las instituciones, ¿cómo asegurarse que llegaría a todos los habitantes del país y cómo dotarla de una nueva estructura?

Dos polos opuestos se enfrentaban en la polémica: los anarquistas y los conservadores. Los primeros clamaban los medios de producción para los trabajadores y la escuela como semillero de la revolución. Para los trabajadores más radicales:

**"Education would provide children with the means of realizing economic success. Education would inform the rising generation of its rights and privileges, thus arming them against the schemes of conniving politicians and monopolists. A new generation trained in common schools would surely undo the wrongs of society and finally achieve the social goals of the American Revolution."**<sup>25</sup>

Para los conservadores, fervientes opositores de los cambios sociales y rabiosos defensores del statu quo, las escuelas atentaban contra el derecho constitucional de los distintos grupos de inmigrantes a preservar su religión y sus costumbres (abogaban sobre todo por los agricultores alemanes que habían llegado a Pensilvania y que reclamaban el derecho a mantener su idioma

---

25 Binder, *op. cit.*, p 32

nativo y respetar sus rituales).

Los argumentos de cada bando estaban perfectamente definidos; sin embargo, un argumento de tipo económico levantó grandes oleadas de inconformidad entre el ciudadano medio que poco o nada participaba de la polémica: la propuesta de que las escuelas fueran gratuitas y subsidiadas por el gobierno federal con fondos provenientes de los impuestos. Ello suponía que el ciudadano común estaría pagando sus impuestos para educar a los hijos de las masas de indigentes que, ni pagaban impuestos "ni se preocupaban por tener menos hijos". El pagar la escuela de estos niños era como una invitación a la vagancia y la irresponsabilidad .... que el Estado se hiciera cargo de estas criaturas, mientras los padres se pegaban sus buenas parrandas y se despreocupaban de sus responsabilidades<sup>26</sup>.

Años mas tarde la polémica fue retomada, se hablaba entonces de la importancia de promover la educación y elevarla a rango de derecho constitucional. En este caso los que la enarbolaban eran grupos de librepensadores, hombres educados de clase media cuyo interés primordial era proteger las instituciones libres y el tejido social que constituía lo que en el siglo XX pasaría a ser el sueño americano. Comerciantes, profesionistas, hombres pragmáticos y de buena voluntad, realmente consideraban que para crear una nación en el moderno sentido de la palabra había que darle una unidad cultural y dotar a una población profundamente

---

26 Una interesante crónica de la polémica durante estos años la podemos encontrar en Gerard Gutek **op. cit**



heterogénea de significados comunes.

Enmarcado en la Era Jacksoniana de las reformas democráticas (Era en la que, como mencionamos, se sientan las bases del Estado moderno), son ellos quienes retoman el liderazgo del movimiento por las escuelas comunes y, quitándole sus contenidos más radicales logran atraer la atención y el apoyo de los reformistas para este proyecto. Veían con optimismo el surgimiento de instituciones democráticas y el desarrollo del capitalismo, pero consideraban que fundamental para asegurar el éxito de esta aventura era la existencia de ciudadanos educados en las instituciones, capaces de hacer valer sus derechos y vigilantes de los manejos que el gobierno hiciera. La escuela gratuita para todos era el bastión y el resguardo de la democracia.

Con la aparición de Horace Mann y Henry Barnard en la escena educativa <sup>27</sup> se inicia, en definitiva, una etapa de conformación y consolidación de las escuelas. De ahí en adelante no sólo sería este el lugar al que asistían los niños durante algunos años de su vida para mantenerlos alejados de la vagancia y la criminalidad. La escuela pasa a ser una institución mucho más compleja y multifuncional, sería el lugar donde se socializaría a los nuevos ciudadanos, donde se les dotaría de las herramientas para enfrentarse al trabajo, donde se equilibrarían las diferencias

---

27 En 1837 Horace Mann es elegido Secretario de Educación del Estado de Massachusetts. Henry Barnard como miembro del Consejo Legislativo del Estado de Connecticut lanza la iniciativa de constituir el Consejo de Comisionados de Escuelas del Estado.

sociales y se construirían y resignificarían los contenidos de la idea de NACIÓN.

La cruzada de los dos educadores corrió por varias vertientes. Convencidos de que la educación coadyuvaría al bienestar social y de que un individuo letrado no atentaría contra las riquezas del otro sino que trabajaría arduamente (dotado de las herramientas que le daba la educación) para él mismo lograr sus propias riquezas, iniciaron una cruzada por elevar la educación elemental pública, gratuita, y apoyada con fondos federales, a derecho constitucional.

Horace Mann en su función como Ministro de Educación de Massachusetts recorrió pueblos, recabó datos, presencié las condiciones en las que se otorgaba la educación y se dio a la colosal tarea de publicar sus célebres **Reportes Anuales de la Educación** (de los cuales publicara doce). Dichos Anales fueron tanto reportes sistemáticos sobre el estado de la educación en esos años, como foros donde se vertieron sus propuestas pedagógicas y didácticas para la nueva escuela.

En lo que se refiere a los contenidos de la enseñanza, trató de ordenar, estandarizar y sistematizar los conocimientos que se impartían. Proporcionar a los alumnos conocimientos pragmáticos que los prepararan para el mercado de trabajo; a las clases de historia y ciencias se agregarían otras como las de

botánica y dibujo. Los lugares donde se impartían estos conocimientos también cambiaron de fisonomía. Las barracas de tablonos sin pintar y con una pobre iluminación fueron substituidas por recintos bien iluminados que inspiraran el aprendizaje, bien ventilados, y con sistemas de calentamiento para los meses de frío. Lugares amplios que contaran con una plataforma para que el profesor fuera visible desde los distintos ángulos del salón y pudiera imponer disciplina. Inspirado en las escuelas prusianas, en sus métodos didácticos y en la revolución educativa de Petzalozzi, institucionalizó el uso de cartillas de alfabetización, mapas y material gráfico como apoyo a la enseñanza. Además, propuso la institucionalización de la gimnasia dentro del currículum de la escuela elemental<sup>28</sup>.

La filosofía que subyace a su pensamiento se basa en la idea de que para mantener la armonía social había que incluir en las escuelas de educación elemental un programa de actividades tal, que permitiera el desarrollo armónico de los individuos, al tiempo que al estandarizar los conocimientos impartidos se promovía la unidad ideológica y por tanto territorial. En suma, la educación

28 Sarmiento pide a su amiga Mary Mann que lo lleve a visitar escuelas que tengan incluida la gimnasia dentro de sus programas. Visita la escuela del Profesor Lewis, y trata de aprender los fundamentos de esta disciplina. En carta a su amiga Aurelia Vélez fechada en agosto de 1865, le describe los beneficios que esta disciplina traería a las niñas y niños en las escuelas pues **"...aseguran la mayor percepción de la raza, por la fuerza, la belleza y la gracia"**. Sarmiento, *Obras, op.cit*, p 67.

Durante su presidencia implementó la gimnasia como parte obligatoria del currículum en todas y cada una de las escuelas del país cfr. Luigi, Alice. **65 valiants**, University of Florida Press, Gainesville 1965, p. 87

era una herramienta fundamental para crear entre los individuos la idea de nación y un sentido de pertenencia y arraigo.

El primer encuentro entre Horace Mann y Sarmiento se llevó a cabo en 1847, cuando este último regresaba de un largo viaje por Europa, África y Latinoamérica, viaje que hizo auspiciado por el gobierno chileno con el objeto de recorrer escuelas y poder implementar en aquella parte del continente americano sus métodos pedagógicos. En el encuentro con Mann quedó impactado por la profundidad de este hombre, por su elegancia, por su amor a la causa de las escuelas, y por la solidez de sus argumentos en pro de la educación común. Conversaron durante algunas horas sobre este, su interés mutuo, y Mann dio a Sarmiento cartas de recomendación para que se presentara ante otros educadores norteamericanos. La reunión entre ambos fue corta pero sirvió como preámbulo al regreso de Sarmiento<sup>29</sup>. Entre los resultados más inmediatos de dicha reunión tenemos: la información proporcionada por Mann sobre sus métodos y el inicio de lo que veinte años más tarde sería una de las amistades más importantes y significativas de Sarmiento, me refiero a la de Mary Mann, su esposa. También, el embrión del ambicioso sueño (ambición que solamente se

---

29 A su regreso y ante la estatua de Mann decía:

" Son estas en efecto, las facciones del huésped afectuoso que me recibió en West Newton cuando venía a pedirle consejo, guía y antorcha en 1847, ... es una sensación nueva la que se experimenta al encontrarse con un conocido, con quien hemos cambiado ideas y cartas, endurecido en bronce. ..., tentaciones encontradas me venían de alejarme porque no me viera indigno de su encumbrada posición, o bien de saludarlo en la mano y decirle: "algo se ha hecho por allá, algo mas se puede hacer todavía". Sarmiento.Obras, op.cit. p. 74

concretiza cuando se logra la unificación de Argentina) de crear un sistema de escuelas elementales que corriera a todo lo largo y ancho de su país, y que extendiera su presencia hasta los pueblos más apartados.

El impacto que tuvo el vecino país del norte en su exuberante imaginación, se deja ver en la implementación de algunas de las prácticas de Mann en el sistema educativo argentino. Para ambos era claro que la función de la educación proporcionada a individuos de todos los estratos sociales sería, en definitiva, lo que daría a los habitantes de un país un sentido de comunidad y que dichas ideas debían de propagarse a través de diversos órganos informativos. Por ello Sarmiento inicia la publicación de los **Anales de la Educación de Buenos Aires**. Sin embargo, en lo que respecta a los fondos para la educación, Sarmiento tenía un punto de vista distinto al de Horace Mann, mientras que este consideraba que debería ser gratuita sustentada por los fondos provenientes de la recaudación de impuestos, para aquél dado que la recaudación fiscal provenía sobre todo de los impuestos al comercio, y sus fondos eran limitados, esta idea podía significar un grave desatino. En alusión a su participación en el Pacto de San Nicolás, cuando se discutía lo referente al sistema educativo, en carta a "El Zonda", fechada en 30 de mayo de 1866<sup>30</sup> acotaba:

**"Había un hombre que tanto se había devanado los sesos sobre educación,**

---

30 **El Zonda** fue un periódico cuya publicación fue iniciada por Sarmiento en San Juan el 20 de julio de 1839. La vida de este órgano informativo solamente duró cortos 8 meses, pues en él Sarmiento inició ataques contra la esposa del gobernador llamándole "perrita faldera" lo cual originó el cierre del periódico.

viajado, visto, ejecutado, etc, que el buen sentido diría, si de herrar mulas se tratase, ese hombre sabe lo que dice. En la Constitución hizo borrar la palabra gratuita, y gratuita fue en San Juan. Iban a matar las escuelas sin proponérselo. Hacer que los ricos reciban del estado la educación de sus hijos, es quitarles todo interés de proteger la educación ya particular, ya pública: hacer miserable la condición del maestro condenado a una propina. En el fondo era substraer del presupuesto de la educación todo lo que la fortuna particular paga por tenerla, cuando está a venta.

El objeto de la educación común es administrar en común la plata de los ricos y de los acomodados para que con los desperdicios se eduquen también los pobres; pero si se les dice a los ricos que ellos no deben pagar ¿quién paga? ¿El presupuesto? Ningún estado tiene sobrantes, y la experiencia, desde Don Ignacio Rodríguez, Benvidez, Díaz, etc, ha enseñado que nunca alcanza la manta por angosta a cubrir al maestro de escuela"<sup>31</sup>

Sarmiento propugnaba repetidamente la idea de que el rico tenía que pagar sus escuelas, y que de allí se debía recolectar dinero para pagar las escuelas públicas, de no hacerse así, afirmaba, los fondos federales únicamente servirían para subsidiar las escuelas privadas o bien que la educación pública inevitablemente daría prioridad a los hijos de las clases acomodadas.

---

31 Sarmiento. *Obras*, op.cit. p. 135-136

Varios años después de la llegada de Sarmiento a los EEUU, Horace Mann había fallecido (1859) y Sarmiento (con tristeza) lo publicaba en los **Anales de la Educación de Buenos Aires**. El hombre que había sido su fuente de inspiración pasaba a mejor vida, y él quería difundir ampliamente sus ideas. Así escribiría a manera de obituario:

"La doctrina de Mr Mann ya consignada en las leyes de ese país, i hondamente arraigada en la conciencia del pueblo, puede reducirse a unas cuantas sentencias:

-El hombre que no ha desenvuelto su razón con el auxilio de los conocimientos que habitan su recto ejercicio, no es hombre en la plenitud i dignidad de su acepción.

-La ignorancia es casi un delito; pues que presupone la infracción de las leyes morales y sociales.

-La asociación de los hombres tiene por objeto la elevación moral de todos, i el auxilio mutuo para asegurarse su quietud i su felicidad.

-La propiedad particular debe proveer a la educación de todos los habitantes del país, como garantía de la conservación, como elemento de su desarrollo, i como restitución en cambio de los dones de la naturaleza que son la base de la propiedad.

-La libertad supone la razón colectiva del pueblo.

-La producción es obra de la inteligencia.

Estas doctrinas, por avanzadas y metafísicas que parezcan, están convertidas en leyes, con el apoyo del pueblo que cree en ellas, como cree en los dogmas morales y religiosos"<sup>32</sup>

Preocupado como estaba en dar un carácter moderno a la

---

32 Carilla, Emilio. *op. cit.* p. 73

estructura de Argentina, durante sus años como Ministro se ocupó de aprender y tejer una red socio-política que le permitiera integrar los dos mundos. El sugerente título **Ambas Américas** sería el espacio en donde se verterían sus ideas respecto a la obra civilizadora que se tenía por hacer.

En el prólogo a la publicación del primer número de **Ambas Américas** Sarmiento insistía en la necesidad de que la América del Sur se incorporara al movimiento por el progreso del que ya eran parte Italia, Francia, Estados Unidos e Inglaterra; más adelante, presentaba a la revista como el medio a través del cual los gobiernos sudamericanos se ahorrarían mucho dinero aplicando las fórmulas que ya se habían aplicado en esta parte del continente, así, proseguía:

"Pero aún en el caso de seguir el movimiento, mucho tiempo y dinero costaría a los gobiernos sudamericanos el intento de crearse, cada uno de por sí, sistemas y métodos de que no se encuentran antecedentes ni en la historia ni en las instituciones de aquellos países. La publicación que vamos a emprender puede servir a aquellos de directorio para informarse de los brillantes resultados de la experiencia, en el país que marcha al frente de los otros por la eficacia, generalidad y buen éxito de las instituciones de educación pública." [...] La comprensiva idea que el título de **Ambas Américas** encierra, y el objeto especial de su publicación, encuentran en Nueva York inspiración, modelos y viabilidad que en vano buscaríamos en Londres, París o Madrid. [...] Lo que ha ensayado con buen éxito la América del Norte, la del Sud tratara de aplicarlo, a fuerza de ya probado al crisol de la experiencia. Por conveniencias recíprocas, una y otra América necesitan



ponerse al habla intelectualmente y establecer vías de comunicación.[...] Establecida la comunicación, nuestros mensajes irán adquiriendo mayores dimensiones y variedad, y llegaremos a tener, como los Estados Unidos, órganos que satisfagan a todas las necesidades de la vida intelectual y material, tal como nos la imponen los progresos modernos."<sup>33</sup>.

Como veremos, el proyecto no era fácil, pues si bien la Argentina dentro de Latinoamérica fue el país con un despegue más rápido que el resto de los países del área, su situación respecto a los EEUU distaba mucho de comparársele. Argentina apenas se encontraba en proceso de unificación y pacificación sin haber pasado por una etapa de acumulación y de hegemonización del proyecto económico y político que se seguiría. En tanto que los EEUU ya habían pasado por este proceso 30 o 40 años antes al haber logrado imponer el proyecto de la industrialización como el proyecto hegemónico y crear la infraestructura para ello, era como querer adelantarse a la historia en dos o tres décadas.

Para tener una idea clara de las enormes diferencias entre la Argentina y los Estados Unidos. En el siguiente capítulo nos ocuparemos de hacer una descripción del panorama social y político de la Argentina a mediados del S XIX.

---

33 Sarmiento, *Obras*, op. cit p. 258-262

## Capítulo 2

### **La conformación de Argentina como Estado-nación.**

Al otro lado del río Bravo y corriendo hacia el sur del continente, el panorama era ensombrecedor, más aún si se le compara con el del coloso del Norte que en pocos años había podido emerger como potencia. Guerras civiles se sucedían por doquier, más encarnizadas en aquéllas zonas que habían constituido los centros de poder del antiguo imperio español (como es el caso de México, Perú y Bolivia), salpicadas por breves espacios de paz social que servían como recordatorio de la eterna amenaza de la guerra. Solamente hacia 1860 se comienza a vislumbrar una salida a la desesperada situación del continente cuando las que habían sido áreas marginales al imperio español empiezan a alcanzar una relativa estabilidad social y logran la unificación territorial, como en el caso de Argentina y Chile.

Las diferencias de intensidad de los conflictos en unas y otras áreas de Latinoamérica no negaban una serie de rasgos comunes que impedían su despegue económico. Las tensiones sociales y raciales que habían acompañado a los siglos de colonialismo español estallaban con una fuerza inusitada debido a largos años de represión; las décadas de guerra habían dejado resabios difíciles de erradicar. Los antiguos combatientes poseedores de armas y pertrechos de guerra habían encontrado un modus vivendi

extremadamente redituable (sobre todo si se le compara con las posibilidades de subsistencia existentes en ese momento) en el asalto a los caminos.

La inestabilidad social prevaleciente restringía gravemente las posibilidades de establecer un comercio local y regional. La inseguridad de los caminos y la amenaza constante de nuevas rebeliones limitaba también las inversiones extranjeras que por mucho tiempo fueron consideradas como la panacea para levantar la economía de la empobrecida Latinoamérica quien había experimentado una grave salida de capitales a manos de las oligarquías españolas expulsadas.

Los gobiernos, ahogados por burocracias militares surgidas durante los movimientos de independencia, estaban constantemente endeudados y amenazados por los cuerpos militares, supuestos vigilantes del orden social.

Países empobrecidos por la guerra, a los que ni treinta años, ni siquiera medio siglo habían permitido levantar la base para una nueva economía, enfrentados a la lucha de poder entre grupos que no lograban imponer una hegemonía, desgarrados por un baño de sangre o por una paz demasiado endeble para poder sustentar en ella el despegue, eso era el panorama de Latinoamérica, muy lejos se estaba pues de llegar siquiera a emular los progresos de los EEUU durante la misma época.

A la guerra de independencia había seguido todo un proceso de

reorganización y redefinición de las clases sociales. En algunos casos como lo mencionamos, los capitales habían salido junto con sus poseedores, en otros con frecuencia las oligarquías que permanecieron salieron de la guerra como clases empobrecidas. Pero en esta etapa de transición, guerras civiles y revueltas sangrientas, nuevas clases oligárquicas habían de emerger; comerciantes que viajaban entre los puertos y las ciudades del interior llevando y trayendo mercancías entre las líneas de batalla, o (como en la Argentina) productores que hábilmente encuentran su nicho en las demandas de los mercados internacionales, específicamente de cueros y lanas para el mercado inglés. Las alianzas entre esta nueva clase y los distintos grupos que disputan el poder político serían el preludio a la estabilidad política y social que, en el caso específico de la Argentina, solamente se concretizaría con el boom económico experimentado por el país durante la década de 1880.

Una vez lograda la coincidencia de intereses, programas de gobierno más sólidos (y consistentes con los intereses de los grupos a los que representan) empiezan a ver la luz.

Al iniciarse una fuerte vinculación con los mercados internacionales, Argentina pasa a formar parte de las regiones a las que se expanden los intereses británicos. Durante el lapso que va de mediados del siglo XIX a principios del siglo XX la Gran Bretaña se erige como la nueva metrópoli. A las alianzas gobierno-oligarquía se añaden otros factores: la inversión

extranjera (y la dinamización económica que ello implica), y los préstamos a los gobiernos (que permiten a estos últimos imponer, en definitiva, una paz social y un proyecto económico).

La articulación de la economía metropolitana con los países latinoamericanos en el área de los países andinos queda sellada. Este proceso es brillantemente expuesto por Halperin Donghi, para quien "...[la expansión] no sólo iba a proporcionar un mercado para la producción tradicional latinoamericana, sino a ofrecerlo para un conjunto de producciones nuevas a la vez que ampliaba su capacidad de absorción de los frutos de las tradicionales; por añadidura iba a ofrecer los capitales que -junto con la ampliación de los mercados consumidores- eran necesarios para la modernización de la economía latinoamericana"<sup>34</sup>

La segunda mitad del siglo XIX es testigo de un cambio en la coyuntura internacional que daría forma a lo que Halperin Donghi ha llamado **el nuevo pacto colonial** caracterizado por un período de alza entre 1850 y 1870. A la expansión de la economía metropolitana correspondió una expansión (de alcances variables dependiendo del área) en Latinoamérica. La incorporación definitiva a la órbita de la metrópoli es un proceso complejo que se concretiza cuando las clases acomodadas hacen suyo el nuevo pacto colonial, aceptando como propias el usufructo del gobierno y cediendo el control del transporte fluvial y de la explotación de

---

34 Tulio Halperin Donghi, **Historia Contemporánea de América Latina**, Alianza Editorial, México, 1988, p. 228

las minas a las compañías británicas.

En esta relación de fuerzas, los grupos oligárquicos controlarían las actividades primarias como la agricultura y la ganadería<sup>35</sup> (la expansión de los nuevos propietarios agrícolas sobre las tierras indias y las de la iglesia es la resultante de la necesidad de aumentar los cultivos para satisfacer las demandas alimenticias de la metrópoli), y el control político; en tanto que el comercio, el transporte interoceánico (y las actividades relacionadas con este), y, en menor medida la construcción de ferrocarriles, serían manejados por los inversionistas extranjeros.

Como dijimos el proceso que llevó a dicho acuerdo es "aceptado" por las oligarquías porque apoya la expansión económica sin atentar contra sus intereses al tiempo que no supone una intervención política directa, muy importante para Latinoamérica que habiéndose desangrado por lograr su independencia no estaba dispuesta a una nueva intervención directa por parte de ninguna potencia. La idea de Nación y de autonomía estaban muy presentes en las conciencias latinoamericanas.

---

35 Los estancieros del litoral representados por Urquiza encontrarían en esta una salida satisfactoria a la necesidad de usufructo sobre dichas actividades. Años más tarde el apoyo a la inmigración para fundar comunidades agrícolas parecería desdeñar esta tendencia. Sin embargo, el control de los inmigrantes, las transferencias de divisas desde ultramar, y el surgimiento de bancos para apoyar dichos proyectos agrícolas, fueron privilegios que los estancieros tuvieron muy a bien reservarse.

La relación de fuerzas que se perfila si bien es el inicio de un coloniaje económico, no consideraba la intervención directa que la Corona española impuso sobre Latinoamérica, y que dejara una profunda llaga. La Gran Bretaña al respetar el terreno político y ayudar a que ciertos grupos se consolidaran en el poder mediante los préstamos que les hiciera para llevar a cabo sus programas de obras públicas, garantizaba sus lealtades y privilegios comerciales así como la primicia en las inversiones. A nivel ideológico, y funcionando como un sustento a dicho estado de cosas, la doctrina del liberalismo económico tan en boga en esos años, legitimó el usufructo de las actividades más reeditantes a las oligarquías extranjeras. En otras palabras:

**"la Inglaterra victoriana , que se presentaba a Latinoamérica despojada de cualquier actitud misionera, contaba con la adhesión de todos cuantos aceptaban los rasgos esenciales de la modernización en curso; y estos -como puede deducirse del cuadro de fuerzas sociales que la apoyaban- cubrían el entero espectro político, desde los generales dispuestos a compensar con rápidos progresos materiales la desaparición de la libertad política, de la que han despojado a sus gobernados, hasta las oligarquías que prosperan con las exportaciones y los sectores medios urbanos que creen estar colaborando en la construcción de un remedo latinoamericano de la Europa burguesa."**<sup>36</sup>

Es en este panorama en el que se inscribe la situación económica y política de la Argentina. Su temprana estabilidad

---

<sup>36</sup> Halperin Donghi. *Op. cit*, p.248

(temprana si se la compara con otros países como México), lo adscribiría a la órbita del poderío neocolonial inglés, mientras que otros países que lograron estabilidad posteriormente se integrarían sobre todo a la órbita de los Estados Unidos.

La lucha entre los grupos que disputaban el poder político debe inscribirse en la división internacional impuesta por la metrópoli, considerando pues que el espacio político sería justamente parte del dominio de los grupos locales. Es por ello fundamental entender cómo se conforman los grupos políticos y las alianzas que establecen con aquellos grupos de inversionistas que les proveían no sólo de un soporte económico sino, indirectamente a través de sus prestamos, de legitimación y apoyo político.

La Argentina pasa por distintas etapas en su proceso de unificación, que tienden a consolidar hacia 1860 el estado-nación liderado por la provincia de Buenos Aires.

David Rock ha descrito estos momentos como sigue:

- A. 1850. Los federalistas se imponen a Buenos Aires iniciándose así la época federalista.
- B. 1860. Consolidación del estado-nación, en donde los federalistas son vencidos y Buenos Aires se convierte en líder.
- C. 1880 Boom económico
- D. 1890. Depresión y revolución<sup>37</sup>

Para los efectos de nuestro trabajo interesa analizar brevemente las características de los primeros dos momentos, de

---

37 Rock. *op. cit.*, p 119-120



esta forma podemos rastrear la presencia de Sarmiento en el quehacer público de su país, y el origen de las ideas y de las alianzas políticas que dieron forma a su proyecto político, económico y social.

### **El prelude: el fin de la dictadura Rosista.**

Desde sus primeros años de independencia en la Argentina dos grupos de poder se enfrentaron por imponer su hegemonía: los estancieros de la costa y los grupos de comerciantes de Buenos Aires. Los primeros eran productores y exportadores de lana cuyo objetivo era alcanzar los mercados ingleses, y de carne seca para la alimentación de las poblaciones esclavas de Brasil y las Antillas. Los comerciantes de Buenos Aires habían sido tradicionalmente los portadores del poder político y controlaban el paso de mercancías y pertrechos de guerra con rumbo al interior del país, a Uruguay, Paraguay, y en menor medida al Matto Grosso en Brasil. Ambos grupos contenderían a lo largo de una década (entre 1850 y 1860) porque ninguno poseía la fuerza suficiente para imponer el control político y el proyecto de desarrollo que respondiera a sus intereses. Así, mientras que los "porteños" percibían altos ingresos por concepto de alcabalas, los estancieros de la costa ganaban cada vez más poder económico puesto que durante estos años sus productos habían encontrado un

mercado abierto en la producción de lanas y cueros, además proveían de una buena parte del flujo en efectivo tan necesario durante la reconstrucción. La importancia que cada grupo poseía era distinta: el porteño, si bien para estos años en franca decadencia, había sido hasta los 50's el que detentara la hegemonía política en la figura de Rosas; al mismo tiempo controlaba el comercio de Buenos Aires, puerto de entrada al río Paraná. Los estancieros por su parte jugaban un papel económico crucial al ser el grupo que estableció tempranamente una articulación estructural con la economía de la metrópoli a través de la exportación de sus productos y de la incipiente transformación tecnológica de sus sistemas de producción.

Hacia 1850, los estancieros de la costa habían amasado un poder económico tal que, congregados alrededor del caudillo Urquiza se levantan contra Juan Manuel de Rosas, gobernador de la provincia de Buenos Aires, representante de los grupos económicos porteños y quien controlaba virtualmente las actividades que se llevaban a cabo en el país. Rosas se había mantenido en el poder durante 20 años, impidiendo cualquier tipo de organización constitucional. Al levantamiento siguió el triunfo de las provincias y con un país unificado como trasfondo, se inicia la elaboración de una Carta Magna. Sarmiento y Alberdi figuran entre los personajes que colaboraron en la redacción del "**Pacto de San Nicolás**", documento que serviría de base para la constitución. En este documento, escrito a la luz de uno de los tantos intentos de

unificación del país, se planteaba la necesidad de crear un ejecutivo fuerte y de erradicar las restricciones al comercio impuestas sobre todo por los intereses de Buenos Aires que poco dispuestos estaban a perder sus privilegios. Como parte de la federación, las ganancias generadas por recaudación de impuestos al comercio serían parte del tesoro federal mas que del tesoro estatal.

Los fundamentos del documento se discutieron en la Convención de San Nicolás donde se dejan ver claramente los intereses de los grupos en pugna. Por un lado estaban los estancieros del litoral con Urquiza a la cabeza, quienes pedían subsidios y créditos de Buenos Aires para el desarrollo de las provincias. Los empresarios de las provincias pedían participar de las ganancias comerciales de Buenos Aires y acabar con las restricciones al comercio fluvial. La tendencia básica era presionar a Buenos Aires y ganar terreno para beneficio de las provincias. La respuesta de algunos porteños fue un rechazo rotundo al documento, mismo que cristalizó en una rebelión contra Urquiza encabezada por Bartolomé Mitre quien pasaría a ser figura central en la lucha por la unificación con Buenos Aires a la cabeza. No queriendo enfrascarse nuevamente en una lucha armada, Urquiza se retira de Buenos Aires, dejándola nuevamente como una provincia independiente de la Confederación<sup>38</sup>.

---

38 Argumentando las tendencias tiránicas de Urquiza, Sarmiento decide adherirse al proyecto de Buenos Aires y se enemista con Alberdi, más que por una posición ideológica, por la relación de éste con Urquiza. Provinciano en Buenos Aires y porteño en las provincias, en adelante utilizaría la ambigüedad de su posición como una estrategia política. Su difícil ubicación dentro de cualquiera de los dos grupos sería un factor definitivo para ganarle el apoyo de los empresarios (preocupados por la pacificación del país, y por preservar intereses ya bien definidos) y para su posterior lanzamiento como presidente de

Por su parte, la efímera adhesión de Sarmiento hacia Urquiza llega a su fin después de una serie de diferencias entre la conciliadora actitud de Urquiza y la militancia de Sarmiento quien quería acabar de una vez y para siempre con cualquier cosa que recordara los años de la dictadura Rosista. Por si fuera poco Urquiza no pareció considerar a Sarmiento como persona allegada a sus ideas y por tanto no le otorgó un papel importante en el nuevo gobierno. El encendido y dolido ego de Sarmiento respondió con su renuncia al gobierno de Urquiza, separándose, en definitiva del gobierno de la Confederación.

Sarmiento y Juan Bautista Alberdi nunca habían sido particularmente cercanos, sin embargo, habían coincidido en una serie de ideas respecto a lo que querían para su país. Sarmiento que era dado a los epítetos y a las adhesiones incondicionales había elogiado frecuentemente el genio de Alberdi. Llegado el momento de separarse de Urquiza Sarmiento lo llama para pedirle su adhesión contra "el tirano Urquiza", la negativa de este en apoyar su arremetida le ganó en definitiva la enemistad de Sarmiento.

Con el objeto de hacer oficial su apoyo a Urquiza, Alberdi crea el Club Constitucional de Valparaíso al que por supuesto, Sarmiento no está invitado, disparando con esto nuevamente su furia que estalla en epítetos contra Alberdi en un documento denominado la Carta de Yungay. Además de la Carta de Yungay la república.

escribe el libro **Campaña en el ejército grande de Sudamérica** cuyo objetivo fue desacreditar a Urquiza calificándolo de dictador y caudillo. Aunque las acres críticas que hacía enfatizaban las fallas del gobierno de Urquiza, parece que la causa última de su aversión fue que este no tomara en cuenta las ambiciones políticas de Sarmiento, puesto que simplemente no veía en él a una importante figura política que se pudiera integrar a su gabinete, o al menos no tan importante como él mismo se consideraba. Según Sarmiento, durante la única entrevista que sostuvo con Urquiza durante su campaña, éste no mostró interés alguno en escuchar ni sus opiniones ni sus ideas.

La importancia del debate entre Sarmiento y Alberdi (debate lleno de calificativos y de acusaciones por parte de Sarmiento), es que define de una vez por todas sus posiciones ideológicas y los identifica, en definitiva, con los distintos grupos sociales protagonistas del juego político (sobre todo a Alberdi puesto que Sarmiento debido a sus ambiciones mantuvo durante mucho tiempo una posición política ambigua). Con la clara definición de sus tendencias ideológicas se recrean nuevamente los que serían a lo largo de la historia de Argentina los símbolos contendientes del imaginario nacional, es decir, los símbolos que darían forma y contenido a la idea de Nación.

Las posiciones definidas eran, por un lado los que (con Urquiza a la cabeza y con Alberdi como ideólogo), querían una

unificación que tomara en cuenta los intereses políticos y económicos tanto de las provincias como de Buenos Aires. Es justamente debido a esto que a nivel ideológico sus planteamientos incorporaban entre otros al gaucho y al pampero, como parte no solo inevitable sino fundamental del carácter nacional. En última instancia, el gaucho itinerante que arreaba el ganado del interior hacia la costa, era no solo el tradicional argentino sino el habitante de las regiones que estaban adquiriendo un nuevo auge económico.

Alberdi pone las cartas sobre la mesa al hacer del liberalismo el mayor enemigo de la Argentina. Protegidos bajo la idea del bien común, dice, los liberales habían desestabilizado al país y encabezado guerras genocidas contra los gauchos, los pastores del interior y sus representantes naturales los caudillos. En las cartas Quillotanas escritas como respuesta a los ataques de Sarmiento

**"Alberdi not only suggests that the gauchos and their ways are a necessary part of Argentine identity but also argues that "their natural representatives" be given a role in the emerging constitutional system. [...] Alberdi contends that the caudillo represents the will of the popular masses, the choice of the people". Caudillismo is in his words a "badly organized democracy" and thereby better than the antipopular "democracy of the intelligentsia" that makes room only for the Europeanized, porteno elite"**<sup>39</sup>

---

39 Alberdi Cit por Schumway *op. cit.*, p 183.

Con esta afirmación Alberdi retoma y resignifica claramente, la narrativa caudillesca aparecida en el país después de la independencia, como el intento más serio por independizarse de Europa y generar sus propios valores, explorando y sacando partido de las organizaciones sociales y políticas "nativas" y dándole una nueva orientación para que respondieran a las necesidades de modernización del país.

El binomio civilización-barbarie es la idea predominante en la retórica de Sarmiento y de los liberales de su época, entendiendo como civilización tanto las expresiones culturales como las instituciones que darían forma y contenido a la nación, nociones que provenían de aquellos países que estaban a la vanguardia del progreso: Inglaterra y Estados Unidos. De acuerdo a este esquema la promoción de la civilización tendría que basarse en la copia de las instituciones que facilitarían la modernización en las jóvenes repúblicas. Dos corrientes entre los liberales ejercían una fuerte influencia: 1) aquellos que querían "inyectar" sangre europea y acabar virtualmente con los indios "representantes de la barbarie nacional" y; 2) aquellos que como Sarmiento, provinciano que poco acceso había tenido a las elites bonaerenses y hombre de cuna humilde, admirador del progreso y la modernidad, se rebelaban contra la creación de nuevas oligarquías europeas pues consideraban que estos grupos no llegaban a civilizar sino solamente llegaban al país a enriquecerse<sup>40</sup>. Este

---

40 Aunque en una carta a Mary Mann Sarmiento se refiriera a los indígenas como la "escoria" que habría de desterrarse de la faz de la tierra, en Ambas

esquema de pensamiento no suponía tomar partido por los mestizos, es más, estaba en contra de la ignorancia y del retraso que ellos representaban, pero ya para estas fechas parece haber tenido claro que el problema no eran ellos sino su ignorancia. ¿Cómo pues resolver el problema? No había mas que una salida: la creación de hombres educados que pudieran cumplir su ejercicio ciudadano.

La única salida era educar a las masas. En una carta a su amiga Juana Manso fechada el 10 de junio de 1865 comparaba la situación del gaucho ignorante con la del negro liberto

**"El obstáculo presentido para el uso de la libertad por parte de los negros libertos, es su atraso. Imagínese que no están tan atrasados como provincias enteras que yo conozco... porque el negro esclavo aquí respiraba por lo menos la atmósfera de civilización, de empresa y progreso que respiraban sus amos. [...] Pero los republicanos del norte saben donde esta el mal, y acuden pronto con el remedio. Han nombrado superintendentes de la aid societies en el sur, y estos calculando que se necesitan por lo pronto quince mil escuelas, y quince mil maestras, y todas las sociedades se han puesto en movimiento para obtenerlas, y reunir libros de enseñanza y mandar al sur."**<sup>41</sup>

---

Américas existen alusiones constantes a su desencanto por los extranjeros. Muestra de ello la encontramos en el siguiente párrafo:

...pues que aquí [en los Estados Unidos] los extranjeros no son tan bien creados como los nuestros de allá, que echan la carga a los del país para que los cuiden y los guarden, mientras ellos se toman solo la molestia de trabajar para si y enriquecerse; en lo que hacen perfectamente bien.

Carta enviada a **El Zonda** desde Nueva York el 30 de mayo de 1866. Sarmiento, **Obras, op cit.**, p 132

41 **Ibid** p 35-36



Es mediante estos postulados a través de los cuales Sarmiento rechaza las características de un grupo social (el del gaucho mestizo), pero a diferencia de la porteña oligarquía criolla no ve en la inmigración europea la única salida a los problemas de la Argentina. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que fue en este momento definitivo en la historia Argentina, que la ambición política de Sarmiento lo inclinó a tomar partido por Buenos Aires (sobre todo por los grupos más conservadores), sin que esto supusiera una congruencia ideológica con las tradicionales oligarquías porteñas. Es esta la razón que encontramos por la que Sarmiento se incorporara al gobierno de Mitre casi dos años después de que éste se hubiera proclamado formalmente líder de Buenos Aires. En adelante, con todo y sus arrebatos, Sarmiento hizo un hábil uso de su ambigüedad de intereses como una de sus estrategias políticas más efectivas, era según su propia definición, porteño en las provincias y provinciano en Buenos Aires. Mas allá de la estrategia política que se usara, el camino al progreso estaba en la importación de proyectos y de individuos que se dieran la tarea de crear instituciones de corte moderno, mas no la importación de individuos por el mero hecho de ser europeos y cuyo objetivo último era solamente enriquecerse.

A pesar de una actitud relativamente abierta hacia el mestizo, los indios eran totalmente rechazados en su proyecto. Al negro americano lo comparaba con el mestizo argentino, personajes ambos que podían ser moldeados a través de la educación. En los documentos consultados podemos encontrar alusiones muy vagas a los

indígenas que implican muy probablemente una negación de su existencia, negación que cristalizaría con el exterminio sistemático de estos grupos durante su gobierno.

La coyuntura política que significó el primer intento de unificación nacional, mostró en su forma más descarnada lo que ha sido no solo una constante en la historia de la construcción de la Argentina como un proyecto colectivo, sino del resto de Latinoamérica. La obsesión de las elites de origen europeo en emular a Europa, en sus costumbres, religión, actividades económicas e incluso la "pureza racial", coexistiendo con las ideas de algunos intelectuales que han querido incluir la herencia indígena campesina en la construcción y la creación de aquello que pudiera llamarse "nacionalidad".

### **La Confederación.**

Separada de la provincia más poderosa, la Confederación se avoca en los siguientes seis años a tratar de sortear los problemas económicos. Hacia 1859, ahogado por las dificultades económicas Urquiza invade Buenos Aires pretendiendo con ello controlar las actividades comerciales internacionales las cuales eran las más redituables. No logra vencer las resistencias locales y su fuerza se debilita. En septiembre 1860 es vencido, tras unas cuantas horas de lucha armada en la batalla de Pavón, por Bartolomé Mitre jefe de las fuerzas armadas de Buenos Aires.

Mitre se erige entonces como presidente de la república unificada, su programa de gobierno representa los ideales del Estado-nación y pugna por la unidad basada en la supremacía de Buenos Aires. La permanencia de Mitre en el poder es favorecida por el relativo boom económico<sup>42</sup> que el país experimenta a partir de las exportaciones de la lana. La consolidación del proyecto económico a partir de las exportaciones contribuyó a unificar los intereses de las oligarquías de las provincias con las de Buenos Aires. Los porteños como intermediarios en estos intercambios comerciales encontraron una importante fuente de ingresos y con ello empiezan a acercarse a los productores de lana de las provincias. Con la derrota de la Confederación y la unificación del país se llevan a cabo negociaciones entre las partes, mismas que suponen una serie de privilegios para Buenos Aires, pero esta vez guardando cautelosamente las reglas de la diplomacia y teniendo a bien no imponer una carga fiscal demasiado pesada sobre las provincias. Así, si bien las leyes fiscales y de comercio favorecían a Buenos Aires, como concesión a las provincias se construye el tren entre el Rosario y Córdoba como el medio más eficiente de transporte para la salida de los productos de exportación del interior del país (proyecto que gozó del apoyo decidido de Sarmiento quien, desde Nueva York conminaba a extender

---

42 Relativo si se la compara con el impresionante boom económico que tendría lugar en el país hacia 1880, y que no tiene precedente alguno en la historia Argentina. Los años de vacas gordas de la década de los 60's sentarían, sin embargo los fundamentales elementos políticos, sociales y económicos del posterior boom de los 80's.

la línea hasta San Juan)<sup>43</sup>.

La estabilidad, la expansión de la economía y la paz social son imanes que atraen poderosamente a los capitales británicos, los que a partir de entonces imprimen un carácter vigoroso al desarrollo del país. Dichas inversiones si bien permitieron la construcción de ferrocarriles y caminos (utilizando a las mismas compañías británicas para la construcción y el trazo) para promover el comercio, contribuyeron a ahondar las diferencias regionales al interior del país. La riqueza de los sectores vinculados con la actividad exportadora se multiplica. A las alianzas de los oligarcas del interior y del puerto se suman las alianzas políticas. Mitre en Buenos Aires cuenta con dos aliados incondicionales en provincia, personajes que gozan de una alta

---

43 " Muy a tiempo viene el ferrocarril del Rosario a Córdoba acercándose a nuestros apartados centros de producción. ¿Seguirá para Tucumán? ¿Dirigiráse para los Andes? Estos puntos los regla solo el interés de la empresa, sin ulterioridades políticas. Deja plata; no deja he aquí la ley suprema. Sin embargo algo deben hacer en San Juan para abreviar distancias y ahorrar fletes y, con la desconfianza que es natural a quien esta fuera del país, voy a indicar ciertos puntos como materia de estudios. San Juan se habitúa ya a hallar posible y a su alcance el progreso; y pueblo rodeado de imposibles debe tener por divisa: ¡abajo el imposible!

[...] ¿Sería posible seguir la línea recta a la ciudad de Córdoba? Si no lo fuere, ¿podría encontrarse línea aproximativamente recta hacia Villa Nueva? [...] Materia de examen e informes de peritos sería este trayecto, con un ingeniero y traquea metro, y un buen practico de arriería y carruajes. Mr Syllas es el hombre para el estudio y para la obra también si resultase practicable.

[...] De todos modos es tiempo ya de ir preparándose para la apertura del ferrocarril de Córdoba, y ponerse en conexión con él en donde más convenga. Los viejos caminos difícilmente se han de adoptar a las exigencias del nuevo. Carta a El Zonda, febrero 10 de 1866, reproducida en Obras.op.cit.p. 93-95

estima en sus regiones: Sarmiento en San Juan, y los Taboadas en Santiago del Estero. Estas alianzas, así como la consolidación del proyecto económico permiten en definitiva, una estabilidad (si bien interrumpida aquí y allá con esporádicas rebeliones y "guerras de chachos"), que inicia la conformación del Estado-nación<sup>44</sup>.

Alrededor de 1866 estalla la guerra contra el Paraguay, de la que emerge un país fortalecido política y económicamente. Políticamente el ejecutivo se hace más fuerte al lograr la unidad nacional contra el enemigo extranjero (el dictador paraguayo López). Económicamente controla el paso de mercancías y pertrechos de guerra a las provincias del interior, a Brasil y Uruguay quienes son sus aliados en la guerra. Las divisas derivadas de dicho control darían al gobierno de Sarmiento en 1868 un respiro para poder implementar su ambicioso, y frecuentemente desproporcionado programa de gobierno.<sup>45</sup>

La existencia de un ejecutivo fuerte permite dar un rumbo a las inversiones locales y extranjeras y, de acuerdo con dichos intereses imponer un programa de gobierno.

---

44 Rock, *op. cit* pp. 131-160

45 Fueron tantos y tan variados los proyectos que implementó Sarmiento que de no ser por el boom económico del país probablemente se hubiera entrado nuevamente en una crisis fiscal. Durante sus seis años de gobierno nunca logró reestablecer sus finanzas. Los ingresos siempre resultaron escasos en relación a los gastos que se hacían. Rock asegura que los ingresos por el control de los pertrechos de guerra fueron importantísimos para la economía del país, en tanto que el mismo Sarmiento en carta a Mary Mann se quejaba amargamente de la carga que la guerra imponía al erario del país.

### **Las bases de la república.**

La década que va de 1860 a 1870 es testigo de profundas transformaciones en la Argentina, en estos años se sientan las bases para la integración del país a la órbita del capitalismo mundial sobre las bases del neocolonialismo. Como mencionamos, la atracción de los capitales británicos hacia la Argentina tiene su origen en la pacificación del país, capitales que ante la existencia de excedentes económicos se muestran prontos a invertir en aventuras que parezcan promisorias. Se inicia una etapa de intercambios entre Argentina e Inglaterra que, con una intensidad variable, duraría hasta mediados del siglo XX.

En 1862 Argentina hace su debut como república unificada encabezada por Bartolomé Mitre, la historia de la república todavía estaba por hacerse. En acalorados debates se discutían las formas y el contenido de la constitución, algunos como Sarmiento y Alberdi<sup>46</sup>, que en su juventud habían pertenecido a un grupo de intelectuales autodenominados unitaristas y que lucharán contra la

---

<sup>46</sup> Considerados enemigos, pero que compartían algunas ideas sobre la constitución y el voto. La enemistad entre ambos partía de sus vínculos con distintos grupos socioeconómicos. Sarmiento a pesar de ser provinciano pertenecía al elitista partido liberal. Dicho partido protegió sus intereses en el Puerto, impuso un estricto control tributario al paso de las mercancías provenientes de provincia, e ideó y apoyó la separación de Buenos Aires respecto a las provincias; Alberdi, por su parte, fue partidario de la unificación y de una relación más equitativa entre las provincias y el puerto y de la creación de una república federal que otorgara un peso similar a las provincias y a Buenos Aires.

dictadura rosista, pugnaban por instituciones fuertes que hicieran valer los derechos de la constitución. Había que levantar los cimientos de la joven república sobre una base totalmente nueva. España y su legado, eran un pasado que no querían recordar, que querían arrancar , el ejemplo de lo que no había de seguirse, -a decir de Sarmiento, de la barbarie y el atraso-. ¿Qué hacer entonces?, ¿dónde dirigir los ojos que les llevaran a un panorama más optimista?.

Aunque Sarmiento y Alberdi pugnaban por una Carta Magna que rigiera los destinos del país y que permitiera el ejercicio de la democracia, y que coincidían en la necesidad de un ejecutivo fuerte que unificara los intereses de los distintos grupos sociales y diera consistencia a un programa de gobierno, la diferencia fundamental era la institución civil que congregaría todos los proyectos de la nueva nación, y cómo se vincularía dicha institución con los grupos de poder. Mientras que para Alberdi la respuesta se encontraba en democratizar un cuerpo legislativo (encarnado en las leyes y en las personas que creaban dichas leyes), que a su vez sentaría las bases para la democratización de la sociedad; para Sarmiento lo importante era crear las instituciones que a su vez se encargarían de modernizar a la sociedad. Para el primero, el balance entre las distintas clases sociales era lo más importante, en tanto que para el segundo lo importante era crear una infraestructura económica y social que sustentara el desarrollo económico; apoyar el desarrollo de grupos económicos fuertes y de una sociedad civil igualmente fuerte que

se encargara de contrarrestar igualmente la fuerza de aquellos. En el esquema de Sarmiento sin embargo, no se hace mención alguna ni de la justicia social ni de mejorar las condiciones económicas de los grupos mas necesitados, al parecer, la existencia de una economía fuerte garantizaría per se mejoras sustanciales en las condiciones de vida del grueso de la población. En este contexto, la construcción de la democracia era simplemente un ejercicio de retórica que debería aprenderse en la escuela.

La respuesta era seguir el ejemplo de los EEUU, país que a pesar de haber atravesado por una guerra civil salía de ella más fuerte que nunca<sup>47</sup>. También allí se discutían las bases para la república que había emergido de la Guerra de Secesión. Donde el viajero podía contemplar admirado (como fue posteriormente el caso de Sarmiento) los prodigios que en veinte años se habían operado, sobre todo en la región Noreste del país. En una carta a su amiga Juana Manso liberaba de su pluma la admiración que muchos otros intelectuales expresaban hacia los EEUU

**"Le escribo desde la reina del Oeste, a orillas del Lago Michigan, Chicago, la prodigiosa ciudad que hace quince años viene saliendo del seno de una ciénaga, con sus palacios de mármol, sus fábricas, sus templos y lanzando a tres de sus costados quince ferro-carriles que le traen, para alimentar su estupendo comercio, montañas de tablas y maderas de diez mil leguas cuadradas de bosques vírgenes; los cereales que bastan y sobran para asegurar contra el hambre a toda la tierra; las peleterías**

---

47 En una célebre polémica entre Alberdi y Sarmiento este último criticaba los planteamientos constitucionales del primero, comparando su propuesta con la Constitución de los EEUU. Alberdi respondió que las diferencias entre ambos países imponían leyes y una organización política totalmente distinta. Bunkley, *op. cit* p 307.



del polo; los ganados de sus praderas, rivales de nuestras Pampas.

Aquí Dios es más grande que en otras partes, o el hombre es más grande que toda la especie humana"<sup>48</sup>

Los EEUU eran el milagro que todos querían imitar. En toda Latinoamérica se discuten los fundamentos del desarrollo y modernidad, elemento este último que supone como consecuencia lógica apearse ya fuera al modelo de desarrollo europeo o al emergente modelo norteamericano (¿y cómo no había de ser de esta forma si el paradigma del progreso provenía de aquellas concepciones mecanicistas y cartesianas europeas, donde la evolución era lineal, y la medida de la misma era la capacidad de una sociedad del control sobre su entorno?).

Bajo la lógica de la creación de instituciones civiles fuertes, la educación era un elemento fundamental que otorgaría tanto legitimidad como el apoyo de las masas a lo que se podría llamar un proyecto de modernización. Dicho apoyo estaría traducido tanto en la consolidación de una democracia basada en el voto de los ciudadanos como de la estandarización de conocimientos transmitidos en la escuelas necesarios para la creación de un proletariado industrial. Sarmiento sería pues el principal exponente de este proyecto en la Argentina, con la educación elemental gratuita como su corolario.

---

48 Carta a Juana Manso fechada el 18 de agosto de 1866. cit por Sarmiento en **Obras, op. cit.** p 142-143

Latinoamérica liberada de las cadenas que le impone el colonialismo español, y demasiado joven para reconocer sus propias bellezas vuelve la cara a Europa (o a su vástago más joven los Estados Unidos) en busca de un modelo a seguir. Es en las instituciones en las que los periodistas e intelectuales tratarán de explicar la eficiencia y éxito alcanzados, y dejarán del lado las causas económicas<sup>49</sup> que son definitivas en este período para el despegue de las potencias. Con la idea de crear instituciones fuertes que incidan en el despegue económico, Argentina inicia después de su unificación la conformación de su sistema legislativo<sup>50</sup>. Es Dalmacio Vélez Sarsfield el autor y organizador de las instituciones que darían al país el fundamento de la modernidad. Es él quien crea un sistema legal nacional, dando forma a la burocracia y organizando su sistema de impuestos.

La suerte del país está echada, tiene estabilidad, ha organizado su constitución alrededor de la figura del presidente, las élites urbanas estrechan sus lazos comerciales con la metrópoli y se promueven enormes subsidios y el desarrollo de una infraestructura ferroviaria con concesiones a la provincia,

---

49 Precedida por la acumulación de capital y por un desarrollo industrial interno que les permitiría más tarde aumentar sus rangos de influencia y traer a Latinoamérica inversiones de capital para las ramas de transporte y de servicios financieros.

50 Aquí radica uno de los problemas del pensamiento latinoamericano, concebir el desarrollo de las instituciones legislativas para promover el desarrollo económico tan ansiado, siendo que, en los EEUU como vimos, las instituciones se fueron conformando para apoyar el rápido desarrollo económico del país.

todavía resentida de la hegemonía de Buenos Aires. La unidad nacional se conforma alrededor de una economía que con grandes bríos empieza a despegar, pero que debe buena parte de su bonanza a la alianza que establece con la Gran Bretaña. Esta última se convierte en el mercado de sus productos primarios y el principal financiador de las obras públicas.

### **El auge del trigo**

El panorama de las pampas que pocos años atrás no eran sino grandes terrenos baldíos salpicados por naranjales aquí y allá, con una población flotante cuya movilidad dependía de las estaciones agrícolas, empieza a cambiar, y ya hacia 1880 (época del boom económico), se convierte en el granero de la región. El trigo, actividad poco socorrida en los años anteriores a 1860 pasa a ser en 20 años la actividad exportadora más importante, y por tanto el poder de los terratenientes agrícolas se intensifica. Los estímulos a la inmigración y con ello a la ocupación de las tierras indias del interior no se hacen esperar. Mientras que a mediados del siglo la población del país era de 1,300,000 habitantes de los cuales 100,000 eran extranjeros dedicados al comercio y a las actividades artesanales residiendo en las grandes ciudades de la costa y Buenos Aires, hacia 1869 (fecha del primer censo nacional) la población era de 1,800,000 habitantes, 200,000 de los cuales eran extranjeros. Pero no es sino hacia 1895 que el auge de la inmigración orientada a la actividad agrícola se deja

ver, casi un millón de habitantes (alrededor de una cuarta parte del total) dedicados a la agricultura <sup>51</sup>.

En 1850 el país todavía basaba su economía en la producción pastoril. Los indios continuaban asolando las regiones de la pampa húmeda. La carreta de bueyes era el principal medio de transporte de mercaderías entre las regiones del interior y la costa. La falta de infraestructura hacía poco costeable la exportación de productos que no fueran las carnes del flaco ganado que era arreado desde el interior hasta los saladeros de las ciudades costeras, donde se transformaba en carnes secas (alimento de los esclavos en Cuba y Brasil), cueros para la industria fabril en Inglaterra y grasa para la iluminación de las calles, principalmente. Las pocas tierras de cultivo se encontraban en la región costera, donde los agricultores estaban resguardados de los ataques de los indios y tenían el mercado seguro de las ciudades cercanas. Cuando la producción agrícola era insuficiente para satisfacer la demanda de estos lugares resultaba más barato importar alimentos de Chile que comprarlos en el interior. De tal manera que el intercambio económico de las ciudades de la costa con las europeas era mucho más intenso que con las ciudades del interior.

Las diferencias regionales eran considerables, mientras que

---

<sup>51</sup> James Scobie, **Revolución en las pampas. Historia social del trigo Argentino**. Solar/Hachete, Buenos Aires, 1965. p. 42

(provenientes de Suiza, Alemania y en menor medida Italia) son los iniciadores de la tendencia a la colonización de las tierras indias.

Es en este contexto en el que se da la unificación de Buenos Aires con las provincias, se pacifica al país, se consolida el proyecto de nación y se inicia la construcción de medios internos de comunicación que permitirían la transportación tanto de ganado como de trigo para ser exportado hacia el exterior.

Así, los proyectos educativos, culturales e incluso políticos solamente tuvieron éxito una vez consolidada la economía y los medios para mantenerla activa.

*SEGUNDA PARTE*

*Los años de reflexión.*

*Vida y obra de Sarmiento.*

presentarse ante el mundo como un magnífico educador y estadista.

Autodidacta de brillantes ideas, pasa un año decisivo de su juventud en la provincia de San Luis y convencido de la importancia de la educación, funda con escasísimos medios la primera escuela para adultos del lugar. A la luz de sus lecturas y de la influencia que en la época tienen los pensadores franceses como Saint Simon, Fourier y Diderot va perfilando sus ideas respecto al cambio social. No serían únicamente las instituciones y los idearios políticos los que propiciarían en definitiva la regeneración del país y su progreso, los cambios habían de basarse también en una transformación de la economía y la sociedad. Ahora bien, el cómo se llevaría a cabo dicha transformación, es el proyecto que va perfilándose a lo largo de años de luchas en el terreno de las armas, el periodístico, intelectual y político.

En esta época lee la biografía de Franklin y, cautivado por ella adhiere a la idea del **self made man**. Enemigo acérrimo y declarado de las tiranías se incorpora al ejército de José María Paz. Con el ascenso del "tirano Quiroga" tiene que exiliarse a Chile en donde ejerce su ingenio para ocuparse de muy diversos oficios.

Por gestiones de amigos logra volver a San Juan, y allí

---

en algo los hombres notables". Sarmiento, **Cartas de Sarmiento a la Señora María Mann**, Academia Argentina de Letras, Imprenta de la Universidad, Buenos Aires, 1936. p. 168

participa de las tertulias literarias del que más tarde autodenominarían Grupo de los Cinco (en el que participaban Sarmiento, Aberastain, Quiroga Rosas, Cortínez y Rodríguez). El grupo dejaría del lado, eventualmente, sus intereses meramente estéticos e iniciaría, en estrecho contacto con la Asociación de Mayo (entre los cuales estaba Juan Bautista Alberdi), su incipiente participación política.

Las ideas que propugnaban consideraban que la regeneración del país y los cambios sociales, económicos y políticos debían fundamentarse en el conocimiento y el estudio racional y científico del HOMBRE. Años más tarde Sarmiento obsesionado por el cambio y el conocimiento, llevaría esas ideas a la práctica tanto en su gestión como gobernador como durante su actuación como presidente<sup>54</sup>.

Pero volviendo al grupo de jóvenes que historiográficamente se denomina la Generación de 1837, es preciso mencionar que en sus escritos criticaban la dictadura de Rosas y proponían como salida

---

54 Durante su gestión como gobernador de San Juan quiso lograr un mayor conocimiento del entorno, sin tener muy en cuenta el desastroso estado financiero de la región. En los escasos dos años que van de 1862 a 64 su tarea prioritaria fue educar a la población. Resucita el periódico **El Zonda**, reforma el sistema docente de San Juan, aumenta las fuentes de ingresos para la educación (con los ingresos provenientes de las multas), y decreta la obligatoriedad de la educación. Da inicio además a un ambicioso proyecto de escuela modelo, financiado por fondos del erario público y que se erigió en terrenos de un antiguo seminario. Reformó el sistema de administración pública, instauró un departamento topográfico, trazó el primer mapa de la región y reorganizó a las milicias. Todo ello con fondos de las recaudaciones fiscales que se hacían cada vez más onerosas a los Sanjuaninos. Véase Bunkley, **op.cit**, pp. 346-347.



a la situación del país su derrocamiento y la creación de una democracia legitimada en la constitución. Así, por sorprendente que pueda parecer, desde la trinchera de la democracia y constitucionalidad y unidos contra un enemigo común Sarmiento y Alberdi compartieron ideas pero más tarde (como mencionamos) contendrían en una acérrima lucha a golpes literarios (y cómo no iba a ser así siendo Sarmiento un amante de las polémicas) que se publicaría bajo el nombre de **Las Ciento y una Cartas**.

En estos años de joven sanjuanino, dirige el Colegio de Niñas Pensionistas de Santa Rosa e inicia la publicación de El Zonda, periodiquillo que sería eventualmente la causa de un segundo destierro. El lenguaje crítico que desde el principio apareció en El Zonda hacia el caos político, generó un clima de tirantez entre el gobernador y Sarmiento, clima que fue alimentado por los ataques de la esposa del gobernador. El fácilmente encendible carácter de Sarmiento no se hizo esperar y con un artículo en el que criticaba dichas actitudes firmó su boleto a la cárcel <sup>55</sup>. Al ser encarcelado y con un futuro incierto le acoge la buena estrella que siempre le acompaña y, a punto de ser colgado por hordas de soldados del bando contrario que enardecidos por la borrachera claman por su sangre, es indultado por el gobernador y

---

<sup>55</sup> El Zonda fue un periódico de corta vida iniciado por Sarmiento en 1839. Solamente duró 8 meses pues desde sus páginas Sarmiento lanzó duros ataques contra la esposa del gobernador a quien llamó "perrita faldera", la clausura del periódico no se hizo esperar.

conducido fronteras afuera. En su marcha al destierro y fuertemente secundado por soldados armados hasta los dientes, pide clemencia para detenerse en la choza que había sido su resguardo en el Colegio de Pensionistas. Allí escribe la siguiente inscripción en uno de los muros **"On ne tue point les ideés"** (Las ideas no se matan). Los soldados se acercaron a la inscripción y no entendieron ni una palabra. Convencidos de que este hombre que se burlaba de la esposa del gobernador en los periódicos, que se enfrentaba a hordas que pedían su cabeza y que aún ante la gravedad de la situación pedía parar en el camino a escribir sabe Dios qué sin sentidos, no podía estar en sus cabales, prosiguieron entonces su apresurada marcha.

Ya en Chile conoce al escritor Lastarria quien lo introduce al mundo de la política y las letras, y por él establece su primer contacto con Ríos Montt quien 4 años más tarde y ya como Ministro de Educación lo enviaría por el mundo en un viaje de estudios. En adelante mantendría una estrechísima amistad con Ríos Montt y una correspondencia que duraría por el resto de sus días.

En estos años adquieren una forma cada vez más acabada sus ideas respecto al desarrollo social y al quehacer político, y hacia 1845 ya es considerado un destacado periodista. Contaba Sarmiento con 30 años, pero aparentaba muchos más

*"Su amigo Joaquín Lastarria lo describió como si aparentara sesenta años por su calva frente, sus mejillas carnosas, sueltas y afeitadas. Tenía los hombros anchos*

pero inclinados. Su cuerpo era robusto y su cabeza, fuerte y maciza, se apoyaba en un cuello grueso como el de un toro. Sus ojos centelleantes cuando miraban intensamente parecían penetrar en todo lo que miraban y cuando se enojaba parecían arder como una llama a manera de clara y segura advertencia de las palabras irritantes prontas a salir de la boca" <sup>56</sup>

A un mes de haber llegado a Chile, Sarmiento ya estaba en contacto con el mencionado Lastarria, Rivadeneira, e incluso con uno de los mas agudos críticos de la época: Minvielle. Su entrada triunfal al mundo periodístico la debe a un brillante artículo que envía al **El Mercurio**, sobre José de San Martín en la batalla de Chacabuco. **El Mercurio**, dirigido por Rivadeneira, que era considerado el "decano de la prensa de la América española"<sup>57</sup>, espacio de la ideas de vanguardia y de extendida circulación por Hispanoamérica, se convertiría en estos meses de penurias económicas en su fuente de ingresos y principal foro de divulgación de sus ideas.

---

<sup>56</sup> **Ibid**, p.122.

Algunos escritos lo han descrito de la siguiente manera "...grande, casi obeso, poco atractivo siempre presto a manifestar sus opiniones con vigor y fuerza, truculento y vanidoso" Watt Stewart, et al. "The influence of Horace Mann on the educational ideas of Domingo Faustino Sarmiento." En **The Hispanic American Historical Review**, Vol 20, Duke University Press, North Carolina, 1940. p. 13.

<sup>57</sup> Bunkley, **op.cit** p. 126

Era 1842, se acercaban las elecciones y un grupo de liberales encabezados por el también exiliado general Las Heras, pide su apoyo para las próximas elecciones, sin dar una respuesta inmediata, Sarmiento pide un mes para pensarlo. Durante este tiempo, y sin un esquema teórico y filosófico todavía bien acabado llega a la conclusión de que los enemigos a vencer son la tiranía y el anarquismo. Lo que hacía falta eran orden y libertad para, a partir de ahí, poder iniciar un programa concreto de gobierno y los conservadores eran quienes, en ese momento mejor podían mantener un clima de estabilidad y libertad. Declina su apoyo a Las Heras y es criticado por los grupos liberales por dicha decisión, misma que consideraban contraria a sus ideales. Se acerca entonces a Ríos Montt (jefe del partido conservador) con quien inicia una estrecha amistad.

Ríos Montt es nombrado Ministro de Justicia y Educación Pública y Sarmiento jefe de la prensa gubernativa por unos cuantos meses.

Es en esta época en que su interés por la vida política se define claramente, y las intensas polémicas que tiene en **El Mercurio, La Gaceta, El Progreso y El Siglo**, aparte de agotarlo física y mentalmente y desembocar en una severa depresión que lo lleva casi al suicidio (su amigo Ríos Montt lo persuade de declinar sus propósitos y lo convence de tomar un descanso en Valparaíso), lo dan a conocer en el mundo de las Letras Hispanas.

En estos años de fructífera producción se consolidan también su vocación educativa y sus lazos con el mundo de la intelectualidad y de la academia. A la par que una clara definición de sus ideas políticas se consolida su vocación como educador. En adelante la política y la educación estarían estrechamente vinculados en su esquema de desarrollo. La república debería constituirse y basarse en un gobierno federal cuyas actividades estarían reguladas por la Constitución. Así, el establecimiento de instituciones jurídicas y civiles garantizaría la existencia de un país con estabilidad social y con una economía fuerte. Pero ¿cómo fortalecer una economía que carecía de recursos? Fácilmente, a partir del abatimiento de las revueltas internas y de lograr una paz social duradera. Desde entonces vemos en la obra de Sarmiento un esfuerzo constante por tratar de convencer al mundo europeo que los latinoamericanos podrían crear una república tomando como modelo primero el propuesto por la democracia francesa y, posteriormente en su obra, el de la democracia americana.

En la biografía de Sarmiento escrita por Mary Mann (con información proporcionada por él mismo), ella escribe lo siguiente:

**"In 1848, while still in Chili, Colonel Sarmiento established a periodical called "The Cronica", and advocated a federal government, like that of the United States, as the only means of continuing the republic. In this manner he could attract the provinces to their party, accepting the federation, which existed in**

fact. After he had established that semi-annual periodical, he founded another weekly one, called "Sudamerica", which lasted till 1850, in which he unfolded the constituent principles of federation and promoted the free navigation of the rivers in order to give seaports to the provinces. Another object of it was to encourage emigration. His endeavours were crowned with the most complete success. In 1850 he wrote a pamphlet proposing a Congress, and preparing the way to form a union in alliance of the Unitario chiefs and the federal caudillos."<sup>58</sup>

Para muchas de las doctrinas liberales decimonónicas, un obstáculo que se oponía a la realización de los proyectos de modernización era precisamente la particular composición social y racial del país, y Sarmiento compartía algunos de los supuestos básicos. Para él el indio era objeto del más profundo de los desdenes, y dadas sus características "salvajes" y la imposibilidad de moldearlos era preciso eliminarlos<sup>59</sup>. Era con el gaucho, con el mestizo con el que se tenía que trabajar para crear las bases de la democracia. A través de la educación se prevendría que este grupo de población se adhiriera a los caudillos y tiranos que los arrastraban a sublevaciones estériles que mantenían al país en un estado de guerra constante.

---

58 Mary Mann "Preface, a biographical sketch of Sarmiento" en D.F. Sarmiento. **Life in the Argentine republic in the days of the tyrants.**, Reprint from the first edition in English published in 1868, Hafner Library of Classics, NY, 1960.p. XXVI.

59 Sobre su opinión respecto al indígena, veamos un fragmento de una carta a Mary Mann en la que se aludía la guerra de su país con Paraguay. "No crea que soy cruel, es providencial que un tirano haya hecho morir a todo ese pueblo guaraní. Era preciso purgar la tierra de aquella excrecencia humana." **Cartas de Sarmiento a la Señora María Mann, op.cit.** p. 132

En el aludido trabajo de Mary Mann ella se expresaba de los gauchos en los siguientes términos:

"... a peculiar race of men that is seen in the pampas, and holds a middle place between the european and the aboriginal inhabitant, followed certain partisans of that epoch, but it was because those partisans were the immediate authority which they recognized; they followed them from personal affect and from the habit of obedience, but from no political conviction, nor from any desire to make any system prevail for their interest as a class"<sup>60</sup>

Era justamente ese hábito de obediencia el que había que romper pues los hacía peligrosamente manipulables, esa era la función de la educación: crear ciudadanos capaces de entender una situación política, formar sus propios juicios y actuar en consecuencia. Según sus propias palabras, romper el hábito de la obediencia, "la primera razón del pueblo".

Una vez rotas dichas inercias a través de la educación, y creada la inteligencia, los hombres podrían tener una participación directa en los rumbos de su país a través del voto. Era por ello condición necesaria que todos los habitantes del país aprendieran a leer y escribir para crear y mantener una democracia votando por aquellos que se mostraran dispuestos a continuar por este camino. No serían las simpatías personales lo que debería inclinar a los ciudadanos por unos u otros sino el ideario político que estos tuvieran. Con excepción de los indios, la precondition que debían cubrir tanto el mestizo como el europeo

---

<sup>60</sup> Mary Mann, **Preface... op.cit.** p. XX.

para ser ciudadano era la educación.

Le interesaba tanto este punto que durante su estancia en los EEUU siguió muy de cerca la polémica que se había suscitado en torno al voto de los negros. Incluso participó en una reunión de Superintendentes de Escuelas como invitado a hablar sobre las cualidades que debía tener un individuo para poder otorgarle la calidad de ciudadano. El derecho al voto era una de sus mayores preocupaciones, el voto era el puente entre el ciudadano y el sistema de leyes que lo regía. A través de un ejercicio consciente de este derecho se mantendría el delicado balance de la democracia y la representación:

"...yo considero el gobierno un derecho, un mecanismo enseñado por la experiencia y expuesto a peligros. Es ciencia y arte a la vez. Para elegir el maquinista debe el elector tener idea de la capacidad necesaria para la función de que depende la salvación de todos.

Están excluidos (sic) los menores de votar, ¿por qué? porque se supone que no han llegado al uso de la razón. Pero el hombre absolutamente ignorante no ha llegado tampoco al uso de la razón necesaria para dirigir los actos públicos.[...]

[...] Tengo odio a la barbarie popular. Cuan noble, edificante, civilizadora es la idea de proclamar que el voto es el resultado de la inteligencia. [...] Yo escribiré luego un libro sobre Constituciones y estableceré en él osadamente mis doctrinas sobre el origen i el estado actual del gobierno, no admitiendo muchas formas de gobierno sino estados de gobierno, huevo, larva, crisálida -monstruo-estravio-



verdad."<sup>61</sup>

A su llegada a Chile había organizado una escuelita elemental para impartir las primeras letras. El Ministro de Educación, el general Ríos Montt decide aprovechar la experiencia de Sarmiento en dichos asuntos, encarga a su amigo la elaboración de un decreto para establecer la primera escuela Normal de Chile. Poco temeroso e indeciso Sarmiento se da la tarea. A la sanción de la ley procede el nombramiento del director: el propio Sarmiento. Director entonces de la primera escuela Normal de Sudamérica emprende el trabajo inmediatamente. Sólo dos años antes había sido establecida en los EEUU la primera escuela Normal del Nuevo Mundo.

La tarea era titánica pero la intensidad del hombre estaba a la altura del proyecto. El trabajo se inició con 28 alumnos, 14 de los cuales culminaron su preparación tres años después.

Entre los alumnos de que constaba la escuela muchos de ellos difícilmente sabían leer y escribir, y su educación se limitaba a masticar unas cuantas frases en latín aprendidas en improvisadas escuelitas religiosas. Si el recurso humano con el que se contaba dejaba mucho que desear, el material pedagógico para la enseñanza era igualmente inapropiado. El método utilizado para aprender a leer, así como los libros de apoyo, eran difíciles de entender. Las jornadas de trabajo eran largas (de 6 de la mañana a 3 de la

---

<sup>61</sup> Sarmiento, **Cartas. Op. cit.**, p. 101

tarde) con la intención de enseñar lo más posible en escasos tres años; y, por si fuera poco los alumnos no asistían, se emborrachaban o incurrían en faltas que obligaban a expulsarlos. Con todo, la mitad pudo terminar su formación y en base a esta experiencia, Sarmiento escribe el **Método gradual de enseñar a leer en castellano** (método que sería extensamente utilizado en los sistemas pedagógicos del mundo hispanohablante).

*"Dos millones de niños aprendieron a leer con ésta, la más difundida de las obras de Sarmiento. En 1864, en el Congreso Americano de Lima, Manuel Montt desafió a Don Domingo cuando le dijo:*

*El Ministro Argentino no sabe cuál es el más importante de los muchos libros que ha escrito. ¡Si lo sabe, que nos lo diga!*

*-Por supuesto que lo sé- fue la réplica instantánea de Sarmiento-, el método gradual de enseñar a leer es el más importante."*<sup>62</sup>

A los manuales y métodos incorporó el uso de mapas, cartas geográficas, historias y cuentos para hacer más fácil y agradable el aprendizaje de la geografía, la historia y la gramática, y con la graduación de la primera generación de maestros formados en la Primera escuela Normal, se graduó también el gran educador Sarmiento. Se iniciaba con esto, algo que sería una de sus grandes pasiones: la creación de escuelas Normales que formaran individuos capaces de educar a otros, con un método y con conocimientos

---

62 Bunkley, **Op.cit** 168

relativamente estandarizados.

Durante estos años su incansable actividad también se extendió al campo universitario y en 1843 es designado miembro fundador de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, cargo que le serviría como plataforma para dotar de un halo de seriedad a sus escritos y propuestas pedagógicas.

Las presiones económicas no le eran ajenas y en 1843 decide abrir junto con su amigo Vicente Fidel López, una escuela privada a la que denominan **El Liceo**, tres meses después tiene que ser cerrada por sus ideas liberales. La aventura le trae no sólo un gran desgaste sino una deuda de más de mil pesos.

La polémica con diversos personajes públicos, su fracaso en **El Liceo**, sus deterioradas finanzas y reputación lo ponen en una condición cada vez más difícil. Ríos Montt, fiel y mesurado amigo le da una honorable salida nombrándolo para una misión de estudios. Su objetivo sería visitar escuelas, liceos, academias y universidades del mundo, con el fin de conocer y posteriormente tratar de implementar en Chile los métodos más avanzados de educación que encontrara a su paso. La tarea no se hace esperar y a bordo del buque **Enriqueta**, Sarmiento zarpa de Valparaíso en busca de la gran promesa del mundo moderno: la educación.

De 1845 a 1849 viaja por Europa, África y América. Visita

Montevideo (donde inicia su relación con el joven soldado Mitre), Brasil; Francia, tan idolatrada; España y el Norte de África encarnaciones de la barbarie; Italia Suiza y Alemania, Inglaterra y EEUU. En todos esos países se ocupa de registrar sus distintos sistemas educativos y, de paso, sus formas de gobierno. Poco a poco en su mente, a los oficios de periodista y educador se añade cada vez con mas fuerza el de político de carrera. En los EEUU se entrevista con el gran educador Horace Mann quien le muestra la escuela para maestros que él mismo había fundado, y encuentran tantas ideas en común que su charla entusiasmada se extiende por horas. Al despedirse, Horace Mann le da cartas de recomendación para distinguidas personalidades del mundo intelectual de Nueva Inglaterra.

Si bien hemos mencionado la influencia que tuvo Horace Mann en la obra educativa de Sarmiento es preciso insistir sobre las similitudes de sus obras.

- a) Proclamaban que la educación debería de ser obligación del Estado y estar sustentada en los fondos provenientes de la recaudación fiscal (más tarde Sarmiento cambiaría su posición considerando que la educación pública debía ser subsidiada por las escuelas privadas).
- b) Las escuelas deberían ser organizadas y coordinadas por superintendentes regionales que crearan programas y vigilaran su implementación.
- c) Daban prioridad a la contratación de mujeres como maestras.

d) Daban un énfasis particular a los métodos de enseñanza y al equipo utilizado en las escuelas <sup>63</sup>.

En adelante los EEUU y Mann serían el ejemplo a seguir. Escribe sobre sus gentes, la generosidad yanqui, se fortalece su convicción de la importancia de la educación y la libertad para las mujeres, los EEUU son el futuro del mundo. Muchas de las ideas del ilustre norteamericano fueron adoptadas por Sarmiento, quien incorporaría el papel de la mujer como elemento fundamental para la creación de una sociedad civil y de un programa educativo.

Al regreso de sus largas travesías, sin perder el tiempo y retirado de la vida pública, se dedica a escribir y recrear lo que vio en sus viajes. En menos de un año publica **Viajes por Europa, África y América** así como **Educación popular** libro este último en el que reportaba lo que en la materia había aprendido. Inspirado en el modelo norteamericano publica **Argirópolis** en donde propone la unión de las provincias con Buenos Aires, Paraguay y Uruguay, bajo la mediación de un Congreso regulado por la Constitución. Era posible unir estados fuertes sin caer en el anarquismo, apoyando la labor legislativa en una Carta Magna que al tiempo que daba poderes ejecutivos a los Estados regulara su actuación dando a este conglomerado el carácter de Nación.

---

63 Stewart, **op. cit.** p. 23

Inquieto como era, empieza a sentir nostalgia en el destierro y, ajeno al apasionante drama que en su país se vive, decide entonces volver e incorporarse a las filas del rebelde Urquiza quien se levanta contra la dictadura de Rosas. Esta alianza no podía durar demasiado y a la caída de Rosas ante la imposibilidad de llegar a acuerdos respecto a los principios de gobierno se separa del rebelde. Esta separación desencadenaría una serie de interrogantes en cuanto a sus tendencias políticas. ¿Cómo entender la separación siendo que el destierro de Sarmiento había tenido como causa los principios unitaristas y que además había propugnado el federalismo como el pilar de la nueva república? Si Urquiza en este momento estaba intentando la unificación ¿por qué Sarmiento se aliaba con las fuerzas porteñas que temían perder sus privilegios en aras de la Confederación?

Sarmiento trata de justificar sus acciones insistiendo que era preciso adherir a los principios y no a los hombres. Viendo en Urquiza el peligro latente de un nuevo tirano, y con el pretexto de arreglar asuntos que había dejado en Chile se despide de él con las siguientes palabras:

"Que Dios ilumine a V. E. en la escabrosa senda en la que se ha lanzado, pues es mi convicción profunda que se extravía en ella, dejando disipar en un período más o menos largo, pero no menos fatal por eso, la gloria que por un momento se había reunido en torno a su nombre..."<sup>64</sup>

---

64 Bunkley *op.cit.* 298

## Capítulo 4

### *Provinciano en Buenos Aires, porteño en las provincias*

Sarmiento parte hacia Río de Janeiro y empieza a madurar la idea de lanzarse como presidente. Desconcertado ante lo que considera el desvío de Urquiza, enfatiza que es necesario un presidente que cuente con el apoyo tanto de las Provincias como de Buenos Aires. En una carta a su amigo José Possé, Sarmiento escribe que él sería el único de talla nacional y de sólidos principios para llevar a cabo dicha tarea, dado que era tenido en alta estima en Buenos Aires siendo como era provinciano de San Juan. Proponía suprimir los impuestos arancelarios en el interior y crear nuevos en las fronteras, organizar las aduanas y reunir un Congreso sin la presencia de Urquiza. Para lograr estos ambiciosos planes se entrevista con Juan Bautista Alberdi tratando de ganarlo a su causa. Tras una larga perorata en contra del caudillo exponiendo sus razones para repudiarlo, la pausada respuesta de Alberdi intentando exponer las razones de Urquiza, desquicia a Sarmiento quien estalla en un ataque de ira acusándolo de haberlo engañado para conocer a fondo sus razones. Al sentirse traicionado irrumpe en innumerables epítetos contra Alberdi, quien como respuesta al altercado se retira discretamente del lugar. Más

tarde publicaría un reflexivo escrito bajo el nombre de **Cartas Quillotanas**, en el que exponía sus juicios sobre Urquiza. Se inicia la enemistad entre ambos. La polémica sube de tono, y si no llegaron a los golpes fue debido al carácter taciturno y reflexivo de Alberdi quien, antes de dar respuestas inmediatas prefería pensar las cosas y elaborar sólidos manuscritos que sustentaran sus ideas.

Sus diferencias no estaban enraizadas en causas ideológicas; era su posición respecto a Urquiza lo que hacía que estuvieran en distintos bandos. En el plano ideológico Sarmiento había abrazado las ideas de Alberdi expuestas en el libro **Bases para la Constitución**, que sería el antecedente de la Carta Magna. Sarmiento llamó a este documento el "decálogo Argentino", la "bandera de los hombres de corazón"<sup>65</sup>, pero su animadversión por Urquiza (y la estrecha amistad de Alberdi con Urquiza) había inhibido cualquier intento de acercamiento.

El rechazo que le provocaba Urquiza parecía infundado, y la actitud conciliadora de éste le desconcertaba. Desde el principio intentó dar a su gobierno una base constitucional, tratando de disuadir a las Provincias y Buenos Aires de integrar una sola nación, esforzándose en la elaboración en decretos y leyes en los cuales se basaría su mandato, creando en fin un estado de derecho. La oposición de Sarmiento (que según algunos autores era

---

65 Ibid, p 307



exagerada, y que más parecía una lucha por el poder) probaba que lograr el consenso no iba a ser una tarea fácil.

El manuscrito de Alberdi **Bases para la Constitución** sería el sustento más importante para la elaboración de la Carta Magna, aunque Sarmiento se adjudicara la paternidad de dicha constitución. Ciertamente es que había participado en la elaboración del Acuerdo de San Nicolás en el que se habían reunido los gobernadores de las provincias y el de Buenos Aires para establecer los lineamientos de gobierno, pero ello distaba de convertirlo en el autor de la Carta Magna. Se vanagloriaba de su participación en este proceso, afirmando que Lincoln era su homólogo en los EEUU en lo que a legislación se refería, en tanto que Mann lo era en el campo educativo.

Con la separación de las provincias (las provincias por un lado y Buenos Aires por otro) su oposición a Alberdi y sobre todo al gobierno de Urquiza, lo llevaron a adherirse al gobierno de Buenos Aires. Terreno totalmente desconocido para él, esto no era sino una táctica para mantenerse en la vida política de su país y seguir peleando por la unificación. Con la bandera de la objetividad ante todo y de su apego a los principios más que a los hombres, Sarmiento quiso mantener una imagen de neutralidad ante las diferencias entre Buenos Aires y las provincias, y el blanco de sus ataques lo constituyó Urquiza.

En Buenos Aires fue nombrado Jefe del Departamento de Escuelas y desde allí y utilizando la dirección del diario **El Nacional** como caja de resonancia, inicia un proceso político mucho más decidido. Tanto Bunkley como Rock coinciden en que es éste el momento en que despega su vida como político. Los primeros años habían sido de elaboración de ideas, planes y proyectos, conoció el mundo y vio lo que se estaba haciendo, ahora le tocaba actuar y poner en práctica lo que había visto y con lo que estaba de acuerdo, para hacer de su país una nación en el moderno sentido de la palabra. Bartolomé Mitre era Ministro de Guerra y Dalmacio Vélez Sarsfield el ideólogo del estado<sup>66</sup>, ambos amigos cercanos a él y personajes clave en el gobierno.

Como figura pública importante y contando con el Departamento de Escuelas, se da a la tarea de organizar e implementar una serie de reformas en este ámbito. En una deliciosa carta escrita a su amiga Juana Manso relataba cómo había logrado la realización de dicho Ministerio y las piedras que encontró en el camino, misma que reproduciremos por encontrarla como una de las piezas geniales de su obra:

"...En 1856 me presenté al gobierno de Buenos Aires, solicitando ser encargado de la organización de la educación del pueblo, con la creación de un departamento de escuelas...[...]

---

66 Vélez Sarsfield organizó la administración pública de Buenos Aires y elaboró la llamada ley de la República.

Pasóse en efecto un proyecto a la Legislatura y ésta lo pasó a la comisión. La comisión se reunía periódicamente con el ánimo decidido de echarlo abajo, y, faltándole razones plausibles, lo aplazaba indefinidamente...[...] Llegado el presupuesto al Ministerio, como los indios hacían incursiones, el gobernador propuso aplazar la creación del malhadado departamento para atender a aquella apremiante urgencia. Hay a este propósito una excelente frase del Coronel Mitre, "Entonces, señor", dijo, "resistamos que Calfucurá nos robe vacas; pero no le concedamos que nos barbarice también, impidiéndonos mejorar la educación." La frase hizo su efecto pero el departamento no se abrió.

Un nuevo cambio de ministerio hizo que el Dr. Vélez pusiese por única condición a su aceptación que se realizase el presupuesto.

Este es el origen del departamento, que existió de hecho, sin ley de creación, y que tres ministerios se quebraron para darle existencia.<sup>67</sup>

Tenía, pues, en mis manos después de un año de contrariedades y humillaciones, el instrumento.

[y prosigue relatando las artimañas que usó para asignarse recursos] Una

---

<sup>67</sup> Se refiere a las tres instituciones educativas que existían en el momento. El Ministerio de Educación Pública organizaba el sistema docente, la sociedad de Beneficencia encargada de la dirección y supervisión de la Educación Pública y, por último el Departamento de Primeras Letras dirigido por el rector de la Universidad. A Sarmiento toca la apertura del departamento de Escuelas que corría paralelo al Departamento de Primeras Letras. Dada la multiplicidad de funciones de ambas no se sabía hasta dónde terminaba la jurisdicción de una y empezaba la otra. La ambigüedad y la confusión de funciones, así como la lucha de Sarmiento por unificar en un sólo ministerio a la educación contribuyeron a los enconos y rencillas que tuviera sobre todo con el Director de la Universidad (Dr. Juan María Gutiérrez) y con la Sociedad de beneficencia. La animadversión hacia el rector de la Universidad se hizo más aguda cuando se enfrascan en una polémica respecto a las reglas ortográficas. Sarmiento siempre se sintió en desventaja por no poseer títulos y estando en los EEUU pidió a su amiga Mary Mann que hiciera gestiones para lograr le fuera otorgado el título Honoris Causa por la Universidad de Harvard. No le fue otorgado pero la universidad de Ann Arbour en Michigan se lo otorgó posteriormente.

partida de doce mil pesos papel (seiscientos!!!!) para mobiliario de todas las escuelas de Buenos Aires que asignaba el presupuesto, la equivoqué al rehacerla ¡por una de doscientos mil!. La superchería no pasó bajo el ojo vigilante del gobernador ...[...] Regateamos, quedó en setenta mil pesos. Algo es algo y yo me retiré contento... Cada vez que esta lluvia fecundante de oro o papel caía, yo tendía la mano diciendo -¡Unos pobres 50 000 pesos para mandar traer de los Estados Unidos material para escuela!. Un año tendí en vano la mano...Un día el señor Botet, condolido de esta situación me dijo en antecámara, con acento misterioso, mirando antes alrededor para no ser oído -Hay unos 57 000 \$ en el banco que la municipalidad ignora que son suyos asegúrese de los votos y proponga que se destinen a su proyecto; cuente con el mío...[...] Así empezó la votación y eso que le escatimaron el pico de los siete. La ganamos por un voto. Si se empata, jamás Buenos Aires hubiese tenido escuela modelo. ¡Nunca he sudado gotas más gordas, oyendo caer uno a uno y contando si, no, no, si! Tenía, pues, 70 000 \$ por el presupuesto y 50 000 por la municipalidad...

En el acto vino un bendito apruébase.

Se levantaron planos que sometí a la municipalidad por darle el honor de la creación. Cinco meses estuvo parada la obra esperando la aprobación, hasta que obtenida me hice dar una autorización amplia para obrar, no sin encargar motu proprio al mismo ingeniero de la municipalidad de la ejecución.

Un día que no olvidarán los presentes se abrió la escuela modelo, con sorpresa y aplauso de todos, aunque la municipalidad mandó suspender el acto, por no habersele consultado, como si las iglesias que ayudaba con fondos de lotería le pidieran permiso para abrirse. Exhibí mi autorización omnimoda, y calculada por mí al redactarla contra estas eventualidades, y la escuela se organizó y funcionó....

Navegábamos con viento en popa; y quise desplegar al viento alas y arrasaderas. Proyecté la ley para consagrar los bienes de Rosas a la erección de escuelas suntuosas en toda la provincia. Leo mi discurso en el senado. El Ministerio se presenta en nombre del ejecutivo para oponerse a la destinación de los fondos. El presidente de la municipalidad (senador) interpela al autor del proyecto, jefe del departamento de escuelas, ¡sobre la manera como ha administrado los fondos destinados a la escuela modelo! Iba a ser confundido de malversación en pleno senado, la víspera del triunfo más espléndido del sistema que hace el poder de los EEUU. El peligro me inspiró entonces como cuando el Chacho sin decirme agua va, se me presentó en San Juan una mañana temprano.

Señor Presidente: contestando a la interpelación del señor senador, declaro ante el senado y esa barra que me escucha, que la escuela modelo se ha hecho a fuerza de ardidés, de engaños, de embustes y maulas (aplausos de la barra). Gracias a eso, Buenos Aires tiene escuelas de qué honrarse. Si descubro a las autoridades mi proyecto, jamás habría visto escuelas dignas de un pueblo culto (aplausos de la barra. La barra aplaude todo lo que es torcido)

El proyecto se salvó y fue votado por unanimidad. Yo había eludido el malicioso y encapotado cargo de fraude, acaso de robo: pero el rejón había quedado en la herida y necesitaba arrancarlo. Al día siguiente fueron citados a la comisión de legislación del senado a que asistían los miembros, el presidente de la municipalidad, el Presidente de la comisión de educación, que lo habían metido en aquellos enredos, el oficial mayor del departamento que había corrido con el dinero, el ingeniero de la municipalidad que lo había invertido, el empresario constructor, etc, etc.

Esa es la única vez que en las comisiones del Senado ha tenido lugar una de

esas escenas tan frecuentes en las Cámaras inglesas, donde se oyen doscientos testigos.

El debate principió estableciendo el odioso cargo que se me había hecho en el senado, amancillando mi honor, cosa que los federales no habían intentado siquiera. El presidente de la Comisión formuló otro más, y era, `que desde que el jefe del departamento estaba al frente de la educación, las escuelas estaban perdidas en Buenos Aires` [sic]. Doce personas lo oyeron, están vivas.....[.....]

Cuando logré contrarrestar esta seguridad candorosa, cuando el público se persuadió que las escuelas son otra cosa que asunto de maestro-escuelas y de muchachos pobres, la frase las escuelas están perdidas se hizo popular, y el santo varón creyó que era yo quien las estaba perdiendo.

Ahora no me echarán la culpa a fe. Yo las encontré con 10 910 alumnos en 1857, y las dejé con 17 479 en 1860, con locales magníficos, con textos, material y maestros idóneos, y con una organización que aún requería tiempo para completarse.

Todo esto en medio de los azares de la guerra civil, distraídos el gobierno, la sociedad y yo mismo por la necesidad de achicar la bomba para no ahogarnos."<sup>68</sup>

En esta época deja a un lado el oficio de periodista que durante tanto tiempo había ejercido, para consagrarse a su labor política y educativa. En adelante estas actividades serían las más importantes de su carrera. En la segunda mitad de su vida, habiendo alcanzado un nombre, nacional e internacionalmente hablando, hace una serie de alianzas con distintos personajes políticos con la idea cada vez más clara de ocupar la presidencia

---

<sup>68</sup> *Obras, op. cit* pp. 10-13

de la república. Dícese que al marchar nuevamente al exilio después de sus desavenencias con Urquiza se despide de Mitre diciéndole que Mitre sería el siguiente presidente y que pasaría la estafeta a Sarmiento.

Con el ánimo de dar un carácter moderno y sistemático a la educación, y teniendo muy clara la necesidad de sensibilizar y cultivar a la opinión pública en esta materia, publica los **Anales de la Educación Común**. Según él, esta publicación llevaría el movimiento y la vida al cuerpo social que no estaba en contacto directo con las escuelas. La sociedad debería verse como un cuerpo cuya cabeza era la gente pensante y había que incorporar a distintos grupos de la sociedad a este sector. Criticando el interés de la aristocracia por mejorar las universidades, lo que desviaba fondos de la educación elemental escribía :

"Nosotros los sudamericanos tal vez conservamos mucho del espíritu que mató a Roma, con una gran cabeza y un cuerpo enflaquecido . Los bárbaros que se apoderaron de sus dominios, hicieron de su castillo la patria, y de ahí nación para los anglosajones el localismo y el individualismo que aseguraron la libertad con el sistema representativo. Y sin embargo así como para el americano del sur como para el del norte, la patria siempre cara al corazón está donde la suerte se le ha deparado a cada individuo. Allí, grande ciudad o pequeña aldea existe un mundo en que puede desplegar toda su actividad. Mejorar la patria es mejorar al individuo, elevarla es levantar más alto el pedestal que le sirve de base. No debiera tomarnos de sorpresa el ver en una pequeña ciudad las mejoras en las escuelas, puesto que los

niños no han de transportarse en masa de un lugar a otro distante a aprender a leer. Esto es lo que a cada paso se ve en los Estados Unidos, i en lo que se funda su grandeza, no reconociéndose otro origen que el haber el estado y apropiándose lo que el individuo y la localidad habían ensayado para su propio bien con buen éxito. <sup>69</sup>

Además, había que sensibilizar a los padres de familia en la necesidad de enviar a sus hijos a este recinto, pero cómo hacerlo: organizando fiestas en las escuelas, que los padres empezaran a verlas como espacios amables en los que eran bien recibidos y en los que su burdo lenguaje no ofendía. Como una promesa de mejora social para las futuras generaciones y para ellos mismos. Incorporen a las madres y a la población en general y en pocos años verán los resultados.

A pesar del empeño y el cariño puesto en el proyecto de escuelas, los años eran turbulentos y, previsiblemente, el sueño no podía durar mucho tiempo. Su trabajo sin embargo fue fructífero e hizo mucho más que las otras instituciones que en Buenos Aires trabajaban por la educación. En estos cinco años creó 36 escuelas, tradujo los mejores textos para la enseñanza de la ortografía, la gramática, la aritmética y otros. Introdujo al currículm escolar la enseñanza de música, idiomas y canto, y aumentó significativamente el número de maestras <sup>70</sup>. Logró un sueño

---

<sup>69</sup> Domingo Faustino Sarmiento, **Ambas Américas. Revista de educación, bibliografía y agricultura**. Vol 1 reimpreso para la Asociación de difusión interamericana, Buenos Aires, 1943. p 6.

<sup>70</sup> Esta era una de sus ideas más firmes, apoyar la educación de las mujeres, ya fuera de las madres, ya fuera para prepararlas como maestras. La escuela no era sino un segundo hogar y en ambos



largamente acariciado: la creación de escuelas apoyadas por fondos públicos en aquellos lugares en que las recaudaciones fiscales no fueran suficientes. Por último, abrió la primera escuela para ambos sexos, encargando su dirección ni más ni menos que a una mujer, su amiga y cercana colaboradora Juana Manso.

Atraída por su magnetismo, Juana Manso poetiza y maestra de escuela y, como él, enamorada de la enseñanza, se convierte en cercana colaboradora y es nombrada por Sarmiento y Mitre como directora de la primera escuela para ambos sexos. Del inicio de su estrecha colaboración Sarmiento daría cuenta en una carta a Mary Mann:

"Había llamado la atención como poetiza i autora de composiciones de imaginación. En 1858 la coloqué en una escuela de ambos sexos. Es preciso que U. sepa que en Buenos Aires, Rivadavia para abrir escuelas públicas de mujeres creó una sociedad llamada de beneficencia que a más del cuidado de los hospitales de mujeres tienen la dirección de las escuelas de mujeres.

...produjo al principio el inestimable resultado de jeneralizar la educación de las mujeres de manera que hoy Buenos Aires tanto en la ciudad como en la campaña tiene igual i a veces mayor número de mujeres que de hombres en las escuelas....

Mi objetivo además era crear escuelas para los dos sexos reunidos, a fin de que andando el tiempo pudiese arrancarse aquella mala hierba de la Sociedad de Beneficencia. Hoy hai 15 escuelas de ambos sexos"<sup>71</sup>

---

recintos si se quería hacer de estas criaturas hombres de bien se necesitaban mujeres educadas que transmitieran su sabiduría.

<sup>71</sup> **Cartas de Sarmiento a la Señora María Mann, op.cit. p 116**

En las cámaras insistió en otorgar a la instrucción un carácter laico, en donde la libertad de credo fuera un derecho constitucional, como siempre esta posición le ganó innumerables enemigos.

Hacia 1860 el intento de reunificación nacional se vería abortado por sangrientos sucesos ocurridos en San Juan. Un grupo de rebeldes se había levantado contra el gobernador interino al que consideraban un déspota, finalmente es asesinado y Antonio Aberastain (amigo personal de Sarmiento) se hace cargo del gobierno. El gobierno central (Urquiza y Mitre) envía a un jefe militar a contener los disturbios. Juan Saa, conocido como violento y sanguinario, asesina a Aberastain y el grupo de rebeldes, rompiendo con ello la esperanza de la reunificación. Sarmiento renuncia a su puesto en 1861 y marcha a tratar de contener la violencia en su natal San Juan, violencia que nuevamente se ha extendido por todo país. Una vez más, los intentos de reunificación y pacificación son dispersados por las revueltas y la falta de un proyecto hegemónico que fuera capaz de imponerse. Sarmiento tiene que dejar su cómoda posición de magistrado y volver a la lucha en el campo de batalla.

Al abandonar el Departamento de Escuelas, nuevamente se lamenta de la suerte de las escuelas que habían quedado a merced de los `sabios educadores..`

"...agitar a la opinión pública, crearla, conoverla, interesarla, animarla, instruirla. Eso faltó en Buenos Aires desde 1861 en que amarraron a la zaga de la universidad el departamento de Escuelas. Valía mejor habérselo confiado a la policía. Siquiera ella puede perseguir a los niños vagos. Enmudecieron los Anales de la Educación....No se vieron más las pueriles fiestas...Han suprimido estas superfluidades los sabios y los cuerdos como en sus instituciones suprimen los resortes esenciales del sistema. ...<sup>72</sup>

Aparte de la educación, en sus años de porteño participa en innumerables proyectos. Como miembro del Concejo municipal de la ciudad de Buenos Aires durante dos años, estableció un código de reglamentos municipales y ordenó el ensanchamiento de las calles para dar a Buenos Aires un aspecto de ciudad. Participó entusiastamente en la confiscación de los bienes de Rosas y en el proyecto para la utilización de dichos bienes. Trató de reformarlo todo, hizo gala de sus dotes de estadista y mostró la necesidad de estandarizar las leyes, los procesos, las medidas y las pesas para facilitar la integración del comercio y la industria nacionales con los mercados internacionales. En el campo de la agricultura promovió la dotación de tierras a la comunidad de Chivilicoy, la venta de los predios a bajo precio y ayuda para mejorar la productividad. En el delta del Paraná organizó una campaña para que los ricos de Buenos Aires establecieran sus casas de descanso

---

72 Carta a Juana Manso en **Obras, op. cit.** p. 18

en este otrora fértil y aislado lugar.

Abrazó con vehemencia acaso enfermiza el proyecto de construcción del ferrocarril de San Fernando. Durante una sesión del congreso y levantándose para apoyar la asignación de 600 000 pesos para la construcción del ferrocarril dijo que antes de morir esperaba ver invertidos ochocientos millones de pesos en esta obra. Las risas no se hicieron esperar y a los taquígrafos les pidió las anotaran:

"Porque necesito que las generaciones venideras sepan que para ayudar al progreso de mi país, he debido adquirir inquebrantable confianza en su porvenir. Necesito que consten esas risas para que se sepa también con qué clase de necios he tenido que lidiar".<sup>73</sup>

En estos años se sentaron las bases para, con la unificación definitiva que vendría más adelante, organizar el sistema de gobierno de la Argentina.

"Quería regularizar la subdivisión de la tierra, [...] cercar las propiedades rurales -plantar bosques al infinito para cambiar la climatología y crear riqueza - ensanchar las calles de Buenos Aires aldea, en previsión de la futura metrópoli - crear un sistema de educación con rentas propias y propiedades inajenables - solucionar la cuestión de fronteras -policía civil y rural independientes del poder político -régimen municipal -cementeros libertados de denominaciones religiosas -

---

73 Bunkley, *op. cit.* p 320

mejoras de razas de animales de producción -exportación de carnes y de animales en pie -exposiciones agrícolas y de maquinaria -puertos en el sur -desarrollo de las islas en el Paraná -sistema decimal -codificación -libertad de imprenta -leyes electorales -beneficencia -sistema rentístico -ferrocarriles y caminos -leyes rurales -abolición del pasaporte -nacionalización de extranjeros....<sup>74</sup>

Todo aquello que se le aparecía como racional y susceptible de ser implementado era propuesto en las cámaras. En pocas palabras, quería hacer de la sociedad una sociedad regulada por las leyes y no por la religión. Muchos de estos proyectos que aparecen de una manera embriónica en estos años, se llevarían a la práctica primero durante su gubernatura en San Juan, y posteriormente durante su presidencia. Sin embargo, otras de sus ideas como las que se referían a la educación de las mujeres, tomarían una forma más acabada durante sus años como Ministro Plenipotenciario en los Estados Unidos. Ejemplar estadista, adelantado un siglo a su tiempo en su alocada carrera por el progreso, trató siempre de llevar al terreno de la práctica sus múltiples ideas. Al lugar al que le parecía ejemplo digno a seguir, trataba de imitar. Quería cambiar de tajo la fisonomía de su terruño, desde calcular el ancho de las calles hasta implementar nuevos sistemas de gobierno.

Según Sarmiento el regreso a San Juan es un destierro

---

74 **Ibid.** P. 323

político resultado de sus desavenencias con otros personajes del mundo de la política. De aquéllas épocas le escribe a su amigo José Possé en los siguientes y melodramáticos términos:

**"Era el caso que a fuerza de abnegación personal, para no estorbar a nadie su camino, llegué a empequeñecerme tanto a los ojos de los aventureros felices, que vine a ser al fin la piedra de esquina en que alzaban la pata todos los perros"** <sup>75</sup>

Después de una corta campaña llega a San Juan a pacificar la región donde es recibido con vítores y ovaciones. Se erige como gobernador interino del estado hasta nuevas elecciones.

Mientras tanto la separación de Urquiza y Mitre a raíz del asesinato de Aberastain no se había hecho esperar, y el caos reinaba por doquier. Atrincherados se disponían a presentar pelea y en la batalla de Pavón se define el destino del país, con Mitre como vencedor. El general se hallaba, sin habérselo propuesto y un tanto sorpresivamente, a la cabeza de la nación. En San Juan las cosas parecían marchar por mejor camino, la región estaba pacificada y se aproximaban las elecciones que Sarmiento ganó fácilmente. Sin esperar se dio a la tarea de organizar su "patria chica". Como en todo lo que emprendía, quiso cambiar siglos de historia en unos cuantos meses, y hacer de éste algo más que un pueblo polvoso.

Con el dinero de las recaudaciones fiscales amplió e iluminó

---

<sup>75</sup> **Obras, op.cit.**p. 223

las calles, mandó poner bancas en los parques, construyó el primer cementerio laico, constituyó el departamento cartográfico del Estado. Bajo su mandato se publicaron el primer plano del estado y de la ciudad, abrió escuelas, modificó leyes, estableció la **Quinta Normal Experimental de Agricultura** para mejorar y perfeccionar las técnicas agrícolas. Dio impulso a la minería (actividad que, si se podía echar a andar sería la fuente de financiamiento de las mejoras implementadas), mandó traer ingenieros ingleses para hacer estudios en las minas más ricas, y posteriormente lanzó a la venta acciones sobre dichos yacimientos. Su visión era optimista y calculaba que si podía vender en Buenos Aires y Europa, al cabo de seis meses la producción estaría en marcha y podrían disponer de fondos para el financiamiento de más obras públicas. Los planes eran muchos y costosos y muy pronto el pueblo empezó a sentir una carga fiscal demasiado fuerte para sus raquíticos bolsillos.

Las obras seguían marchando, hasta que, nuevamente una rebelión encabezada por "el Chacho" agotó el erario público. Las cosas empezaron a ir de mal en peor, ningún inversionista se atrevería a invertir esta región que probaba ser nuevamente insegura. El pueblo empezaba a ver a Sarmiento con desaprobación. Por si fuera poco, al haber dispuesto de los bienes incautados a la iglesia como albergue para edificios públicos la iglesia se le vino encima.

La reacción no se hizo esperar, se dijo que era masón y que

llevaba a cabo misas negras, que era un ateo liberal. Desde el púlpito un sacerdote lo acusó públicamente de ser discípulo del diablo y se preguntó si tendría cola como todos los demás diablos.

La respuesta que este dio a las acusaciones no podía haber provenido sino de Sarmiento. Al toparse con el religioso que lo había acusado de tener pactos con las fuerzas del mal y que había inquirido sobre su fisonomía, hizo una pausa en su camino y pretendiendo dar la mano al religioso la llevó a donde supuestamente tenía cola de diablo y le dijo:

**" Venga padre, y toque -le dijo el gobernador-, cerciórese bien y después predique su nuevo evangelio." <sup>76</sup>**

Su vida familiar estaba en crisis y ya en este entonces vivía separado de su esposa. Finalmente, hacia 1863 la guerra civil estalló en el país y el centro del conflicto fue San Juan. La situación era precaria, El Chacho, rebelde sin un ideario político asolaba la región. De Buenos Aires, la crítica a Sarmiento era cada vez más acre (sobre todo proveniente del Ministro del Interior Rawson, quien supuestamente andaba en amoríos con la esposa de Sarmiento) y Mitre, queriendo ayudar a su amigo, le da una honrosa salida a la situación nombrándolo Ministro Plenipotenciario ante los EEUU, encargándole dos misiones cortas en Chile y Perú.

---

76 Bunkley, **op.cit.**, p 350



Ya en 1859 atraído por los gigantescos progresos de EEUU había iniciado gestiones para marchar como Ministro ante este país. El plan no se pudo llevar a cabo por la oposición en las Cámaras, pero en 1865 logra ser enviado y marcha a cumplir su objetivo: aprender cómo se hace LA REPUBLICA y ponerlo en práctica en su país.<sup>77</sup>

En Chile mantuvo una actitud combativa y amenazante y en Perú, al asistir a una asamblea de representantes de Latinoamérica, Sarmiento lanza encendidos discursos tomándose atribuciones que no le había otorgado el gobierno de Mitre. La reprimenda no se hace esperar y Sarmiento marcha a los EEUU. Ante la frialdad con la que Mitre recibe sus comunicados, tratando de hacer justicia a sus actividades dice

**" No pierdo mi tiempo aquí; y en cuanto lo permite mi falta de instrucciones, ya he logrado mandar armas y hombres especiales, ingenieros, marineros, sin comprometer el**

---

77 En una carta dirigida a Mary Mann y fechada en Nueva York en mayo de 1866, decía haber perseguido siempre el objetivo de la república, no el de la política.

**"Pero yo no fui nunca un politician. Mi propósito aún desde joven era constituir una república. Así es que no he seguido una opinión pública sino escrito trabajado para dirigirla en una nueva senda que nuestros antecedentes coloniales o franceses no traen indicada. Combatiendo tiranos quería fundar el gobierno y dar al poder ejecutivo (del que yo era parte) el poder que necesita para asegurar la tranquilidad. Así es que me oponía a las demasías populares. Tiranía y anarquía eran mis dos escollos.**

**Mis esfuerzos para conformar nuestra constitución federal a la de los EEUU; mis trabajos por la educación vienen del mismo principio"**

**Cartas; op.cit p. 12.**

tesoro ni el crédito argentino. Un jefe del sur llegará luego, que conoce el mecanismo y aplicación de los torpedos. Otro ingeniero que ha servido con Grant, le servirá mucho en el estado mayor...Se venden por millares objetos de material de guerra, en remate y a precios ínfimos, y se me va el alma en no poderlos asegurar..."<sup>78</sup>

Los 3 años que siguieron vivió como embajador ante los EEUU. Años de trabajos incansables en donde hizo de su embajada una oficina de trabajo y un centro de estudios. Es nuestra convicción que en estos años, resguardado de las rebeliones y de la turbulenta vida política, Sarmiento da forma y consistencia a su programa de gobierno y a su estrategia para lograr una posición preponderante en la política que le permitiera implementar sus ideas en el terreno de la práctica. Ahí trató de promover su nombre entre los destacados hombres y mujeres de la intelectualidad de Nueva Inglaterra, visitó empresarios y fábricas e intentó vincular a algunos de sus amigos empresarios del Sur con los del Norte. También contactó a Juana Manso con Mary Mann con la intención de que la relación entre ambas fuera duradera y rindiera sus frutos en el estado de la educación en su país. A Wickersam, superintendente de escuelas en Pensilvania le habló de la posibilidad de marchar a la Argentina como superintendente de escuelas del país; a Horace Mann Jr, a través de la mediación de Mary encargó un informe sobre universidades de los EEUU y de una

---

<sup>78</sup> **Sarmiento Mitre, correspondencia, op.cit,** pp 362-363

manera indirecta le ofreció la dirección de una universidad que pensaba fundar en San Juan. Estableció contacto con el astrónomo Gould a quien posteriormente contrató para que abriera el primer laboratorio astronómico del sur.

En los siguientes capítulos haremos un análisis de los distintos niveles del trabajo de Sarmiento durante sus años en los EEUU, sobre todo en lo que a educación se refiere.

TERCERA PARTE

La elaboración de un proyecto educativo.

### **Regreso al país de la democracia**

Después de sus años como político en la Argentina, Sarmiento parte al extranjero para cumplir encargos diplomáticos. Las versiones al respecto son encontradas y, mientras que -como mencionamos- se aduce este traslado a su difícil situación política, Sarmiento -por el contrario- considera que esta fue una estrategia para sacarlo del juego político. Al salir de San Juan la relación entre Mitre y Sarmiento es amigable, la comunicación es fluida y las cartas constantes. Las cosas se comienzan a enfriar cuando Sarmiento, en Chile, pronuncia un acalorado discurso repudiando la reciente invasión de España a las islas Chíncha en el Perú. Encendido su sentimiento antiespañol, exhorta a los gobiernos latinoamericanos a defender la investidura de naciones y dar contenido a la soberanía. El discurso resulta demasiado fuerte, y Mitre contrariado le envía órdenes de partir al Perú al Congreso Americanista, con la salvedad de que sea muy cauteloso y que se limite a escuchar. Una vez aquí, y con el ego inflamado por los elogios peruanos (que seguramente tenían el objeto de ganarlo para su causa), no se contenta con una vociferante actuación sino lanza un proyecto de resolución que conmina a las naciones latinoamericanas a, de ocurrir nuevamente

una intervención, cambiar su actitud neutral y unirse para repeler cualquier ataque enemigo.

Mitre y Elizalde [Ministro del Exterior] pasan de la irritación a la rabia. A la afrenta sigue un largo silencio, y una vez terminada su no tan satisfactoria misión, Sarmiento parte a los EEUU para ocuparse de las relaciones entre ambos países.

Al llegar a Nueva York pierde sus credenciales, y contando con un excelente pretexto para reanudar la relación, pide nuevas a su gobierno y envía una breve nota a Mitre. La respuesta es igual de breve pero Sarmiento la aprovecha para restablecer el diálogo. A manera de explicación pero sin ceder un ápice en su posición escribe a Mitre en agosto de 1865:

*"En su carta me dice u. que si creo que cada embajada puede hacer política, etc. Mi correspondencia con Elizalde le probará que nunca pretendí tal. Cuando u. me dijo que comprometía el honor y consideración de mi país, me creí con derecho a observarle que no era u. sólo, el que tenía encargo de guardar el honor de mi país."*<sup>79</sup>

El desacato deterioró totalmente las relaciones, las cuales, a pesar de los intentos de Sarmiento, nunca se reanudaron en

---

<sup>79</sup> Bunkley, op.cit p 362

términos amigables. Más tarde, durante la presidencia de Sarmiento Mitre se opondría constantemente a los proyectos propuestos por el sanjuanino en las cámaras y, posteriormente, encabezaría un fallido intento de rebelión.

Así las cosas, los excesos retóricos del autodenominado "apóstol de la educación" parecen haber distorsionado la realidad, pues si bien cabe la posibilidad de que Mitre lo hubiese enviado como Ministro Plenipotenciario para sacarlo del juego político, esto no significa que Sarmiento tuviera alguna posibilidad de ganar. Desde su retiro a San Juan estaba de capa caída y tenía poca ingerencia en las actividades que se llevaban a cabo en la capital. De haberse lanzado como dice tenía pensado, sus probabilidades de triunfo eran muy remotas, para Mitre no representaba un adversario. En carta a Mary Mann, explica su versión de los hechos:

**"Vencí al Chacho<sup>80</sup> i entonces mis amigos del gobierno federal me destinaron a una misión diplomática que reunía la ventaja de aprovechar de mis hábitos de estudio i mi predilección por los EEUU. -de darme una colocación honorable i sin intenciones maliciosas de ....alejarme hasta después de las elecciones del Presidente.<sup>81</sup>**

---

80 Como ya se vio, durante su gubernatura, tuvo que sofocar una rebelión del Chacho lucha que vació las arcas del tesoro. Este hecho aunado a los esfuerzos por llevar a cabo muchos proyectos sin contar con el capital para ello aumentó las cargas fiscales de los sanjuaninos, y por tanto su popularidad se deterioró considerablemente.

81 **Cartas, op. cit. pp 13**

En esta misma carta le manifiesta sus ambiciones cada vez más decididas, de lanzarse a la presidencia en el siguiente período de elecciones. Ya había externado esta idea en ocasiones anteriores. La primera vez, a raíz del derrocamiento del tirano Rosas y, como consecuencia de sus desavenencias con Urquiza, se retira a Chile despidiéndose de su amigo Mitre. Años después con la unificación, se vuelven a renovar sus sueños por acceder a la presidencia. Sarmiento menciona la necesidad de un hombre de honor, letrado en asuntos de gobierno y con arraigo tanto en las provincias como en Buenos Aires para que ocupara la Presidencia, labor digna de un misionero. Según él los únicos a la altura del proyecto eran el Doctor Paz y él mismo.

Hacia 1865 la idea ya había tomado una forma más acabada y durante sus tres años como Ministro Plenipotenciario trabajaría en distintos frentes para hacer realidad estas ambiciones. Su presencia en la vida pública del Cono Sur era una constante gracias a la colaboración que mantenía con periódicos de circulación en Buenos Aires y el interior.

Por otro lado, en un momento en el que la relación con el exterior y la legitimidad que le dieran los países poderosos era cada vez más importante, su puesto como diplomático le daba la



oportunidad de lograr una proyección y un respaldo internacional que preveía le resultarían sumamente beneficiosos en el caso de lanzarse a la contienda presidencial. Con un plan en mente, se da a la tarea de reestablecer los contactos que había hecho en viajes anteriores y de reanudar la comunicación con Mary Mann. En adelante la amistad entre ambos se haría más estrecha y duraría por el resto de sus vidas, Sarmiento comentaba profundamente agradecido la ayuda que ella le había proporcionado en todos sus proyectos, y la llamaba "su ángel viejo". Con ella mantuvo intensa correspondencia que se prolongó hasta su muerte.

"Mary Mann es mi ángel viejo! El corazón le arrastra. !Ah! En medio de tantos desencantos y traiciones, me queda el consuelo de haber sido amado, como me amaron Ud., su padre, Aberastain, Possé, Mary Mann y algunos otros... es víctima de una fascinación que acaso proviene de un exceso de amor maternal que desborda de su corazón; acaso de encontrar en mí a un admirador y un continuador de su esposo.[...] <sup>82</sup>. Nos hemos visto solamente cuatro veces en dos años, pero nuestra correspondencia es frecuente. [...] Ella me ha dado los mejores amigos e introducidome a los más altos personajes [...]" <sup>83</sup>

El cariño que le profesa queda evidenciado en el siguiente

---

<sup>82</sup> En una carta a su amigo Longfellow, Mary Mann se expresaba en los mejores términos respecto a Sarmiento quien según ella era el homónimo de Horace Mann en el Cono Sur, pero enfrentando infinitamente mayores problemas.

Carrilla, **op cit**

<sup>83</sup> Carta a Aurelia Vélez Sarsfield en **Obras**, p. 66

párrafo de su Diario de viajes escrito durante su regreso a la Argentina.

"Conocíla en 1847, época en que me sirvió de intérprete para entenderme con su marido. Renové mi relación con motivo de la inauguración de la estatua <sup>84</sup>. Teníamos pues un objetivo común de adoración. Era preciso ayudarme a sacar la tarea que a mí me cupo en suerte y ella puso mano a la obra. Su vida desde entonces se liga a la mía aunque no nos veamos mas que dos o tres días una vez cada año. Su correspondencia es numerosa y las ramificaciones de su afecto abrazan a la república Argentina porque yo la amo, a la Manso, porque ella me ama a mí, a mi hija porque murió Dominguito, cuyo retrato está sobre su mesa y es adornado de guirnaldas de flores cuando voy a verla... Su amor de madre (de Mary Mann) la eleva a la altura de Cornelia.<sup>85</sup>

La relación con ella probó ser una arma sumamente poderosa para lograr sus objetivos. Su casa en Concord era el sitio en donde se daba cita la intelectualidad de Nueva Inglaterra, la región más influyente en los EEUU en lo que a educación y cultura se refería. Es en una de estas tertulias en la que conoce a Benjamin Anthon Gould (famoso astrónomo, yerno del alcalde de Boston a quien se debe la puesta en marcha del primer laboratorio

---

<sup>84</sup> Estatua de Horace Mann que fue develada en Harvard en 1866 con motivo de su fallecimiento como tributo a su labor educativa. Ese mismo año Sarmiento visita la estatua y al contemplarla lanza (según él) un apoteósico discurso sobre la vida de este gran hombre. En una carta a Mary Mann le describe esta anécdota y la relación con ella se reanuda en los mejores términos.

<sup>85</sup> Sarmiento. **Diario de un viaje de Nueva York a Buenos Aires, Chile**, Editorial Cruz del Sur, 1944, p. 35-36

astronómico de América del Sur)<sup>86</sup>, y a Henry Barnard (superintendente de escuelas del país y compañero de luchas de Horace Mann) entre otros. Entre los conocidos de Mary se contaban miembros del Consejo directivo de Harvard, ex rectores, personajes de los círculos de educadores, escritores, periodistas y también de artistas, poetas y escultores<sup>87</sup>.

Durante una de sus visitas a Concord, Sarmiento logra entrevistarse, por mediación de Mary, con Longfellow (poeta de renombre internacional y extraordinaria difusión en su época), y George Ticknor famoso hispanista célebre por su **History of Hispanic Literature**. El argentino, digno precursor y practicante de la "violencia simbólica", más tarde se referiría a estos encuentros como charlas con "sus amigos" y, a menos que la amistad sea un acto instantáneo y voluntarista, muy lejos estaban de serlo como lo prueban las minuciosas pesquisas de Emilio Carrilla.

Consciente del impacto que causaban estas relaciones en el ánimo de sus compatriotas publicaba y difundía en los mayores foros cada una de las reuniones que mantenía con personajes de cierta importancia. Y, esperando sus hazañas fueran comunicadas de boca en boca escribía:

---

86 El laboratorio astronómico de Argentina fue encomendado a Benjamín Anthon Gould, cuyos trabajos de astronomía siguen siendo la autoridad máxima del cono sur.

87 Al escultor Rimm, Sarmiento encargó la tarea de hacer otro igual para ponerlo en la escuela Modelo de San Juan. Mary Mann estableció el contacto y negoció los pagos.

"Al día siguiente comí con Waldo Emerson a quien había mandado el Facundo... Si ser Ministro no vale para todos, ser educacionista es ya gran título a la benevolencia de este pueblo de profesores y de maestros... [prosigue regodeándose con cada uno de los nombres que lanza al aire] De casa de Mrs Mary Mann me llevaron a Cambridge la célebre universidad <sup>88</sup>, donde he pasado dos días de banquete continuo para ser presentado a todos los eminentes sabios que están allí reunidos: Longfellow, el gran poeta que habla perfectamente el español. Gould, el astrónomo amigo de Humboldt; Agassiz (hijo) a quien pronostican mayor celebridad que al padre<sup>89</sup>; Hill, el viejo presidente de la universidad...

...Cuánto gozo con estas relaciones puede usted calcularlo; cuánto provecho sacaré, verá usted luego, que como se lo anuncié desde Lima, voy a renovar mi campaña con nuevo brío. Si no consigo todo lo que deseo para vencer la inercia y la ignorancia orgullosa de nuestra raza española, habré al menos gozado de la distinción que aquí merezco por los esfuerzos intentados"<sup>90</sup>

Amigos o no, estas relaciones (dadas a conocer por el mismo Sarmiento por cualquier medio a su alcance) otorgaron a la figura del ilustre argentino una estatura cada vez mayor en su país natal, dados los efectos de la distancia y el exilio diplomático.

---

<sup>88</sup> En este momento todavía no sabía que el nombre de la Universidad era Harvard, más adelante corregiría este error.

<sup>89</sup> Agassiz fue un eminente naturalista suizo, de cuyos trabajos se desprende la evidencia para sustentar las teorías de Darwin. Fundó el Museo de Zoología Comparativa en Harvard. Cuando Sarmiento vino a Harvard, Agassiz padre estaba semirretirado y la relación fue con Agassiz hijo quien, contrario a las afirmaciones antes sostenidas, nunca alcanzó la fama de su padre. Agassiz hijo se avocó al estudio de la mineralogía trabajando para empresas privadas.

<sup>90</sup> Sarmiento. **Obras, op.cit,** pp 67-68

Como político era un mago de la alquimia, sacaba el mayor partido de todos y cada uno de sus pasos<sup>91</sup>. Como educador era incansable. Encargó la traducción de algunos de sus libros al inglés (los que más convenían para mantener su imagen de altruista educador). El prólogo a la versión inglesa del Facundo fue una breve biografía escrita por Mary Mann, biografía que serviría como base para la publicación de diversos artículos y notas en periódicos y revistas como El Radical, The Herald\*, The Nation, Putnam\*, Atlantic Review, Barnard Journal of Education\* y The Christian Examiner\*<sup>92</sup>.

Al tiempo que se da a conocer en los EEUU en el medio periodístico y educativo hace intentos por acercarse a

---

91 En una carta El Zonda sin fecha, hacía una deliciosa descripción de su presencia en una reunión de superintendentes de escuelas, "Como era la presencia de un Ministro de Sudamérica una gran novedad, apenas se avanzó algunos pasos para dirigir la palabra, todo el concurso se agrupó en torno del hemicíclo de la platea, con las fisonomías llenas de asombro de oír hablar en idioma poco conocido. Concluido el acto descendieron todos a la platea, y entonces tuvo lugar una de esas escenas tan frecuentes en los Estados unidos y que tan embarazosas son para los que tienen la felicidad o la desgracia de atraerse la atención simpática del público. Todos rodean al objeto de la momentánea predilección, todos le dan la mano y los padres y esposos van a traer a sus familias para que le den la mano al bienvenido, haciéndolo espontáneamente las señoritas, las cuales presentan tarjeta, y lo que es más gracioso, el abanico para que inscriba su nombre. Se necesita pues, montar una oficina en medio del concurso para estar dando la mano y echando firmas sobre cuanto se presenta." *Ibid*, pp. 53-54

Respecto a este tan difundida práctica de estrechar la mano de los políticos y hombres notables, Sarmiento había comentado la lástima que le daban estos pobres hombres pues tenían que estrechar innumerables manos todos los días.

92 En todos estos medios Mary Mann y Elizabeth Peabody (su hermana) escribieron reseñas, fragmentos biográficos y noticias que tuvieran que ver con su persona.

diplomáticos latinoamericanos quienes poco se vinculan con sus ideas, ocupados como estaban de mantener la paz en sus países y lograr fuentes de financiamiento para su despegue económico<sup>93</sup>. Con el fin de dar a su trabajo una proyección en Latinoamérica publica la revista *Ambas Américas*. A través de ella se darían a conocer los prodigios realizados en materia de educación, industria y legislación en este lado del continente. Convencido que el problema fundamental de la América Española era su falta de luces, se proponía ser el Bolívar de la educación quien, sembrando la semilla del conocimiento lograría su liberación definitiva: la liberación de las conciencias.

Dotado de los conocimientos necesarios, el continente sería en pocos años un vergel de infinita belleza en lo político, en lo económico y en lo social. Así, el primer paso para la liberación y para el desarrollo económico debía ser la educación de las masas bárbaras. El proyecto no tuvo la recepción que esperaba y, desalentado observaba que no habían llegado ni a cien el número de suscriptores en América Latina, muchos de ellos en Chile y en menor medida en la Argentina.

---

93 Sus exabruptos pueden haber contribuido a la falta de apoyo de la que se quejaba, aquí y allá se encuentran comentarios mordaces y agresivos impropios de su investidura como diplomático. Baste como prueba la siguiente cita:

"Encontré al Ministro Matías Romero de México que me contó cómo el Ministro de Instrucción Pública de su país había prometido suscribirse a ¡cuatro ejemplares! de aquella publicación para todo México; pero que ya estaba arreglado con Juárez que serían 200. La cebada al rabo -dígame que soy más rico que México pues he podido gastar 3000 duros. Que lea el artículo que le consagro y donde le hago justicia de reconocer qué clase de borrico había de ser tal Ministro de Instrucción." Sarmiento. *Diario de un viaje, op.cit*, p. 28

Aún cuando los recursos con los que contaba para la revista eran limitados, logró publicar cuatro números<sup>94</sup>. En estos se daban a conocer sus viajes, sus relaciones, los trabajos escritos para reuniones y asociaciones de educadores, noticias internacionales, planes para desarrollo agrícola, mapas de escuelas, nuevas razas de ganado, listas de libros nuevos, etc, etc.

A pesar de su desaliento por el magro número de suscriptores logrados, la respuesta fue bastante satisfactoria si se considera la inestabilidad y la pobreza de la región. Las opiniones y cartas de lectores del segundo número muestran al menos una buena recepción del trabajo.

**"De Matamoros [México] nos dicen 'Estoy persuadido que se encontrarán suscriptores, tanto en esta ciudad como en los demás pueblos del Estado...Remita usted treinta ejemplares, en la inteligencia que puedo colocarlos y que me haré responsable por los que se suscriban...' De Colombia**

---

94 A pesar del desencanto que le provocaba el escaso número de suscriptores, la revista logró despertar la inquietud de algunos pensadores latinoamericanos. En los archivos de la Biblioteca Pública de Nueva York encontramos una obra escrita por R.P de Venezuela (la podemos atribuir a Rojas, Paul, amigo de Sarmiento y Ministro de Asuntos Exteriores de Venezuela) dedicada a Sarmiento. El título de la obra era "Ambas Américas. Contrastes.", editada en 1872 por la casa Appleton. Claramente inspirada en la obra de Sarmiento y poco más conciliadora, escribía en la introducción:

**"Sólo el deseo que tenemos de ver mejorada la condición de los pueblos de América del Sur nos ha hecho emprender la publicación de este libro... Poner de manifiesto los males que aquejan a aquellos hermosos países, tratando de averiguar sus causas, y aconsejando el remedio que a nuestro humilde entender les conviene: hacer un estudio comparativo de las dos secciones del gran continente americano y presentar a nuestros compatriotas todas las nuevas invenciones y adelantos que a nuestro juicio sean de fácil aplicación en los pueblos de la América española".**

R.P. **Ambas Américas. Contrastes**, New York, Appleton, 1872, p. 3.

nos escriben [...] 'Yo había visto antes publicados, no recuerdo ahora donde, escritos de usted o referencias a propósito de usted, que me habían llenado de entusiasmo. Mucho tendrán que agradecer de usted estos países lo que usted haga para difundir la educación popular, pues sin ella no puede haber ciudadanos aptos para desempeñar la cosa pública'....[...] De Venezuela: 'Dentro de veinte días estaré de nuevo en Caracas y entonces le enviaré datos preciosísimos sobre la educación en el país, y una buena noticia sobre la suscripción. Tengo aquí algunos ejemplares y me parecen muy pocos los cincuenta enviados'...

Y así prosiguen cartas de todo el continente al que alguna inquietud despertó la revista. Aunque el proyecto gustó, los medios para mantenerla y hacer de ella una institución eran muy limitados y, (contrario a lo que él siempre predicaba) las buenas intenciones eran insuficientes. Después del delirio que le provocara una primera respuesta de sus lectores, Sarmiento arremetería contra la ignorancia y la barbarie de estos pueblos latinoamericanos que no tenían ningún amor por los libros. **Ambas Américas** no parece haber dado a Sarmiento la proyección en Latinoamérica que él hubiera esperado. Sus ambiciones eran cada vez más desmesuradas. De **Ambas Américas** le interesaba tanto el proyecto como el renombre que le trajera para fortalecer su imagen política:

"Con **Ambas Américas** por toda la América iré reforzando mi prestigio más i más hasta que sea mi vuelta una especie de advenimiento de un remedio a los males presentes i



esperanzas de mejores tiempos. Ya verá u. la preciosa correspondencia que publico en **Ambas Américas...**"<sup>95</sup>

Mantuvo estrecho contacto con Juana Manso su fiel colaboradora a quien encomendara proseguir con la publicación de los **Anales de la educación**<sup>96</sup>; con Aurelia Vélez (hija de Dalmacio Vélez) con quien se dice mantuvo un tórrido romance que contribuyera al rompimiento matrimonial de Sarmiento; con Camilo Rojo su sucesor en San Juan; con el Doctor Paz, Ministro del Interior; con su amigo José Possé, gobernador de Tucumán; con el Ministro chileno Ríos Montt y con infinidad de encumbrados personajes en el mundo de la política y de la educación. Escribía con infatigable tesón, platicaba sobre sus aventuras y, por qué no decirlo, blofeaba sobre sus amistades y la opinión que de él se iba forjando en los foros de educadores.

En un documentado trabajo de Emilio Carrilla, se evidencia que la obra de Sarmiento ni fue tan promovida ni tan conocida en Nueva Inglaterra como él pretendía y, el interés que suscitó se debió a la labor que Mary Mann hizo de su trabajo.

Su infatigable energía aborda también el interés por estudiar

---

95 Carta a Mary Mann, en Cartas, op.cit., pp 54-55

96 El intentó también promover la obra de su amiga. A Ticknor le muestra sus versos intentando tener algún comentario. El comentario es favorable y Sarmiento no tarda en enviarlo a un periódico en Buenos Aires. Dentro de un esfuerzo por ayudar a la Manso, la puso en contacto con Mary Mann. Mary le envía a 2 maestras con quienes abre un Kindergarten en Buenos Aires.

las instituciones de los EEUU, con objeto de ponerlas en práctica a su regreso al país. Presenta trabajos (que le son traducidos por Mary Mann) ante la Rhode Island Historical Society, en los Congresos de Educadores (en donde es elegido representante de Sudamérica), visita escuelas. Con George Emerson asiste a un examen de oratoria de los alumnos de Harvard, y se acerca a cuanta charla y tertulia literaria encuentra a su paso.

Estos tres años no fueron ni un destierro ni un retiro, fueron ante todo un prelude a la presidencia. Un alejamiento que le permitía redimensionar las cosas y moderar su estilo. Lejos de la presión impuesta por la vida política y por la inestabilidad social de su país, de sus enemistades, de sus rivales en amores y de una dislocada vida familiar, pero manteniéndose en contacto muy estrecho con aquél mundo que siempre añoraba, fue capaz de reflexionar y dar cuerpo a un programa político<sup>97</sup>. Su retórica se hizo más moderada y a través de sus escritos podemos ver dibujados un plan educativo, su pensamiento político, y sus planes de desarrollo económico y social. Es la descripción de este programa

---

<sup>97</sup> De su placentera experiencia escribía a su amiga Aurelia Vélez, en una carta fechada el 6 de agosto de 1865 "Encontrábame su carta como ella lo deseaba: feliz en el país de mi predilección, felicidad iluminada todavía por la expresión del cariño de por allá, en la parte sombría de esta mi luna menguante, plácida, melancólica, y sin embargo viviendo ya no más para sí, sino para guiar a otros en la oscuridad de la noche.

Explicarele mi felicidad que por ahora es real. Me levanto a las cinco como su tatita. Leo poco, porque no sabría qué escoger entre la muchedumbre de libros, panfletos y diarios que se me están acumulando. Escribo, traduzco, compilo e imprimo dos libros a la vez.... publico algo en los diarios y llegan las doce de la noche muy a pesar mío y encuentro en `mullido lecho` (porque sin poesía son muy buenas las camas americanas), el sueño que por tantos años huyó de mis párpados" Obras, op. cit. pp. 44-45

la que nos ocupará en esta parte. A sus escritos de estos años los consideramos en mucho, el fundamento que daría cuenta de su posterior plan de gobierno.

## **Capítulo 5**

### ***La educación, base de la libertad.***

"Escribenme de San Juan que el 25 de mayo, si no antes, abrirán la escuela Sarmiento, continuación y reflejo del impulso dado en Buenos Aires... Pero mucho me temo que sea un cuerpo sin alma. Las provincias se inspiran de las capitales. Cuando en Buenos Aires se arrojan pedradas en las elecciones, en el Rosario es de buen tono darse puñaladas. Cuando los niños disminuyen en las escuelas de la culta Buenos Aires, como dicen en las provincias, los niños ganarán a los montes o nacerán mudos para no deletrear, puro espíritu de imitación"<sup>98</sup>

La educación fue el fundamento de la filosofía Sarmientiana, basta recorrer sus escritos para encontrarla allí, siempre presente, muda testigo de las revoluciones retóricas, de los melodramas, de las paranoicas acusaciones, y de los golpes y vituperios que aquí y allá lanzaba el sanjuanino.

Personalmente la educación era su arma, su bandera y su utopía. Era la base y el fundamento filosófico sobre el que se

---

98 Sarmiento, Obras, op. cit p.

habría de tejer el entramado social. La América Española tenía que romper con el legado que le dejara la Corona y este rompimiento tendría que ir más allá de la independencia política, lo que se necesitaba era una independencia moral, romper, borrar un pasado que la aniquilaba. Dejar atrás la barbarie y hacer del gobierno un arte en el que se conjugara el ejercicio de las leyes y la vigilancia siempre atenta de los manejos del gobierno por parte de los ciudadanos. De nada servían las leyes más sofisticadas, si no había ciudadanos educados en ellas que se encargaran de hacerlas valer. En suma, el pecado de estos pueblos era su falta de luces. Sociedades con cuerpos colegiados que desde el idioma hasta la legislación ocupaban sus tiempos en las formas y se entreveraban en los resquicios del lenguaje, que poco hacían por el hombre del pueblo que vagaba en las tinieblas de la ignorancia. Es a este hombre común, al gaucho semisalvaje, al blanco ignorante al que Sarmiento quiere tocar con la educación. Su falta de luces lo hacía presa fácil de la ignorancia, la anarquía y la tiranía. La libertad no era posible si no había hombres que la ejercieran, sujetos libres de las cadenas de la ignorancia que pelearan en contra de los tiranos.

En un discurso pronunciado en Indianápolis ante la Asamblea nacional de Educadores explicaba la situación del resto del continente

"Solo vosotros, señores que habéis tomado los estados del Sur como objeto de vuestro estudio, i que emprendéis aplicar remedio a sus dolencias sociales, podreis formaros idea de la condición de nuestra América cuando os digo que es como un enfermo que rehúsa tomar el sencillo remedio que se le ofrece -educación para todos- a fin de prepararse para la libertad y la república. Nuestros blancos pobres (poor whites) no vuelven todavía del desaliento moral en que habían de mui atrás caído; los blancos ricos, educados según las tradiciones coloniales, se muestran indiferentes a males que no les tocan a lo que parece directamente, aunque ellos sean la causa perturbadora que destruye la riqueza o retarda su desarrollo"<sup>99</sup>

La educación sí, pero no esa educación especializada, monopolizada y ejercida por los doctores en las universidades; esa educación que no llegaba al pueblo, que de tan extraño lenguaje se hacía valer que parecía inalcanzable para el hombre común y que contribuía a perpetuar las clases sociales, la pobreza y la ignorancia<sup>100</sup>. Esto siempre fue objeto de sus preocupaciones, no es

---

<sup>99</sup> Ibid p.

<sup>100</sup> Su repudio por las universidades, se refería sobre todo a las de su país que decía eran monopolio de grupos que representaban a la más rancia tradición española y que poco o nada tenían que aportar a la ciencia moderna. Su encono fue mucho más abierto y pronunciado hacia el rector de la Universidad de Buenos Aires a quien llamaba el inquisidor de las letras, con quien había tenido innumerables disputas. En una carta a su querida Aurelia decía "Tengo que pasar más tarde un informe a mi gobierno sobre universidades; y de lo poco que he visto en las de Yale y Harvard, estoy tentado a reducirlo a esto sólo: cierren las de Buenos Aires y Córdoba, por respeto a la ciencia y manden llevar un hombre de aquí -que les designaré-\* para que abra otra que no sea una burla...[más irritado aún, se refería a su rector] Decididamente esos pobres pueblos no piensan salir jamás del sendero que les ha trazado la España. Gutiérrez es el hombre más ignorante que yo haya conocido jamás, aunque como buen castellano, sepa como debiera escribir el que tenga una idea que él no tiene" Obras op cit, pp 68-69

\*Había pensado para esto en Horace Mann Jr y lo escribe a Mary Mann en una

que fuera un inquisidor en contra de la educación pero cuando se enteraba de la apertura de alguna nueva universidad en su tierra lanzaba la voz de alarma, "cuidad de no gastar los fondos públicos en educación para las élites". No era esa a la que se refería, la educación, noviciado de la ciudadanía era aquélla educación elemental que llegaba a las masas y que, llevando de la mano al individuo y con un lenguaje sencillo y sin artilugios, le abría nuevos horizontes. Y no sólo era el ánimo de darles luces y de abrirles nuevos horizontes, era necesaria para que poco a poco fueran entendiendo la necesidad de crear riqueza y de generar progreso. Solamente así harían suyo este proyecto. Al tener las armas para salir de su pobreza, y un entendimiento más amplio de lo que la riqueza suponía, se ocuparían de generar la propia y no destruir la del vecino. La educación para el pueblo era el motor del progreso, sin ella no habría avances sociales.

Describiendo la intervención de un supervisor de escuelas en la Reunión de superdintendentes en Indianápolis, se reflejaba en sus palabras:

**"Si pudiera extractar siquiera el discurso de un representante de la Legislatura de Tenesse (estado antes rebelde): Vds, decía de los del Norte, no se imaginan como es**

---

carta.

el espíritu de la sociedad del sur. No hay escuelas públicas, no hay educación común porque nadie la quiere. Son dos sociedades, una de caballeros y otra de pobres del pueblo; los caballeros fundan universidades y colegios, para los suyos, con las rentas que pagan pobres y ricos: de manera que sus hijos les ayudan a costear de balde la educación de sus propios hijos; y los blancos pobres como han nacido en la ignorancia y la pobreza no se afligen por educar a sus hijos, etc, etc, etc, yo reclamé desde mi asiento: yo, si que comprendo perfectamente"<sup>101</sup>

Ya que la educación era el motor del progreso y la base de la ciudadanía, cualquier gobierno que pretendiera ser democrático la debería elevar a rango constitucional. Pero aquí entraba una gran interrogante ¿cómo legislar para garantizar que de hecho llegara a todas las clases sociales? La alternativa que había encontrado el gobierno de la Argentina era por demás contraproducente. Al elevarla a la categoría de gratuita solamente la estaba condenando a la inanición. Si la educación era gratuita y dependía de un fondo establecido para ello derivado de las recaudaciones fiscales, nunca iba a despegar, siempre habría proyectos más importantes que atender, rebeliones que desarmar o universidades que equipar. Para evitar caer en este error, la educación debería ser común. El Estado se encargaría de impartirla y cobrar por ella a los sectores más privilegiados, en tanto que las escuelas para el pueblo estarían mantenidas por el dinero recaudado en las otras

---

101 Carta a Juana Manso , agosto 1866, *Ibid*, p. 146.

escuelas. Con la educación gratuita solamente se subsidiaba a los ricos a que mandaran a sus hijos a la escuela y el gobierno al ser partícipe de esta clase social canalizaba los reducidos fondos a estas escuelas. El raquítico presupuesto que llegaba a las escuelas de pobres no alcanzaba para proporcionarles una educación apoyada con los materiales más avanzados.

Como resultado de la desigualdad en el acceso a la educación entre las clases sociales, se tenían excelente Liceos y colegios y la educación elemental para el pueblo estaba virtualmente en la calle.<sup>102</sup>

La fórmula de la educación resultaba demasiado fácil. Si la educación era el hilo que serviría de base para el tejido social, el fundamento de la democracia, y el soporte de la república, ¿por qué entonces los gobiernos no se avocaban de una vez por todas a

---

102 Véase cita de **El Zonda** en este mismo texto pp.48-49

Su desagrado por la educación gratuita, y por las formas legales que no guardaban relación alguna con la realidad era una constante en sus escritos. En los comentarios a la **Memoria del estado de la educación del Chile** en 1867 acotaba:

**"El sistema administrativo de este ramo adolecía de un vicio difícil de corregir, cual era, ser exclusiva iniciativa del gobierno. Había maestros nombrados por él, visitantes de escuelas para inspeccionarlas, rentas del presupuesto para pagarlas; etc. El pueblo era mero expectador, sin intervención alguna, como si se tratase del arreglo del ejército, que sólo al gobierno incumbe ordenar. Hoy, como entonces, los padres que dan educación a sus hijos son inducidos a ello por la posición social que ocupan y por la idea que tienen de la educación, teniendo ellos alguna. Estos educarán a sus hijos; pero quién hace que el pobre o el ignorante de a su progenie lo que en nada estima?"**

**El resultado del sistema gubernativo es, pues, exonerar [sic] a los pudientes y querientes de costear la educación de sus propios hijos, haciendo que las rentas del estado le economicen su propio dinero." Sarmiento, Obras, op.cit.p. 361.**



invertir en ella y evitar así las constantes revueltas sociales? La razón la encontraba en la indiferencia y una ignorancia generalizada respecto a lo que la educación podría hacer por la república. Los gobiernos estaban más interesados en mantener al pueblo en las tinieblas creyendo que así protegían sus intereses. Aquellos otros que con buenas intenciones promovían reformas y legislaban, olvidaban frecuentemente a la educación por pura indiferencia; ellos eran también el legado de España. Había que romper el círculo vicioso y los únicos que podían hacerlo eran los nuevos apóstoles: los educadores. La tarea era titánica, se trataba de romper inercias por largos siglos mantenidas. Las inercias eran de todo tipo a)políticas, a los caudillos y tiranos les convenía manipular a la masa de ignorantes, b)culturales (no era parte del legado cultural) y; c)sociales (a la gente no le interesaba educarse, eso era algo que correspondía a los ricos).

Había pues que trabajar sobre distintos flancos. A los padres de familia interesarlos e incorporarlos a la vida de las escuelas promoviendo fiestas en las que poco a poco la comunidad se hiciera una con la escuela. Que las madres de estos chiquillos no se sintieran incómodas en un ambiente de sabios. Hacer de la escuela una extensión de la familia, en donde hubiera una comunicación tal entre ambas instituciones que los padres de familia se sintieran con la obligación moral y satisfechos mandando a sus hijos a la

escuela. Si a pesar de todos los esfuerzos no se cumplía con esta obligación civil, el peso de la ley se tendría que ejercer sobre ellos y forzarlos a respetar este deber constitucional. Una vez que se hubiera logrado interesar a la gente común en la educación, el pueblo mismo se encargaría de mantener vivos los proyectos de escuelas. Además, del interés que estos recintos despertaran de la influencia que tuvieran en las comunidades dependía la fortaleza de la escuela.

Era preciso formar una opinión pública favorable a las escuelas elementales públicas para los niños.

La bibliotecas eran sumamente útiles si se empezaba a hacer de ellas bienes con los que contaba la comunidad. En lugar de crear ascéticos y silenciosos espacios donde la palabra era prohibida y se consultaban obras doctas que no podían llevarse al hogar, había que establecer bibliotecas con novelas, periódicos y revistas de actualidad cuyo objetivo era promover el hábito y el amor por la lectura en las comunidades del interior. Hacer de la biblioteca un lugar donde la gente se reuniera, leyera y pudiera sacar los libros (del tipo que fueran que ya habría tiempo de ir refinando los gustos e introducir lecturas de mayor calidad, cuando la gente adquiriera el hábito) para compartirlos en casa con los demás miembros de la familia, o para ellos mismos poder leerlos con más tiempo. El fin era enseñar a la gente a leer

considerando sus gustos, sus costumbres y necesidades, cualesquiera fueran los métodos que se utilizaran.

Aquella vieja condición de no permitir sacar los libros de la biblioteca debía desaparecer pues restringía el uso de los libros a aquellos que tenían el tiempo de acudir a estos recintos. Haciendo bibliotecas de barrio que atendieran las demandas de un reducido número de usuarios se podría ejercer mayor control sobre el acervo. Si los libros salían, se debería dejar un registro firmado con un recibo.

Aunque muchos se oponían a esta idea, Sarmiento reiteraba su convicción de que era muy importante incluir novelas en el acervo, ya que, aunque algunas de ellas retrataban situaciones poco edificantes, servían para inculcar en la gente el hábito de la lectura y la mantenían ocupada, esa era la moral de la lectura. La función de la biblioteca era propiciar el interés y generar cada vez más autodidactas, al tiempo que se trataba de introducir poco a poco nociones científicas y filosóficas en el lenguaje y pensamientos de la gente común. Una salvedad, el pragmatismo no debía ceder el paso a los escritos de reflexión; esto hubiera significado quitar dignidad al lector y tratarlo como ser inferior. De esa actitud arrogante y despectiva escribía en incisiva réplica a las recomendaciones del Dr. Juan María Gutiérrez, rector de la universidad de Buenos Aires, para el establecimiento de bibliotecas públicas. Lo tachaba de inquisidor

por el ánimo de seleccionar las obras que integrarían el acervo:

`Las obras de controversia, las que transpiren lo más mínimo a partido, a pasión de escuela o de secta deben desecharse in limine como nocivas` (Juan Ma. Gutiérrez)

"Torquemada i Felipe II se habrían ruborizado de escribir este trozo que lleva al pié la firma de D Juan María Gutiérrez, rector de un seminario en que se está educando la juventud de una república sudamericana....¿qué libro queda en la tierra que pueda leerse, que no sea tachable de leve, de mal sonante en nuestro siglo de controversia, de discusión, de partidos, de escuelas varias, de sectas? i esto IN LIMINE! ¿Pero quién lo desecha? El lector no porque no está bajo la tutela del rector informante ni de la sociedad. La sociedad menos porque solo es auxiliar de una biblioteca que ella no ha creado ¿quién desecha pues? [...]

[El escrito concluye] `El informe mató a las bibliotecas. Requiescant in pace`

En nombre del pueblo americano,

¡LAZARO LEVANTATE!<sup>103</sup>

Los acervos debían mantenerse actualizados y ya que la mayor parte de las obras novedosas se publicaban en otros idiomas distintos al español, proponía que cada persona que llegara o saliera de la comunidad donara un libro adquirido en el lugar al que había visitado. Él por su parte se comprometió a mantener una pensión de cien pesos anuales para libros que enviaría a la

---

103 *Ambas Américas*, op.cit, pp 86-87

biblioteca que su amiga Juana Manso estaba organizando en Chivilicoy <sup>104</sup>. Tanta era su preocupación por la creación de bibliotecas en el interior que al tener noticia de la apertura de la de Chivilicoy, se puso en contacto con la casa Appleton que accedió a hacer un fuerte donativo de libros en español, mismo que mandaría por conducto del diplomático argentino.

La biblioteca ya fuera de barrio o por departamento, era una arma importantísima para lograr educar al pueblo, soñaba con bibliotecas ambulantes que entregaran libros a domicilio como se entrega leche y pan.

Ahora bien, ya se tenía una comunidad sensibilizada en la importancia de la educación para promover el bien común, los

---

104 El apoyo que Sarmiento dio al proyecto de la biblioteca de Chivilicoy fué enorme. En ocasión de la inauguración de la misma, cuando Juana Manso pronunciaba su discurso, cierto poeta se presentó y la humilló en público. En una dulcísima carta de aliento hacia su amiga, Sarmiento rompió en diatribas contra el agresor llamándolo poeta de cajetilla de cigarrillos que sobrevivía vendiendo su trabajo por docena. Para finalizar y conminándola a mantener este loable trabajo le decía: **"Lo que ha sucedido en Chivilicoy (y siento a fe que haya sucedido en Chivilicoy, ¿por qué no fue en otra parte?) lo que allí sucedió tiene otras causas que las aparentes y no se refieren a Ud. Habría sucedido en cualquiera otra persona, provocado por cualquier motivo. Son las lecturas las que irritan. Es la primera vez que se introduce la práctica de hablar al público sobre cualquiera materia. El púlpito solo estuvo en posesión de esta prerrogativa. Hoy lo está el pensamiento[...] Era ¿lo creará usted? a la mujer inteligente? ¿Sabe usted de otra argentina que ahora o antes haya escrito, hablado o publicado, trabajado por una idea útil, compuesto versos, redactado un diario? [...]"**

Se rompe así no más la tradición del servilismo oriental que legaron a la mujer los árabes, dejándola la mantilla para que oculte el rostro, el sentarse en el suelo en la mezquita que sólo la española conserva en la iglesia cristiana.

Una mujer pensadora es un escándalo..." Carta a Juana Manso, octubre 15 de 1867. En *Obras op. cit* pp. 215-217

padres de familia enviaban gustosos a sus hijos a las escuelas, se organizaban tertulias, había bibliotecas ¿qué pasaría si sobrevenia una nueva guerra, un recorte de presupuesto, un gasto imprevisto? ¿Se acabaría con aquello que tanto trabajo había costado echar a andar? Aunque Sarmiento tenía la convicción de que eran las guerras y las situaciones difíciles una excelente oportunidad de echar a andar proyectos novedosos, estaba consciente de las limitaciones de esta forma de pensar, para que ello sucediera hubiera sido necesario que cada educador "tuviera el diablo adentro".

Si el gobierno estaba sensibilizado a la importancia de la educación, se las arreglaría por mantener vivas las escuelas sin importar lo que pasara. Para ello deberían tener siempre presente que este no era un proyecto coyuntural, sino la base real de la república y que como tal se la debía mantener viva, fresca, al día. El apoyo a la educación popular tendría que ser una constante independientemente del gobierno en turno, pues el total de la sociedad se beneficiaba de ella. Si no querían revueltas, y lidiar con el populacho que destruye todo, la respuesta estaba en las escuelas. Era el brazo derecho de cualquier gobierno y tan importante como las mismas leyes. Además, el voto no podría ejercerse sin la inteligencia, pues solamente estarían habilitados para ello los que supieran leer y escribir. Como parte de su aprendizaje, al ejercicio del leer y escribir se agregaba el

aprender sus derechos constitucionales, y por tanto hacer de los educandos ciudadanos. Si una persona que acudía a las urnas no contaba con esta capacidad, la escuela estaba abierta para todos, para que en la siguiente elección, ya como ciudadano pudiera ejercer sus derechos. A Juana Manso escribía:

**"Convenzánse; bajo la humilde denominación de educación común, de escuelas públicas, se encierra la más grande de las ciencias modernas, la más alta aspiración política."**<sup>105</sup>

Otros medios que estaban al alcance de los educadores para sensibilizar tanto a la opinión pública como a los gobiernos eran las revistas y periódicos. A través de la información que de ellas sacara, la gente empezaría a entender y a involucrarse en los asuntos de gobierno, se enteraría de las novedades literarias, las guerras y las noticias. Eran excelentes medios para traer las luces. Para dar a conocer en los lugares apartados los progresos que en materia de industria, agricultura y ciencia se hacían en el mundo civilizado. Poco a poco estos pueblos, por imitación, intentarían hacer sus propias invenciones e innovaciones al entorno.

Otra de las ventajas que las revistas de agricultura tendrían, por ejemplo, sería la de introducir al agricultor en toda una terminología que se usaba entre los agricultores del

---

105 Ibid, p. 212

resto del mundo, facilitando eventualmente su comunicación, así como la importación de semillas y material para mejora de sus productos. En el citado artículo al Dr. Gutiérrez explicaba la necesidad de conocimiento científico:

"El cultivo de las plantas que forman el capital, dirémoslo así, del mundo civilizado ha hecho indispensable que el labrador, el horticultor, el florista, conozcan las leyes fisiológicas i lo que es más, las palabras técnicas de la botánica! El más vulgar jardinero en Buenos Aires, o los Estados Unidos, sabe, como en Francia o Inglaterra, el nombre latino de las flores y de los árboles, con expresión de jénero especie i variedad. No se pueden pedir semillas a Francia de alhelí, o de encina, pues que no se entendería que es lo pedido. Hai en cambio una lengua universal que se entiende (en el comercio ya) tanto en español, inglés o polaco, i esa la aprenden los agricultores, i la va enseñando, con la imájen de la planta a sus lectores el Agricultor Americano, i cualquiera otro tratado moderno sobre la materia."<sup>106</sup>

También la creación de clubes y sociedades era fundamental para crear una red cuyo objetivo fuera la promoción de la educación, y la "irradiación de la civilización" de las áreas más desarrolladas a las menos desarrolladas.

La idea de los clubes había surgido a partir de la cruzada civilizadora en favor de los negros, en donde las sociedades y los clubes de ayuda se habían organizado para reunir libros de

---

106 *Ambas Américas*, op cit, p. 91



enseñanza y contratar ciento cincuenta maestras de un total de ochocientas, para ir a enseñar a las escuelas tanto de California como del Sur del país. Vivificado el proyecto gracias al apoyo de dichos clubes, se abrían escuelas dominicales por doquier para enseñar a los libertos a leer y escribir. Azorado por el constante hormigueo en favor de este proyecto, comentaba **"habrán en pocos años borrado el pecado original de la absoluta ignorancia en el Sur, y los negros libertos estarán luego más adelantados que nosotros blancos y además fijos-dalgos...Chachos!!"**<sup>107</sup>

En los EEUU estas organizaciones eran una arma poderosísima para hacer frente a las necesidades económicas de las escuelas en tiempos de crisis económicas, y él quería que algo así se hiciera en la Argentina, en pocas palabras empezar a constituir una sociedad civil. Manteniendo un grupo que pudiera financiar y vigilar el bienestar de las escuelas en caso que se necesitara, se desterraba el fantasma del abandono de estos sacros recintos. Muy cercana a esta idea era la de constituir Asociaciones de estudio de materias específicas. Estas sociedades habían probado ser la punta de lanza para que el público se mantuviera actualizado en la rama del conocimiento que más le interesaba. Así pues, la especialización y la doctrina estarían en mejores manos en estas sociedades que en las de los sabios e inquisidores de la educación, los que desde sus púlpitos en las universidades

---

107 Obras, op cit p. 37

sancionaban lo que debería y no debería leerse y estudiarse.

En suma, las bibliotecas, los clubes, las fiestas familiares-escolares, las revistas, los órganos informativos, las Asociaciones especializadas de estudio; todos eran recursos que el educador tendría que utilizar para mantener vivo el interés de la opinión pública y de los gobiernos en la promoción de la educación y el cultivo del conocimiento. Era, decía, toda una filosofía que a través de estas herramientas intentaba sembrar la semilla de la educación para que, el día de mañana el interés del pueblo presionara a que los gobiernos le dieran prioridad sobre cualquier otra cosa. Estos a su vez tendrían que estandarizar el conocimiento que se impartía en las escuelas comunes a lo largo y ancho del país. Y la terminología que usaba para referirse a esta idea de escuela era fundamental. Ya hemos descrito el significado de la palabra común, a la que agregaba

**"entendiéndose por tal toda la que se necesita para vivir en la sociedad moderna."**<sup>108</sup>

Suponiendo que se establecieran escuelas por todos lados, que se involucrara al pueblo, y que el gobierno la adoptara como su cruzada ¿qué seguía entonces? ¿Era esto acaso suficiente? De ninguna manera, y Sarmiento tenía trazado un plan para ello.

---

108 Ibid, p. 278

**La mujer en el binomio educación y modernización: para una  
conjugación más efectiva.**

Educación, educación, nada más que educación; pero no de a chorritos, como quisieran, sino acometiendo la empresa de un solo golpe, y poniendo los medios en proporción del mal" Carta a José Possé, feb 15 de 1865.

El conocimiento y la educación eran instituciones que coadyuvarían a la modernización del país. A través de ello se conformaría un estado de derecho con ciudadanos capaces de votar por gobiernos democráticos. La educación era para el ciudadano común, un proceso a través del cual se sensibilizaría en la importancia de vigilar los manejos de los gobiernos, y también estar alerta para no votar por gobernantes con tendencias tiránicas. A través de esta institución se promovería además el desarrollo económico, social y político. Con respecto al primero la existencia de agricultores inteligentes capaces de vincularse con el exterior permitiría la creación de una agricultura de corte capitalista. El agricultor con una visión más amplia, sería capaz de dar a sus cultivos una orientación de negocios con proyección internacional y mejorar la producción de sus tierras. Todos estos planes eran sumamente ambiciosos pero no podían llevarse a la

práctica con la educación en el estado en el que se hallaba.

En principio se tenía que revolucionar la administración de la educación, constituyendo un Departamento de Escuelas a nivel nacional que se encargara de regularizar el currículum a impartir. En este departamento se administraría la educación tanto para hombres como para mujeres. La idea era subversiva, las buenas conciencias se levantarían contra ella, y el razonamiento de Sarmiento era que, si los hombres y las mujeres convivían desde que nacían en esta sociedad era absurdo y antinatural separarlos durante unos pocos años. La naturaleza y la sociedad se encargarían de unirlos más tarde. Esta separación artificial hecha a partir de ideas sobre moral y buenas costumbres, solamente había tenido el oneroso efecto de recargar los gastos de administración. Centralizando las escuelas en un solo departamento y haciendo de ellas escuelas mixtas, los costos se abatirían considerablemente. La educación mixta no solamente no iba contra la moral sino que la fomentaba. "Pues bien, en servicio y fomento de la moralidad de las costumbres, es que aquí se trabaja por borrar toda distinción de sexos en la enseñanza, llevando el espíritu de la familia a la escuela. Las mujeres con su sentimiento de decoro innato, contienen a los hombres y les imprimen moralidad mientras que ellas experimentan a su vez el estímulo de la más fuerte inteligencia del hombre".<sup>109</sup>

Para Sarmiento siempre fue muy importante la educación de las

---

109 Obras, op cit 209-210

mujeres, además de un admirador de su belleza y de sus cualidades, en sus escritos expresa una profunda reverencia y respeto por las mujeres<sup>110</sup>. Desde Juana Manso, a quien describe como "gorda y vieja" pero a quien guarda un afecto particular por su valentía y por ser la primera mujer integrante del Departamento de escuelas, pasando por Miss Kate Doggett<sup>111</sup> sufragista de Chicago quien fuera de una gran ayuda para conseguir a las maestras que irían a la Argentina, hasta Mary Mann de quien nunca deja de expresarse en los mejores términos, Sarmiento tuvo en las mujeres a sus mejores aliadas.

Fiel a sus principios y al respeto que las mujeres le merecían, decía que, contrario a lo que algunos pensaban, la educación de las mujeres no haría sino mejorar a la sociedad en su conjunto. Mujeres profesionales que cobraran un salario igual que los hombres, que viajaran solas y fueran independientes y que, cuando llegara la hora cumplieran sus obligaciones como madres, eso era su ideal. Además, una mujer educada actuaría en bien de

---

110 Sus inclinaciones Donjuanescas fueron motivo de comentarios mordaces en el terreno de la política. Mitre lo reprendió duramente subrayando su debilidad por la adulación y por las mujeres como las causas que lo habían llevado a lanzar sus encendidos discursos en el Perú. Aceptando esta debilidad, él mismo escribía lo siguiente: "Cuando estaba en el proceso de entrevistar a las maestras que irían a la Argentina, se presenta una hermosa joven, Miss Williams. Mi educación de sudamericano, a despecho de mis ideas me hizo cometer una falta. Viendo tan joven y tan bella a Miss William, le dije: 'vaya usted confiando en las excelentes recomendaciones que le daré para personas respetables, vaya y en un año más estará casada'. No le gustó el cumplido, acaso porque aludía al sexo. 'Ustedes creen, me dijo sonriendo gravemente, que las mujeres sólo pensamos en casarnos'. ¡Me lo había merecido!". Obras.op. cit. p.

111 Kate Doggett fue una ferviente sufragista. Trabajó incansablemente por mejorar la cultura de las mujeres. Fue delegada ante el Primer Congreso Industrial de Mujeres en Berlín y por seis años fue su presidenta. Durante mucho tiempo fue la única mujer miembro de la Academia de Ciencias de Chicago.

sus hijos, los enviaría a la escuela y apoyaría en lo posible su sano desenvolvimiento. La armonía social empezaba en la familia, y en la familia con la mujer.

La constitución de un sistema de escuelas Normales en el país era fundamental y el personaje central eran las mujeres. A través de la formación que los maestros normalistas adquirieran en estos recintos, se estandarizaban los conocimientos que se impartirían en las escuelas elementales.

Estando a la cabeza del Departamento de escuelas de Buenos Aires, había abogado porque se abrieran escuelas normalistas únicamente de mujeres. La oposición fue enorme y no lo logró.

**"Para asegurar el porvenir de la educación -decía- hay que habilitar a las mujeres a enseñar"** <sup>112</sup>

A través de la escuela, se aprovechaba la vocación de las integrantes del bello sexo, cuya naturaleza las impelía de forma natural a enseñar, era para ellas una `segunda maternidad`.

Las Normales debían erigirse en donde más falta hicieran, y Buenos Aires, por gozar de ellas no las necesitaba en ese momento. En las provincias estaba su lugar natural. La tarea apremiaba, se trataba de educar al pueblo lo más rápido posible para evitar que el país se desangrara en guerras de montoneras, de chachos. Crear cuanto antes los centros de donde irradiaba la civilización, no

---

112 Obras.op.cit.p.

había tiempo que perder en ensayos pueriles. La educación en masa debía de ser emprendida decididamente y con coraje, sin escatimar el dinero que se invirtiera pues a la larga daría enormes dividendos.

Inspirado en un informe de gobierno del gobernador de Massachusetts, Sarmiento pensó en la manera de poner en práctica algo similar en la Argentina. El informe decía lo siguiente:

*"Massachusetts presentó 133,767 habitantes de 18 a 45 años de edad, sujetos al enrolamiento para la guerra, y en los cuatro años ha mandado al ejército nacional veinte mil hombres más que los que tocaban al estado. [...]Estos soldados han vencido la insurrección y dejado pasmado al mundo [...]"*

*Deseo, dice el gobernador, llamar la atención sobre el exceso de mujeres en Massachusetts y el mayor número de hombres en Oregon, California y otras remotas comunidades del Oeste. La facilidad con la que migran los jóvenes, las atracciones y oportunidades que les ofrecen los nuevos Estados, los conocidos embarazos que encuentran las mujeres jóvenes para emigrar, las atracciones que la casa (home) ejerce sobre el corazón de la mujer, y su natural dependencia, se combinan en crear esta desigualdad en la distribución de los sexos [...]"*

*No conozco objeto más útil a que la república pueda prestar su ayuda que el de producir un movimiento en una forma práctica, para abrir la puerta de la emigración a niñas jóvenes, que son necesitadas para maestras, y otros empleos, aún los domésticos en el remoto Oeste, pero que están llevando una vida ansiosa y sin blanco*

en la Nueva Inglaterra"<sup>113</sup>

Esto dio mucho que pensar a Sarmiento quien inmediatamente puso manos a la obra y planteando esta idea entre sus amigos no se hizo esperar, inició un proceso de reclutamiento de jóvenes normalistas que quisieran ir a enseñar a Argentina. Nueva Inglaterra era el semillero de la mejor educación de los EEUU, habían sido las mujeres y no los hombres los que llevaron a cabo este prodigio de la creación humana. Era sumamente tentador aprovechar este talento para su causa. Los argentinos no se podían dar más el lujo de establecer escuelas normalistas (que de hecho serían experimentos) y esperar diez años o más para poder disfrutar de resultados mediocres. ¿Por qué no aprovechar una riqueza humana ya existente, y no perder tiempo en formarla, para poder ver los frutos en uno cuantos años?

Era en el norte de este país donde se habían generado las instituciones, dentro de éste Nueva Inglaterra, y en Nueva Inglaterra, Boston. Así pues, importar maestras suponía importar los métodos de enseñanza y las instituciones que ponían a los EEUU a la vanguardia en el mundo en lo que a educación se refiere. La importación de maestras significaría ganarle tiempo al tiempo y acelerar un proceso que, de acuerdo a Sarmiento los salvaría de la barbarie.

---

113 *Obras, op.cit.* pp. 22-23



La tinta empezó a correr. Escribió a Mary Mann y ella, dando su opinión al respecto, se dio a la tarea de conseguirle candidatos. A través de sus vínculos en las Asociaciones de Educadores, tanto el Superintendente de Escuelas de Indianápolis como el de Pensilvania le enviaron sus prospectos. Se pusieron anuncios en los periódicos y tanto él como Mary empezaron a entrevistar a las (y los) jóvenes.

Tres educadores fueron una ayuda invaluable en este proyecto, W.E Sheldon, fundador de una de las primeras escuelas normales de Nueva York; William Franklin Phelps quien estudió con Sheldon; y A.C. Shortridge jefe del sistema de escuelas de Indiana. Ellos tres reclutaron a la mayor parte de los maestros que fueron a Argentina entre 1869 y 1898. Miss Kate Doggett hizo también su parte y, por supuesto Elizabeth Peabody (hermana de Mary Mann) <sup>114</sup>.

A Juana Manso como en otras ocasiones la hizo su aliada en este plan y la puso en contacto con Mary Mann quien le sugirió poner un kindergarden con dos de las maestras seleccionadas (Miss Dudley y su hermana).

---

114 Aunque el proyecto original fue que las maestras abrieran escuelas normalistas, algunas como Miss Gorman y Miss Dudley en asociación con Juana Manso establecieron kindergardens privados.

Los primeros dos directores de escuelas Normales, ambos de Harvard, fueron enviados por Mrs Elizabeth Doggett: George Albert Sterns abrió la primera escuela Normal en Paraná en 1870. John William Sterns llegó un año antes. Alice Luiggi **The 65 valiants**, Gainesville, University of Florida Press.

Pensando en la manera de hacer una oferta atractiva a los aventureros educadores, se preguntaba si pagándoles 50 pesos (el doble de lo que percibían en Massachusetts) se lanzarían por aquellas lejanas tierras. Finalmente, los maestros que fueron reclutados y partieron hacia 1869 se fueron ganando 75 pesos.

Adelantándose a las objeciones que se pudieran hacer a este proyecto oponía:

"No saben español. Aprenderán con los niños en seis meses o un año de noviciado como ayudantes. Ni aún los defectos de lenguaje y acentuación subsisten en los que tienen el hábito de estudio.

[...]

No serán católicos. Mientras se establece una aduana católica en Buenos Aires, para recoger como en peras esta sola familia cristiana, prevendré que en Massachusetts, país donde por la ley ninguna creencia puede excluir a otra de su derecho a vivir (creo que en Buenos Aires es lo mismo, si Frías con la encíclica en la mano no la ha arreglado mejor), está prohibido a los maestros enseñar otra cosa que los principios de la moral evangélica que a todos convienen. En esta saludable práctica se han creado todos, católicos y protestantes, y hay un santo respeto por las creencias de los padres de los niños.

Costos. El pasaje de un buque de vela de Nueva York a Buenos Aires. La creación de una escuela Normal traería la creación de un edificio, la educación y sostén de alumnos maestros por tres años, y al fin resultados mediocres y dudosos [...].

Tales maestros crearían las escuelas y el sistema y la materia de enseñanza, no por esfuerzo de ingenio suyo, sino según prácticas regulares y populares ya en el pueblo maestro en el arte de difundir la enseñanza (...)<sup>115</sup>

Dado el interés de Sarmiento por la educación de las mujeres, Mrs Kate Dodggett se convirtió en un apoyo importantísimo para su proyecto. Como mujer y como sufragista, comulgó con las ideas del educador, y trató de persuadir a varios de sus amigos de ir a la Argentina. Trató de convencer al profesor Ezra Carr, jefe del departamento de ciencias de la Universidad de Wisconsin, para que tomara el cargo de inspector de escuelas de Argentina, no pudo persuadirlo y Sarmiento tuvo que seguir buscando un prospecto para un inexistente departamento de escuelas que sería creado cuando él fuera elegido presidente de la república. También a su amigo el superintendente de escuelas de Pensilvania, Mr Wickerman, le ofreció el puesto como superintendente del departamento de escuelas de Argentina. Su insistencia fue tal, contando incluso con la ayuda de Mary Mann que casi lo convenció. Su labor de convencimiento no tuvo el efecto deseado, pues al dejar la posición como superintendente marchó como Ministro a Dinamarca.

Además de maestros normalistas, directores de escuelas normales y un superintendente del Departamento de escuelas, era

---

115 Obras op. cit p. 24.

preciso traer un hombre de ciencia<sup>116</sup> para ocupar la rectoría de la universidad de Buenos Aires.

Tenía en mente también, (aunque no estaba tan interesado como lo estaba por las escuelas comunes) organizar un sistema de universidades, y para ello encargó a George Mann la elaboración de un estudio sobre la ubicación y el número de universidades del país. Quería establecer una universidad norteamericana en San Juan, para que éste se convirtiera en el centro cultural de las provincias del interior. No lo logró, pero durante su presidencia organizó una escuela superior para hombres en San Juan, cuyo director fue Mr Pressing, esposo de la hija de un amigo personal de Sarmiento.

Sus esfuerzos por reclutar maestras y maestros fueron denodados, mas los resultados fueron magros. A pesar de que hablaba de igualdad de salarios para mujeres y hombres, en el momento de reclutarlas decidió que ellas (a quienes se les podía pagar menos), serían las encargadas directas de la enseñanza, mientras que los hombres ocuparían los puestos de superintendente, director de escuela, etc.

A peligros naturales que implicaba aventurarse en un lejano país del Cono Sur, inmerso en una guerra internacional, y cuyas

---

116 A Mary Mann le ofreció el puesto para su hijo George. En una carta le escribe sus intenciones, Mary no hace alusión al ofrecimiento, y por la forma en la que le contesta parece ser que su hijo no estaba muy interesado en el asunto. Los planes de Sarmiento resultaron fallidos ante la temprana muerte del joven, víctima de tuberculosis, en 1869.

tierras todavía no estaban pacificadas, se aunaba el hecho de que las condiciones para reclutar a las maestras eran muchas. Sarmiento quería que fueran maestras normalistas de formación, bonitas, con experiencia, jóvenes y que, por añadidura supieran educación física para impartirla entre sus alumnas. Era su convicción que las niñas tenían que hacer ejercicio para emanciparse de la sedentaria vida entre cuatro paredes a la que las había obligado la herencia española. **"Estaba ansioso por enrolar a muchachas de las mejores familias argentinas a la profesión de educadoras, y para ello necesitaba maestras atractivas y bien educadas como anzuelo"** <sup>117</sup>

Con todo, soñaba mandar miles de maestras que fueran un ejército civilizador. Maestras que dieran el ejemplo a jóvenes argentinas, para que se mantuviera la cadena y hacer de su país un ejemplo de modernidad.

El proyecto de la educación se completaba con la búsqueda de mapas para construir edificios de escuelas, mapas que tuvieran especificaciones de todo tipo. Esta búsqueda resultó difícil considerando que los edificios de escuelas de los EEUU albergaban dos o tres mil alumnos, en tanto que la economía de la Argentina no permitía ni soñar con esas dimensiones. En Washington pudo encontrar mapas para escuelas pequeñas que envió inmediatamente a Argentina. Habló con editores y trató de persuadirlos de publicar textos en español. Incluso hizo pequeños estudios de mercado para

---

117 Luiggi, op cit., pp 18

ver la posibilidad de comercialización de estos textos en América Latina. La casa Appleton con quien estuvo en pláticas, inició la publicación de textos en español durante esta época. Para la enseñanza de materias prácticas envió a San Juan máquinas de coser y un piano. También se encargó de conseguir materiales didácticos y mapas geográficos. Y trató de persuadir al Ministro de Educación de Venezuela de conjuntar esfuerzos con otros países de Sudamérica para abrir una compañía editorial que se encargaran de publicar y traducir textos al español. Los gobiernos debían apoyar este proyecto exentando de impuestos la comercialización de estos textos y permitiendo que circularan libremente entre las fronteras. El libro era pues, el prelude al mercado común.

Los contenidos de la enseñanza deberían de ser prácticos con la intención tanto de hacer de los educandos buenos ciudadanos, como de prepararlos para los oficios que la ola de modernización iba a suponer. Así, recomendaba a su amigo Camilo Rojo introdujera la materia de dibujo y diseño entre los alumnos de escuelas para que estos pudieran diseñar muebles vendibles tanto en el mercado de Buenos Aires como en los mercados internacionales. Lo importante era capacitar a la gente, aprovechar las materias primas del entorno y proyectar los mercados internacionalmente.

Los infatigables esfuerzos de Sarmiento no tuvieron su

---

corolario en la tan ansiada modernización, pero sí sentaron las bases para constituir un sistema que, hacia 1880, haría de la Argentina la nación más desarrollada en sistemas de educación pública de entre los países Latinoamericanos.

## Capítulo 6

### *La conformación de la república*

"...Hemos establecido un observatorio astronómico, desde donde se acechan los movimientos de las estrellas, para calcular la longitud arreglar los cronómetros en pro de la navegación. Por este observatorio pagamos la tercera parte de un millón al año. ¿Nada importa observar aquellas otras estrellas que serán en lo futuro las que habrán de guiarnos en nuestra marcha nacional? Hemos establecido un consejo de faros, que goza de todas las ventajas de la ciencia, para descubrir los mejores sistemas de arreglar señales en nuestras costas, colocando además boyas que trazan a las naves un camino seguro hacia nuestras radas. ¿I no habremos de crear un consejo de faros para establecer señales para la próxima jeneración, no ya como luces para los ojos, sino para la mente i el corazón a fin de guiarse en el peligroso sendero de la vida, i a habilitarlos a transmitir a los posteros (sic) las bendiciones de la libertad?

Mensaje del Senador Garfield ante la Cámara de diputados de los EEUU en 1865.<sup>117</sup>

Sarmiento consideraba que su misión como político era consolidar la república. Desde las épocas en que había combatido contra la dictadura de Quiroga hasta el triunfo sobre el tirano Rosas en la Batalla de Caseros, había abrazado el concepto de la república como la expresión más avanzada de desarrollo político de un país. Si bien en sus primeras etapas de lucha política simpatizó con las ideas provenientes de los pensadores franceses, muy pronto se desencantó de ellas, pues el unitarismo al que se había adherido junto con otros compatriotas argentinos en su lucha contra Rosas, según él solamente había desencadenado una anarquía y un marasmo del que el país no lograba salir. Si bien la complejidad de la historia argentina y de la biografía de Sarmiento durante estos años hace difícil analizar sus cambiantes ideas políticas y sociales, trataremos de explicar esta situación.

---

117 *Ambas Américas*, op.cit.p.15



A raíz de su independencia y unificación, la Argentina adoptó el sistema republicano francés, con un gobierno central que dirigiera los rumbos del país. Durante la década de 1820 Uruguay y Paraguay se habían separado de la Argentina enarbolando la bandera del federalismo y como consecuencia de la separación, Uruguay cayó en manos de los portugueses y Paraguay en manos del dictador Francia. Habiendo perdido buena parte de su territorio y previniendo el surgimiento de dictadores que se apoderaran nuevamente de porciones del territorio, los liberales argentinos que querían crear una nación fuerte y poderosa, generaron el concepto de unitarismo. En 1825 Rivadavia, líder del movimiento unitario organizó el congreso constituyente y lo dotó de la Constitución unitaria. Brevemente dicho, esta constitución se refería a la unidad territorial bajo una sola Carta Magna y un gobierno central. Rivadavia también incluyó en esta constitución las nociones de gobierno representativo, el voto popular y la inmigración como mecanismos para promover la modernización y sistemas financieros de corte moderno<sup>118</sup>. En 1829 estalla

---

118 Para Sarmiento, Rivadavia fue siempre la personificación de la modernidad, en una carta a Mary Mann en la que explicaba su trayectoria política, expresaba su deseo de proseguir con la obra de modernización de Rivadavia durante la ambicionada presidencia. El siguiente párrafo da cuenta de esto: **"Rivadavia mi predecesor en trabajos por organizar el país volvió de Inglaterra e importó con él los elementos ingleses, crédito, bancos, emigración, gobierno responsable. Yo podría presentarme también llevando conmigo el jenio norteamericano, el espíritu, el go a head (sic) yankie, que todos me reconocen de muchos años atrás; i todo sería posible porque tendría en mis manos el instrumento, ya que Dios me ha concedido la inspiración. Entonces no mendigaría como veinte años el fiat, que de mala gana dan los que gobiernan.** Carta de Sarmiento a Mary Mann fechada el 3 de junio de 1866. **Obras op. cit, p. 151.**

nuevamente la guerra civil y sube al poder el jefe del partido federalista: "el tirano Rosas". En ese momento el joven Sarmiento, unitarista por vocación, toma las armas para levantarse contra Rosas. De ahí en adelante, el federalismo se erige en su pensamiento, como el arma utilizada por los tiranos para manipular a las masas y legitimarse en la constitución.

Para él las ideas federales eran las de los girondinos que legitimaban las tiranías regionales y que atentaban contra la unificación nacional. Es importante mencionar también que sus ideas respecto al federalismo estuvieron profundamente sesgadas por las alianzas políticas que estableció con los poderosos grupos económicos y políticos de Buenos Aires. Durante los 18 años que siguieron mantuvo una firme oposición unitarista que se empieza a suavizar en el momento en que visita los EEUU en 1847. Durante este viaje se da cuenta que el federalismo puede ser algo más que una forma de legitimación del poder bárbaro de los caudillos. No hay que olvidar, habían pasado casi 20 años, período en el cual los grupos de poder de las provincias habían crecido considerablemente. Empieza entonces a tomar forma la idea de un federalismo que representara la unión de las voluntades individuales congregadas alrededor de la constitución. Lo que en sus años mozos había sido la razón por la que el país no podía pacificarse pasa a ser la opción de la libertad, una libertad individual más profunda cuya expresión social sería la democracia. El problema del federalismo se aparecía cuando se le quería llevar

a la práctica con un pueblo de ignorantes. Para poder hacer del federalismo una realidad se necesitaba gente consciente del ejercicio de la política. En 1850 escribe Argirópolis, conminando a los caudillos unitarios y federales a unirse contra Rosas; trata de persuadirlos de que era posible mantener un sistema federal contando al mismo tiempo con una figura ejecutiva fuerte. La figura de este ejecutivo daría un rumbo al país en su conjunto y evitaría el desconcierto de muchos poderes federales quienes intentarían llevar a cabo sus muy particulares proyectos sin tomar en cuenta los intereses de la mayoría.

Así pues, aunque la categorización o adscripción de Sarmiento es compleja y riesgosa (pues fue ante todo un hombre pragmático, con muchos sesgos y cuyo pensamiento tiene una evolución constante), podemos decir que como patriota preocupado por la conformación de su país fue unitarista, y que posteriormente abrazó el federalismo considerándolo la forma más sofisticada de gobierno que hubiera existido y que estaba rindiendo sus frutos en los progresos que en materia de economía y de desarrollo social se percibían en los EEUU<sup>119</sup>. No hay que olvidar además que en esta etapa los intereses económicos de las provincias ejercían una presión cada vez más fuerte para que sus intereses fueran salvaguardados dentro del nuevo esquema político.

---

119 De este modo se encontró que el mismo partido unitario convino en dar al país una constitución federal: "El movimiento fue iniciado por mí sin cooperación al principio, i fue el resultado de mi viaje a los Estados Unidos, i del deseo de poner término a la guerra, i establecer un gobierno civilizado." Ibid, p.187

En estos años de dispersión, de constantes luchas, de intentos denodados por pacificar y dar rumbos a su nación, se buscaba en las formas constitucionales la causa y el remedio a los males. También en el pensamiento de Sarmiento esta idea está presente, sin embargo, evoluciona hasta conformar un sólido cuerpo de ideas cuyo elemento central es la educación que en breve pasaremos a explicar.

**La república como ideal, la educación para el pueblo como materia prima.**

Para Sarmiento como para la mayoría de los liberales de la época, la república era el ideal a alcanzar, ideal que no se conseguiría a través de sofisticadas leyes y de sesudas reuniones que tendieran a garantizar la libertad. El ejercicio de la libertad dependía ante todo de la organización social, y en él confluían todos los elementos de la sociedad. La constitución era el documento que daba forma a las instituciones federales y otorgaba atribuciones al ejecutivo. El ejecutivo tenía que ser una institución fuerte con atribuciones especiales, como por ejemplo el derecho a imponer estado de sitio y a suspender las garantías individuales.

Muchas resistencias había respecto a la conformación de un

ejecutivo fuerte por las arbitrariedades que ello pudiera acarrear, pero Sarmiento consideraba que un cuerpo de leyes que reglamentara la actuación de este ejecutivo era el mejor antídoto a un aumento desmesurado de su poder. Con el libre juego de las distintas fuerzas políticas se evitaría este problema e importando las prácticas y las leyes de los pueblos libres, se espantaban estos fantasmas. En este momento, aconsejaba, más que importar individuos, era menester importar instituciones que ya habían probado su efectividad; específicamente se refería a la Constitución de los EEUU. Su pragmatismo lo llevaba a adoptar teorías que no parecían consistentes con sus orientaciones políticas, y fue severamente criticado por ello:

"Hasta el presente sostengo discusiones sobre puntos esenciales, en que en materias constitucionales difiero de mis compatriotas. Mi empeño es en todas materias sujetar la razón individual a una tradición legal escrita, cuya sensatez esté apoyada en la historia i la practica de los pueblos libres. En la América del Sur se teme el arbitrario del ejecutivo; pero se fomenta i acepta el arbitrario de la lei, i de la constitución, que hacen sui generis, a pretesto de ciencia propia, cada tinterillo que puede introducir a una mayoria a introducir desviaciones de las reglas generalmente aceptadas. En medio de aquel atraso jeneral, i del desórden que parece condición normal hai quienes creen de buena fe que tienen instituciones liberales más adelantadas que las de los Estados Unidos." <sup>120</sup>

El gobierno debería ser un gobierno representativo en donde

---

120 Cartas, op cit, pp 161-162

el ejecutivo fuera elegido por el pueblo mediante el voto. Era este pueblo que otorgaba a los gobernantes sus poderes y quien debería vigilar los manejos que de este poder hiciera el presidente. Dado que el voto era un arte, no podía ser ejercido por todos los seres humanos por única condición de serlo, era un derecho que solamente se podía otorgar a aquellos que por sus características pudieran ser considerados ciudadanos y aquí habría que obrar con extrema cautela. Los ciudadanos eran las personas que tenían criterios claros para elegir a los gobernantes que mejor representaran sus intereses. Deberían saber leer y escribir y tener una educación (aunque no necesariamente sofisticada) en el terreno de la política:

**"Yo considero el gobierno un derecho, un mecanismo enseñado por la experiencia y expuesto a peligros. Es ciencia i arte a la vez. Para elejir al maquinista debe el elector tener idea de la capacidad necesaria para la función de que dependa la salvación de todos.**

Están escludidos los menores de votar ¿Por qué? Porque se supone que no han llegado al uso de la razón. Pero el hombre absolutamente ignorante no ha llegado tampoco al uso de la razón necesaria para dirigir los actos públicos.

Están escludidas las mujeres que sin duda en Nueva Inglaterra son más capaces de discernir que todos los europeos juntos...

[...] Tengo odio a la barbarie popular. Cuan noble, edificante, civilizadora es la idea de proclamar que el voto es el resultado de la inteligencia...." <sup>121</sup>

---

121 Obras, op cit, pp. 100-101

Para conformar la república se requería de cuatro elementos básicos, cada uno con atribuciones específicas: la Constitución, el ejecutivo, el voto y el ciudadano.

La Constitución, tendría que guardar una forma federativa, garantizar el derecho de los individuos a elegir a sus gobernantes y, al tiempo que daba una relativa libertad de acción a los gobernantes de las provincias, debía garantizar un ejecutivo fuerte para ejercer contrapeso al Congreso y que este a su vez no lo limitara en su actuación, como lo había hecho hasta el momento. Era fundamental para los destinos de la nación, otorgar al ejecutivo dichos poderes para prevenir la anarquía que frecuentemente había provocado un Congreso mal entendido, y para mermar poco a poco la fuerza de este órgano colegiado que representaba la tradición española, y a las clases adineradas que, por no ver comprometidos sus intereses de clase, bloqueaba toda iniciativa de cambio social. Sarmiento estaba firmemente convencido de que cuando subiera al poder implementaría en la Argentina la forma de gobierno federal que se tenía en los EEUU, dando un paso más en el camino hacia el progreso:

"Hace treinta años que un gran político argentino fue alejado a Inglaterra, Rivadavia de donde volvió e introdujo los principios de gobierno representativo en el caos que habían hecho los colonos, con el sentimiento de la libertad pero sin el consentimiento del mecanismo que lo asegura. Pudiera caberme a mí la gloria de

llevarles el mecanismo federal de los E.Unidos." <sup>122</sup>

En el proceso de conformación del sistema político, era muy importante empezar a limitar el poder del congreso. Las Cámaras eran el centro del drama político, Sarmiento calificaba a los órganos colegiados como escasos de ideas, versados en las artes parlamentarias y llenos de odio. Era el lugar donde se encontraban las distintas facciones políticas, y hacían del plenario la arena donde se disputaban intereses políticos individuales que poco o nada hacían por el bien del país. Y si bien era importante mantener en función a las cámaras como parte del gobierno constitucional, esto no era suficiente. La Constitución, el congreso y los gobernadores de las provincias trazaban el rumbo a seguir, pero para alcanzar una democracia real debía conformarse una sociedad civil que ejerciera una constante vigilancia y presión sobre sus gobernantes.

La Constitución que Sarmiento quería, integraba más fuerzas al juego político. Al tiempo que limitaba la acción del Congreso mediante el poder del ejecutivo, introducía la noción de opinión pública y de ciudadano. ¿Por qué era tan importante limitar la acción del Congreso? Porque ante las atribuciones que tenía de vetar leyes y proyectos había detenido durante muchos años la marcha del país hacia el progreso. La inmovilidad del hasta ahora

---

122 *Ibid*, p. 14



máximo poder del estado provenía de su falta de luces y de una gran inexperiencia en el ejercicio de la política. El ejercicio de la política tanto por parte de los gobernantes como de los gobernados, era un arte y una ciencia y no se podía ejercer si no se tenía experiencia y un poco de filantropía. El Congreso de la Argentina distaba mucho de estar constituido por filántropos interesados en el bien del pueblo, era ante todo, un grupo de jóvenes más interesados en litigar y en alcanzar preciosismos legales que en ocuparse por alcanzar el bien común. Jóvenes aristócratas educados en la tradición española, influenciados por las ideas francesas, quienes apoyándose en las leyes que elaboraban, legitimaban y perpetuaban su poder de clase. Para ellos lo más importante era lograr prodigios de retórica y lograr un mundo civilizado entendiéndose por civilización aquéllas expresiones de la cultura aristocrática, la representada por las universidades, cultura a la cual solo podrían aspirar las clases altas. Si la fisonomía del gobierno y del Congreso tendía a mantener los intereses de las clases altas y perpetuar la ignorancia y la sumisión, ¿qué hacer para neutralizar sus efectos? ¿Cuál era la salida pacífica a esta situación?

Era necesario contar con una opinión pública que estuviese vigilante de los manejos del gobierno y que empujase mediante sus gobernantes elegidos, la promoción de proyectos de interés para las mayorías. Lograr este tipo de opinión no era fácil y solamente

a través de un largo proceso de educación lograría la Argentina contar con este tipo de ciudadanos. Así pues, la educación formal e informal era la herramienta principal del gobierno democrático. Solamente con individuos libres, educados e integrados, quienes consideraban el mejoramiento de su patria como una forma de mejoramiento individual se podría crear un federalismo a la usanza norteamericana. Si de elegir formas de gobierno se trataba, aquel era el ideal de Sarmiento.

El cimiento de la república estaba pues, en las escuelas y a los patriotas les tocaba dejar bien consolidado lo que permitiría hacer de la Argentina un país poderoso con instituciones fuertes que dieran continuidad a los proyectos iniciados por grandes hombres. Solamente con esta grandeza se podía combatir el ascenso de tiranos y la posibilidad de caer en la anarquía.

La renovación tendría que venir a través de dos vertientes: los libros y la colonización europea, aunque esto último fue motivo de cambios sustanciales a lo largo de su pensamiento. Muchos de sus compatriotas así como otros liberales del continente habían adoptado la idea de la colonización como una de las recetas infalibles para el progreso, y si bien Sarmiento lo menciona, poco a poco lo ve con más escepticismo. Hacia 1845 al escribir el *Facundo*, culpaba a los indios que asolaban la región como la causa de los males en su país, y apoyaba de alguna manera su

aniquilamiento. En 1866, si bien apoyaba la importación de europeos y norteamericanos, criticaba que ésta fuera una política central de los gobiernos en turno, pues decía, la inmigración europea solamente había propiciado que estos inmigrantes se enriquecieran sin que ello terminara o disminuyera siquiera la ignorancia y el barbarismo. Los inmigrantes más que contribuir al cambio perpetuaban este estado de cosas, enriqueciéndose a costa del erario argentino y usando la estructura de clases existente para su propio beneficio. Mantener los privilegios de los blancos sobre los mestizos era uno de sus intereses primordiales, de tal manera que, contrario a ser una fuerza para el cambio se convertían en sus más serios opositores, convirtiéndose de esa manera en fuerzas contrarias al progreso.

Solamente la educación, los libros y un sistema agrícola de pequeños propietarios, acabarían de raíz con el problema, dejando en un segundo plano la inmigración como la forma de consolidar la sociedad civil o de reforzar el tejido social, lo que se lograba solamente con la educación. Había que trabajar con el mestizo pobre (que era la mayoría de la población) para que estas mayorías se convirtieran en motor definitivo del avance y el progreso.

Sus viajes por Europa, las contradicciones que presencié en Francia y las diferencias de clase que vío en España, cambiaron su opinión sobre lo que el viejo Continente representaba. No era, como con frecuencia se planteaba, el desarrollo de las más

sofisticadas leyes lo que propiciaba la libertad (como en el caso del sistema legislativo francés), era más bien el desarrollo de las cualidades del hombre a través del pensamiento, la educación, la conciencia sobre lo que más convenía a los intereses del ciudadano común lo que garantizaría la libertad y un gobierno federal sin vicios. Los EEUU eran pues la encarnación de las instituciones fuertes basadas en una sólida sociedad civil, el ejemplo a seguir.

Ahora que se iniciaba la cruzada por la república, la tarea inaplazable era educar a los niños.

"Medio siglo hemos dejado transcurrir, i otro medio se nos deslizará entre las manos, si desde ahora, por un supremo esfuerzo, no echamos los cimientos del edificio que sobre arena nos empeñamos en vano en construir. Siento que la tenacidad de mis convicciones, ceda a la vuelta de algunos años más, ante el eterno indicar el camino, traer a él los descarriados, para tener luego el sentimiento de verlos tornar desviándose a la querencia, la colonia aristocrática, con universidades para sus hijos, con colegios para los ricos i para el pueblo el porvenir de la república, lo de siempre, apres moi le deluge!." <sup>123</sup>

Criticó entonces los esfuerzos de su gobierno por promover la inmigración; la tarea más importante a realizar estaba allí, en el seno mismo del país. Lo que sí podían (y debían) hacer era

123 *Correspondencia Sarmiento Mitre, op cit p. 366*

regenerar sus sistemas parlamentarios y de gobierno con los principios e ideas, pero no las europeas que muchos abrazaban, sino las americanas que eran mucho más profundas y progresistas por estar basadas en la noción de sociedad civil y estado de derecho<sup>124</sup>.

Si bien la raza era importante (cada vez que se refería a los indios lo hacía de una manera peyorativa, en ocasiones les llamó "la escoria, de la que hacían presa los tiranos", también los llamó "bípedos primitivos" y otros epítetos más), y el indio ocupaba el último lugar en su escala de prioridades, no era más el problema central. Descartando al indígena veía posible la mejora de los mestizos, el problema mayor era acabar con su ignorancia, pues su estado actual los ubicaba en los primeros estadios de la evolución.

**"Sobre el estado primitivo del hombre en sociedad que por la crudeza del lenguaje choca a Mrs Peabody creo que estamos de acuerdo en el fondo. El primer hombre fue creado en estado perfecto, pero el no transmitió ni a sus hijos propios esa**

124 Planteaba que la diversidad racial había sido una enorme desventaja para los países de Latinoamérica. La integración de los indígenas a la sociedad había significado un retraso en el camino al progreso. En un documento tendiente a ser presentado ante el Gobernador de Massachusetts decía:

**"Since the reformation, the discoveries of natural science and political revolutions began to agitate Europe on the question of freedom of thought, it has added to this disadvantage the incorporation into its society of indigenous races, and imported slaves, with which three elements and the occupation of expanded territories, which expansion separated, the people too much, it necessarily descended in the scale of civilization and showed itself less apt for the development of wealth or the ends aims of modern society." en Cartas de Sarmiento a la Señora María Mann, op. cit. p. 304.**

separación. Es de sospechar que Eva no la tubiese (sic) mui fuerte puesto que ella fue la causa del mal.

Yo no trato sino de sociedades y ni la de Caín ni la de su otro hermano dejaron señales de la transmisión de las dotes del primer hombre...

...Nuestros respetables padres eran unos bípedos poco amables i mui salvajes pues entre los indios de su país de v. i el mío se encuentra el hombre todavía en el mismo estado.<sup>125</sup>

El hombre educado utilizaría mejor sus recursos, haría un uso adecuado de las instituciones políticas y ejercería un eficaz contrapeso al poder del Congreso y del ejecutivo. Es por ello que promovió una colonia agrícola norteamericana que se estableció en la región de Entre Ríos. Con más asentamientos de estos, constituídos por gente que utilizaba los métodos de cultivo más avanzados, se garantizaría el progreso de país.

Finalmente, al estar en contacto con la población más progresista de los EEUU había visto la lucha de las sufragistas, y su amiga Miss Kate Doggett le inspiraba el mayor de los respetos. Así, decía que el derecho al sufragio sería la última conquista de los derechos humanos. Una sociedad capaz de reconocer a las mujeres sus derechos políticos, era la forma más sofisticada y depurada de desarrollo y progreso.

De esta forma, conformar gobiernos representativos era una

---

125 *Ibid, op cit, pp 217*

tarea que implicaba no sólo la elaboración de leyes y decretos, ni siquiera el otorgamiento del voto a los ciudadanos, era por sobre todo, el crear un tejido social que ayudara a sustentar el ejercicio de la democracia desde todos y cada una de las instituciones de la sociedad.

El gobierno tenía el deber para con los ciudadanos de informarles sobre el estado de la cosa pública, y estos a su vez deberían acatar las leyes que se crearan en su beneficio, ejercicio nada sencillo. El primer paso hacia una Argentina libre era entonces la creación de un sólido sistema de escuelas comunes que serían el inicio de una nueva etapa como nación.

Para concluir, en un documento asentaba:

"...public opinion favors the consecration of millions of railroads and other material interests, but looks coldly on the appropriation (sic) of hundreds of thousands to common school education which it considers to be of less consequence.

In order to obtain rapid results it is necessary to undertake a public work with the support of public opinion, giving it ample illustration, communicating to it the information it wants & the data afforded by the movement in other nations as well as the animating spectacle of its practical consequences, & the study of the legislature & sentiments which maentain (sic) feed or support it.<sup>126</sup>

---

126 *Cartas, op cit* pp 307-308

## CONCLUSIONES

A partir de la premisa de la educación Sarmiento tocó todos los aspectos que hacían de un país una nación en el moderno sentido de la palabra, y durante su gestión presidencial trató de dar a estas instituciones un impulso que nunca antes habían tenido. Con la clara idea de que el siguiente paso era la presidencia, se documentó sobre temas muy diversos que consideraba fundamentales para el progreso de su país. Escribió sobre la necesidad de elaborar formularios (a los que llamó blancos) para que la gente vaciara sus datos y se pudiera estandarizar la información necesaria para hacer proyectos de gobierno que tuvieran como base las características de la población. Más tarde este ensayo sobre los "blancos" se transformaría en la guía para elaborar el primer censo nacional, llevado a cabo el primer año de su gestión.

También escribió sobre los seguros de vida, que al tiempo que protegían a las familias ante la imprevista desgracia de la falta de padre de familia, capitalizaban al estado para llevar a cabo obras públicas. Durante su gestión, si bien no pudo implementar los seguros de vida intentó capitalizar el erario a partir de la venta de acciones sobre la minería. También introdujo las formas de cultivo capitalista dotando a los agricultores de pequeñas parcelas con títulos de propiedad (toda una revolución si se considera que la base de la economía era la agricultura).



El discurso que oyera respecto al observatorio, despertó su febril imaginación, y peleó (en el estricto sentido de la palabra) para que pasara un proyecto de ley aprobando la creación del primer observatorio astronómico del cono sur, para poder observar las estrellas que guiarían el camino de la nación.

Su obsesión con las escuelas fue coronada con la creación del sistema de escuelas normales que haría de la Argentina una potencia educativa en Latinoamérica. De las maestras que tenía planeado hacer traer de los EEUU a la Argentina, solamente llegaron 65, muchas de las cuales casaron con terratenientes o comerciantes norteamericanos. Y aunque el proyecto no tuvo los alcances que él quería, sí logró encender el interés de los políticos, terratenientes, e industriales por apoyar el proyecto.

Su presidencia fue como su vida, rica en matices, desgarradora en sus resultados, y fértil en sus logros.

Gracias a su actuación, a la unificación del país, y a la congregación de los intereses económicos en la producción de trigo y de materias primas para la exportación, la economía se reactivó y las enormes entradas de divisas permitieron a Sarmiento llevar a cabo múltiples proyectos. Sin embargo, su ambición no tenía límites y en una de las últimas cartas escritas a Mary Mann le expresaba su tristeza por no haber logrado poner a la Argentina al lado de las otras naciones desarrolladas, específicamente de los EEUU.

La historia de Sarmiento, como la de todo gran hombre, fue

una historia de equívocos, de lucha, de desencantos y de traiciones pero también fue, la historia del triunfo del hombre sobre la odiada barbarie.

El objetivo primordial de Sarmiento fue la consolidación de la nación, entendiendo por esto un conglomerado de individuos que viven en un territorio común y comparten ciertos rasgos culturales. Con la unificación de la Argentina, la primera premisa estaba cumplida y la segunda (la unidad cultural y de objetivos) se lograría creando un sistema educativo que homogeneizara los valores y el ethos nacionales. Los indígenas, al ser miembros de culturas diferentes a la española, no eran asimilables a este proyecto nacional y por tanto había que exterminarlos (labor que llevó a cabo de manera consistente durante su presidencia).

La forma legislativa de la nación estaba representada en el concepto de república. La república era el cuerpo de representantes del pueblo elegidos mediante el voto universal para la creación de instituciones y leyes tendientes a la creación del bien común. El líder de la nación sería el presidente electo.

La república podía tener dos formas: un congreso fuerte y un ejecutivo débil, o un ejecutivo fuerte y un congreso débil. Sarmiento se inclinaba más por la segunda fórmula pues tenía una gran animadversión hacia el Congreso de la Federación quien según él había inhibido el cambio y el progreso del país.

Un ejecutivo fuerte, sin embargo, planteaba un serio problema

¿quién o quiénes (personas o instituciones) harían un contrapeso fuerte para evitar el cacicazgo político o la tiranía?. Tres mecanismos eran fundamentales para ello: la creación de leyes modernas que enfatizaran el peso de las instituciones más que de las personas que ocupaban los puestos públicos. En otras palabras, había que crear una estructura que antecediera a los hombres y que guiara y controlara sus acciones evitando así un poder desmesurado.

El segundo mecanismo se refería al contrapeso que los gobernadores de los estados debían ejercer sobre el ejecutivo. Gobernadores que tuvieran voz y voto en el Congreso y velara por los intereses de los ciudadanos de las provincias del interior.

Finalmente, la sociedad civil se encargaría de vigilar y controlar las acciones tanto de los gobernadores como del congreso y del presidente. Una sociedad civil fuerte se aseguraría de hacer llegar sus necesidades a sus gobernantes, exigiría el cumplimiento de las leyes y protegería las instituciones encargadas de velar por sus intereses. Era la sociedad civil el punto clave para que los gobiernos funcionaran y llevaran a la nación en el camino del progreso.

Pero ¿cómo hacer de una masa amorfa e ignorante un cuerpo de ciudadanos concientes y activos en sus derechos?. Si la sociedad civil era el factor primordial, la educación era el engrane básico de toda esta maquinaria.

De tal manera, la educación no podía ser aleatoria y

descoordinada, el mismo cuidado y esmero que se había puesto en la creación de leyes se debía poner en la organización de la educación.

La educación debía estar organizada de la siguiente forma:

a) Crear un Ministerio Nacional de educación. Dicho Ministerio se encargaría del diseño de los programas, su implementación y la coordinación de los mismos.

b) Las escuelas de educación pública debían ser obligatorias y gratuitas. El financiamiento para la operación de dichos planteles provendría de las escuelas privadas. El ejecutivo no podía darse el lujo de crear escuelas gratuitas para todos porque finalmente, los hijos de los ricos harían usufructo de las mismas desplazando a los pobres quienes eran los que realmente carecían de oportunidades.

Además de lo anterior, la educación debía ser laica y mixta.

c) Los programas educativos. Incluirían materias humanísticas (filosofía, literatura, historia, etc) y materias técnicas (mejoramiento de cultivos agrícolas, dibujo, diseño, técnicas de procesamiento de alimentos, etc). El contenido de algunas materias debía ser diseñado localmente de acuerdo al medio y las necesidades del estudiante. La educación física era básica para el desarrollo armónico del estudiante.

d) Las escuelas debían ser espaciosas, bien iluminadas y ventiladas, además de contar con materiales didácticos para

la enseñanza de geografía, dibujo y ciencias.

e) La administración. Tendría distintos niveles.

-El maestro: de preferencia mujeres mejor pagadas que en otras profesiones donde dominara el sexo femenino. Las maestras debían de conocer tanto los programas académicos como estar capacitadas para impartir la educación física. Impartía las clases y mantenía el contacto con los padres de familia.

-El director de escuela. Coordinaba las actividades del plantel, inspeccionaba los salones de clase y estaba en contacto con el inspector regional.

-Los inspectores regionales. Coordinaban las escuelas de su área, comunicaban a los inspectores los cambios a los programas y estaban en contacto con el superintendente general de escuelas.

f) La escuela y la biblioteca local debían trabajar coordinadamente con el objeto de sensibilizar la población a las bondades de la educación. Las bibliotecas debían hacer fácil el acceso a los libros así como incluir libros de fácil lectura. Ambas instituciones crearían una especie de cultura popular; abrirían sus puertas a la gente del pueblo a través de fiestas. Dichas fiestas tenían el objeto de familiarizar a los padres de familia con la educación. Una vez que los padres de familia se sintieran cómodos en la escuela harían suyo el proyecto educativo.

Padres, madres, maestros y niños trabajarían en forma conjunta y así la educación extendería los beneficios a la comunidad. Con la influencia definitiva de la escuela y la biblioteca, las comunidades del interior se harían *más educadas*. Con la ayuda del gobierno crearían sociedades agrícolas especializadas se empezarían a organizar y mejorar la producción en el campo. Una agricultura más productiva generaría excedentes que se podrían vender en las ciudades o los mercados internacionales.

Pequeños propietarios agrícolas, bien educados y organizados, que ejercieran un control definitivo sobre sus gobernadores serían clave para crear un contrapeso definitivo a los gobiernos corruptos o a los tiranos y caudillos.

La creación de la utopía y de un mundo más perfecto donde los seres humanos fueran más felices, subyacía en definitiva al proyecto de Sarmiento. Una vez elegido presidente dio forma a muchas de sus ideas y sentó las bases para hacer, años más tarde una potencia agrícola emergente.

Sarmiento fungió como presidente de la Argentina entre 1868 y 1874. Fueron innumerables los logros de su gobierno, y el centro rector de los proyectos emprendidos durante estos años fue la idea de la creación de estructuras para sistematizarlos. Entre los más importantes: se creó la escuela normal de maestros, centenares de escuelas primarias a lo largo del país, creación del Colegio Militar, Escuela

naval, Observatorio Astronómico, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Academia de Ciencias de Córdoba, primera Exposición Nacional Agropecuaria en Córdoba, ley de bibliotecas populares, fundación de más de un centenar de bibliotecas, primer censo nacional del país, cursos nocturnos en los colegios nacionales para enseñanza de estenografía, química y geometría, ley de subvenciones escolares a las provincias, y cursos diversos para la enseñanza de agronomía, agricultura, etc.

Una vez terminado su período presidencial entre 1875 y 1879, tuvo el cargo de Director General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires y en 1881 fue superintendente general de escuelas del Consejo Nacional de Educación.

Si bien sus desmesuradas expectativas, lo hacían describir con desencanto sus logros, su trabajo no fué en vano y hoy día es respetado como el más grande educador de la Argentina.

Su labor incansable fue coronada con el honorable reconocimiento de crear un día en el calendario nacional para el maestro, mismo día en que se conmemora el aniversario de su muerte.

## BREVE CRONOLOGIA DE LA VIDA Y OBRA DE SARMIENTO

Aunque la vida y obra de Sarmiento son muy extensas, en esta cronología solamente mencionamos los aspectos más relevantes de la vida de Sarmiento.

1811 Febrero 15 Nace domingo Faustino Sarmiento en San Juan, Argentina.

1829 se une a la insurrección contra la dictadura de Juan Manuel de Rosas

1835 sale exiliado a Chile

1843 Organiza en Santiago de Chile la primera escuela normal de Sudamérica y por algún tiempo es su director.

1845 escribe su obra literaria más importante: Facundo. Colabora con numerosos periódicos entre ellos El Mercurio, El Nacional y El Progreso. Publica el Metodo de lectura Gradual. Zarpa hacia Europa con la misión de estudiar los sistemas de educación pública en distintos países Europeos.

1846 viaja por Inglaterra, Francia, Suiza, Italia, Espana para estudiar los sistemas de educacion publica.

1847 despues de un extenso viaje por Europa, viaja por primera vez a los Estados Unidos

1849 Escribe el reporte de su viaje en De la educación popular.

1850 escribe Argiropolis donde propone la creación de un congreso constituyente.

1852 Después del derrocamiento de Rosas, Sarmiento regresa a Argentina y allí reinicia su carrera política

1855 escribe Memoria sobre la educación común para participar en un concurso convocado por el gobierno de Chile.

1856 es nombrado Jefe del Departamento de Escuelas de Buenos Aires. Se mantuvo en este puesto a lo largo de 6 años. Su



animadversión por la Sociedad de beneficencia y por el Rector de la Universidad de Buenos Aires (Juan María Gutiérrez) fue evidente. Las anteriores fueron instituciones con las que compartía la misión de la educación.

1862 Es elegido gobernador de la provincia de San Juan. Durante este tiempo lleva a cabo numerosos proyectos de infraestructura y mejoras de dicha provincia.

1864-1868 Funge como ministro plenipotenciario de la Argentina ante los Estados Unidos.

1869 19 de mayo, la Universidad de Michigan le otorga un Doctorado Honoris Causa por su labor en pro de la educación.

1868 es elegido presidente de la Argentina. Gobierna el país de 1868 a 1874

1871 Octubre. Es inaugurado el primer Observatorio Astronómico del cono sur.

1875-1888 reorganiza el sistema educativo de la Argentina

1888 Septiembre 11 muere en Asunción, Paraguay.

## BIBLIOGRAFIA

I. *Fuentes de primera mano en los Archivos y Acervos de la New York Public Library.*

R.P. **Ambas Américas. Contrastes**, Appleton, 1872, 221 pp. Este documento fue publicado en Nueva York, presumiblemente por algún miembro del cuerpo diplomático venezolano cuya identidad se desconoce. Pretendía ser la continuación del trabajo de Sarmiento

Nichols, Madaline. **Sarmiento, a chronicle of inter-american friendship.** Pamphlets

Sarmiento, D.F. "Ambas Américas" en **Obras de Sarmiento**, T XXIX. Publicadas bajo los auspicios del gobierno argentino, BA, 1899, 325 pp.

Sarmiento, D.F. "Ambas Américas. Revista de educación, bibliografía y agricultura bajo los auspicios de D.F. Sarmiento". Vol 1 Reimpreso por Luis Gotelli para la **ASOCIACION DE DIFUSION INTERAMERICANA**, Buenos Aires, 1943, 154 pp.

Sarmiento, D F. **Cartas de Sarmiento a la Señora María Mann**, 156 piezas manuscritas/ 146 originales de Sarmiento.; Publicación de la Academia Argentina de Letras, Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1936.

Sarmiento, Domingo F. **Diario de un viaje, de NY a Buenos Aires**

del 23 de julio al 20 de agosto 1868, Cruz del Sur, Col de Autores Argentinos; Chile 1944.

Sarmiento-Mitre. **Correspondencia 1846-1868**, Imprenta Coni Hermanos, Buenos Aires, 1911.

**American Journal of education**, vol. 16, 1866

**American Journal of education**, vol. 17, 1866

**American Journal of education**, vol. 22, 1866

**The Christian Examiner**, vol. 79, 1865

**The Eclectic Magazine**, vol. 60, 1866

**The New Englander**, vol. 27, 1868

**Putnam Magazine**, vol. 12, 1868

## *II. Libros y artículos sobre la vida de Sarmiento*

Bravo, Hector. **Estudios Sarmientinos.**, EUDEBA, Argentina, 1958

Bunkley, Allison W. **Vida de Sarmiento;** EUDEBA, Argentina, 1966, 486 pp.

Esta es considerada la mejor biografía, la más extensa y mejor documentada de cuantas se han escrito sobre Sarmiento.

Carilla, Emilio. **El embajador Sarmiento**, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Letras, Argentina, s/a.

Correas, Edmundo. **Andanzas de un civilizador.** Conferencia pronunciada el 11 de septiembre de 1944 en San Juan, en un acto público organizado por el colegio de abogados de esta provincia., Ed especial envió por avión, 1944 Best Hermanos, Mendoza.

Garrels, Elizabeth. "Sarmiento and the woman question: from 1839 to the Facundo" en Halperin Donghi. **Sarmiento, author of a**

**nation.**, Univ. Of California Press., 1994.

Halperin Donghi, Tulio. "Sarmiento's place in postrevolutionary Argentina" in Halperin Donghi. **Sarmiento, author of a nation.**, Univ. Of California Press., 1994

Katra, William. **Sarmiento de frente y de perfil.** Peter lang ed., New York, 1993.

Katra, William. "Rereading viajes: race, identity and national destiny" en Halperin Donghi. **Sarmiento, author of a nation.**, Univ of California Press., 1994.

Kirkpatrick, G. Y F. Masiello. "Introduction: Sarmiento between history and fiction." En Halperin Donghi (et al.) **Sarmiento, author of a nation.** University of California Press, 1994.

Lipp, Salomon. "Sarmiento revisited: contradictions and curiosities" en Joseph Criscenti **Sarmiento and his Argentina.** Lynne Reinner Publ. Boulder, 1993.

Mann, Mary. "Preface a Biographical sketch of Sarmiento" en **Life in the Argentine Republic in the days of the tyrants.** by DF Sarmiento; 1st American from the 3rd Spanish ed, NY 1868, reprint 1960, Hafner Library of classics, # 21.

Magassy Dorn, Georgette. "Sarmiento, the United States and public education" en Joseph Criscenti, **Sarmiento and his Argentina.**, Lynne Reinner Publ., Boulder, 1993.

Monti, Laura. "'Woman' in Sarmiento" in Joseph Criscenti, **Sarmiento and his Argentina.**, Lynne Reinner Publ. Boulder, 1993.

Palti, Elias J. **Sarmiento, una aventura intelectual,** Instituto de Historia Argentina y Americana, Facultad de Filosofía y Letras, U de Buenos Aires, 1991.

Rockland, Michael A. "Sarmiento's views on the United States" en Joseph Criscenti, **Sarmiento and his Argentina,** Lynne Reinner Publ., Boulder, 1993.

Sanhueza, Guillermo. "En torno a Sarmiento y la educación" en

Sanhueza [et. al] **Sarmiento y la educación pública.**, Biblioteca Pedagógica Lozada, Argentina, 1962.

### *III. Libros y artículos sobre el liberalismo*

Ainsa, Fernando. "Argirópolis, raíces históricas de una utopía"

Bury, John. **La idea del progreso.** Alianza Editorial., Madrid, 1971.

Ibarra, Ana. "La contribución de Sarmiento al liberalismo argentino".

Luigi, Alice. "Some letters of Sarmiento and Mary Mann, 1865-1879, Part II", en **Hispanic American Historical Review**, vol. 32, Duke University Press.

Martí, Oscar. "Sarmiento y el positivismo"

McGinn, Noel F. "The failure of modernization theory in nineteenth-century Argentina." In Joseph Criscenti, **Sarmiento and his Argentina**, Lynn Reinner publ. Boulder, 1993.

Stewart, Watt y William Mashall French. "The influence of Horace Mann on the educational ideas of Domingo Faustino Sarmiento" en **The Hispanic American Historical Review**, vol 20 1940, Quartery, Duke Univ. Press, North Carolina.

Weinberg, Félix. "La antítesis sarmientina 'civilización-barbarie' y su percepción coetánea en el Río de la Plata".

Zea. Leopoldo. "El proyecto de Sarmiento y su vigencia"

### *IV. Libros y artículos sobre los EEUU en general*

Button, W y E. Provenzas. **History of education and culture in America.**, Prentice hall, Engelwood NJ, 1983

Binder, Frederick. **The age of common school 1830-1865**; John Willey & Sons, Col. Studies in the history of american education, New York, NY 1974.

Carlton, Frank. **Economic influence upon educational progress in the United States, 1820-1850**. Teachers College Columbia University, Col. Classics in education #27, NY 1965.

Gutek, Gerard. **An historical introduction to american education**, Crowell Series on education, 3a ed, New York, 1971.

Hymowitz, C. y M. Weissman. **A history of women in America**, Bantham Books, USA, 1980

*V. Libros y artículos sobre Argentina*

Allub, Leopoldo. **Orígenes del autoritarismo en América Latina**, Katún, México, 1983.

Halperin, Donghi. Tulio. **Historia contemporánea de América Latina**, Alianza Editorial, México, 1988.

Luigi, Alice. **65 valiants**, Univ of Florida Press, Gainesville, 1965.

Manganiello, Ethel. **Historia de la educacion Argentina. Periodizacion generacional.**, Librería del Colegio, Buenos Aires, 1980.

Rippy, Fred. **Latin America and the industrial age**, Putnam's Sons, NY, 1944

Rock, David. **Argentina 1516-1987. From spanish colonization to Alfonsín**, Univ. of California Press, Berkeley, LA. 1987.

Shumway, Nicolas. **The invention of Argentina**. University of California Press, Berkeley, 1993.

Scobie, James. **Revolución en las pampas. Historia social del**

trigo argentino 1860-1910, Solar/Hachete, B.A, 1965.

### INDICE

Agradecimientos ..... 2

Introducción..... 6

**PRIMERA PARTE:** para comprender el pensamiento de Sarmiento, los Estados Unidos y la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX .....21

1865-1868. Preparación para la presidencia.....22

**Capítulo 1:** Los Estados Unidos, la joven potencia Industrial .....27

La consolidación del estado de derecho .....29

La polémica sobre las escuelas comunes .....39

**Capítulo 2:** La conformación de Argentina como Estado-nación.....54

El prelude: el fin de la dictadura Rosista.....	61
La Confederación .....	70
Las bases de la república .....	74
El auge del trigo .....	79
<b>SEGUNDA PARTE:</b> Los años de reflexión. Vida y obra de Sarmiento.....	83
<b>Capítulo 3:</b> Nace un educador.....	84
<b>Capítulo 4:</b> Provinciano en Buenos Aires, porteno en las provincias.....	101
<b>TERCERA PARTE:</b> La elaboración de un proyecto educativo..	122
Regreso al país de la democracia.....	123
<b>Capítulo 5:</b> La educación, base de la libertad .....	137
La mujer en el binomio educación y modernización: para una conjugación más efectiva .....	153
<b>Capítulo 6:</b> La conformación de la república .....	166
La república como ideal, la educación del pueblo como materia prima.....	170
<b>CONCLUSIONES</b> .....	182
<b>BREVE CRONOLOGIA DE LA VIDA Y OBRA DE SARMIENTO</b> .....	184
<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	190